

Chillin' in Another World

WITH **LV 2** **SUPER CHEAT POWERS**



7



Story by Miya Kinojo
Illustrations by Katagiri



Chillin' in Another World
WITH LV 2
SUPER CHEAT
POWERS

Story by Miya Kinojo
Illustrations by Katagiri

7

Chillin' in Another World

with Level 2 Super Cheat Powers Volume 7

Contents

- ➡ Chapter 1 ∞ Blessings and Disasters ∞
- ➡ Chapter 2 ∞ The Former Dark One Becomes a Father 🐾
- ➡ Chapter 3 ∞ Capriccio for the House of Flio ⚔️
- ➡ Chapter 4 ∞ Flio Goes to the Mountains (Again) 🍴
- ➡ Chapter 5 ∞ Hello Darkness My Old Friend 🧙
- ➡ ∞ Epilogue 🏹
- ➡ Side Story ∞ Everyone's Morrow Part 7 🐾

TABLA DE CONTENIDO

Personajes	5
Capítulo I: Bendiciones Y Desastres	8
Capítulo II: El Antiguo Oscuro Se Convierte En Padre	41
Capítulo III: Capricho Para La Casa De Flio	65
Capítulo IV: Flio Va A Las Montañas (Otra Vez)	93
Capítulo V: Hola Oscuridad, Mi Vieja Amiga	119
Epilogo	156
Historia Paralela: El Mañana De Todos, Parte 7	160
Palabras De Cierre	179
Extra Historias Cortas.....	180
¡Flio Regresa Del Trabajo A Casa!.....	180
La Cocina De Rys.....	183



Characters

Chillin' in Another World with Level 2 Super Cheat Powers



Flio

Former Hero Candidate and General Store Proprietor.



Rys

Flio's wife, a lupine demon.



Sybe (Psychobear Form)

Flio's pet.



Elinàsze

Flio and Rys's daughter. A real daddy's girl.



Garyl

Flio and Rys's son.



Salina

Garyl's classmate. Seems to have feelings for him...?



Irystiel

Garyl's classmate and Belianna's younger sister.



Wyne (Human Form)

Freeloader with high stats and a big appetite.



Tanyalite

A maid who showed up uninvited (Servant of the Celestial Plane).



Hiya

The Djinn who Commands the Origin of Light and Darkness.



Damalynas

The Grand Magus of Midnight. In training in Hiya's mindscape.



Sleip (Human Form)

Former member of the Infernal Four.



Byleri

Former archer of Klyrode living in sin with Sleip.



Rislei

Sleip and Byleri's daughter.



Greanyl

Shadow demon working for the Fli-o'-Rys General Store.

Chill
AT
DE
AC
MI
HE

Super Cheat Powers

Characters

Chillin' in Another World with Level 2
Super Cheat Powers



Ghozal

Once known as the mightiest Dark One in history.



Uliminas

Ghozal's former confederate in the Dark Army and current wife.



Balirossa

A former knight of Klyrode and wife of Ghozal.



Folmina

Ghozal and Uliminas's daughter.



Hero Gold-Hair

On the run from the law despite being the "hero."



Tsuya

Hero Gold-Hair's partner in crime.



Valentine

A beguiling djinn and one of the Twelve Evil Generals.



Dawkson (Yuigarde)

Ghozal's younger brother and short-tempered Dark One.



Calsi'im

The hardworking Dark Regent.



Tia

Calsi'im's minion, a magic doll.



Belianna

A foul-mouthed devil who loves her little sister.



Phufun

Yuigarde's minion, a succubus, and an extreme masochist.



The Shadow King

The former King of Klyrode, and head of the Shadow Conglomerate.



Ellie (The Maiden Queen)

Hardworking queen with a strong sense of justice.



Belano

A quiet, shy, and skittish teacher.



Blossom

A former knight of Klyrode. Works hard on the farm.

Name Folmina 8

Name Rislei 8

Name Wyne 8

Name Elinàsze 8

Name Rys 8

The daughters of the house, at night



Capítulo I: Bendiciones Y Desastres

El mundo de Klyrode es un mundo de espadas y hechicería, de bestias mágicas y demi-humanos, en el que humanos y demonios han librado la guerra desde tiempos inmemoriales. Pero la Reina Doncella del Reino Mágico de Klyrode, el más grande de los reinos humanos, y el Regente Oscuro Calsi'im del Ejército Oscuro negociaron un tratado de paz entre sus fuerzas, y la tierra ha estado en paz durante varios meses.

Muchos demonios fueron ahuyentados del Ejército Oscuro por el violento despotismo del Oscuro Yuigarde. Ahora, Calsi'im está haciendo fervientes súplicas para que se reincorporen al Ejército Oscuro y trabajen juntos por un futuro mejor. Mientras tanto, la Reina Doncella ha centrado su atención en los asuntos internos de su reino, reparando carreteras y fortaleciendo las defensas de sus ciudades para que la gente de Klyrode pueda vivir en paz. Su dedicación le ha valido la aprobación duradera de la población.

Y así, el escenario está listo. Las cortinas se abren...

◇Una Carretera, Al Este De La Ciudad De Houghtow◇

Flio y Rys condujeron su carreta por un camino en el bosque al este de la ciudad de Houghtow. Flio había sido una vez un comerciante de otro mundo, pero luego fue convocado al mundo de Klyrode como candidato a héroe por el antiguo rey. Recibió una poderosa bendición cuando llegó a este mundo, otorgándole el dominio de todos los hechizos y habilidades que existen en él. Ahora, administraba la tienda general Fli-o'-Rys y crio a sus hijos con su esposa, Rys, un demonio lupino que fue un ex soldado del Ejército Oscuro. Al ser derrotada por Flio, ella eligió caminar junto a él como su esposa. Adoraba a su esposo en un grado algo excesivo, y juntos tuvieron un par de gemelos: Garyl y Elinàsze.

"Ha pasado algún tiempo desde que usted y yo hicimos una entrega solos como este, mi señor esposo". Rys sonrió felizmente, mirando desde su posición en el asiento del conductor a Flio sentada a su lado. Su cola de lobo, que normalmente mantenía oculta cuando estaba en forma humana, se movía de un lado a otro.

Flio le dio una de sus habituales sonrisas tranquilas. “Gracias a que Tanya ayudó en casa y Minilio se disfrazó de mí en la tienda, ahora tenemos tiempo suficiente para hacer las entregas nosotros mismos si queremos. No he estado mucho al este de Houghtow City, ¿sabes? Pensé que sería una buena idea viajar por este camino, así que si alguna vez necesitamos ir de nuevo, puedo usar la teletransportación”.

El hechizo Teletransportación permitió al lanzador conjurar un portal que conducía a un lugar que habían visitado anteriormente, permitiéndoles viajar instantáneamente.

"Tú magia es increíble, mi señor esposo", dijo Rys, con una mirada de envidia cruzando su rostro. "Puedes viajar a lugares a los que llevaría meses llegar incluso con los caballos más rápidos”.

"Oh, yo no iría tan lejos", dijo Flio, sonriendo irónicamente. "Estoy seguro de que cualquiera en el Cuerpo Mágico de Klyrode o uno de los lanzadores de hechizos del Ejército Oscuro podría hacer lo que yo hago fácilmente”.

Había pasado bastante tiempo desde que Flio había sido convocado a este mundo como candidato a héroe, pero aún subestimaba su propia habilidad mágica. En su mundo anterior, apenas tenía ninguna habilidad mágica. Así que todavía estaba trabajando bajo la noción preconcebida de que cualquier hechizo que pudiera lanzar debía ser la tarifa típica para los lanzadores de hechizos de este mundo.

Rys abrió mucho los ojos en estado de shock por las palabras de su esposo. Parecía no tener conciencia de lo absurdo de lo que había dicho. “¡E-En absoluto, mi señor esposo! ¡Hay muy pocos usuarios de magia en el mundo que puedan lanzar Teletransportación en cualquier capacidad! Solo hubo un puñado durante mi tiempo en el Ejército Oscuro que pudo lanzarlo, y he oído que no hay muchos más en el Reino Mágico de Klyrode. ¡Además, se necesita una enorme cantidad de poder mágico para teletransportarse a las distancias que haces! Por lo general, a un mago le tomaría varios días hacer ese viaje, y necesitaría descansar entre lanzamientos”.

Sybe, que tiraba del carro, asintió con la cabeza como si pudiera entender las palabras de Rys. Sybe era un psicópata enorme y salvaje que se había encontrado al azar con Flio en el Bosque Delaveza. Sintiendo que no tenía ninguna esperanza de victoria, Sybe se rindió en el acto y se fue a vivir con Flio como su mascota. Sybe pasó la mayor parte de su tiempo

transformado por un hechizo de Flio en el cuerpo de un conejo unicornio. Pero ahora, estaba en su forma original para tirar del carro.

Flio miró entre su esposa y su mascota psychobear, su sonrisa tranquila volvió a su rostro. “Gracias por decirlo, ustedes dos. Me hace muy feliz escucharlo”. Pero incluso mientras lo decía, pensó para sí mismo: *Esos dos solo me están halagando un poco, eso es todo.* “De todos modos”, continuó, “no he estado así antes. Hay bastantes bestias mágicas por aquí, ¿no?”

Parece que lo hay. Greanyl dijo que sus equipos expulsaron a todas las bestias mágicas que encontraron cuando estaban en esta dirección. Es peculiar... Ella inclinó la cabeza, perpleja. El área alrededor del carro estaba llena de bestias mágicas gigantes que se acercaban. Rys estaba rastreando su presencia con sus sentidos, mientras que Flio conocía sus posiciones gracias a su hechizo de búsqueda.

Treinta y dos en total... pensó Flio, mirando por encima de una ventana que mostraba los resultados de su hechizo. *Eso es un buen número de ellos.*

Todos se mostraban en rojo, el color que indica una criatura con intenciones hostiles. Normalmente, un carro atacado por tantas bestias mágicas no tendría más remedio que huir, incluso si tuvieran una fuerza de mercenarios protegiéndolos. Las criaturas siguieron avanzando. Podían sentir a Sybe, una bestia mágica por derecho propio, pero ellos mismos eran bestias mucho más grandes y feroces. No le prestaron atención a Sybe.

Cuando Sybe había vivido en la naturaleza, tal vez se habría escapado. Pero ahora, tiró del carro hacia adelante, completamente despreocupado a pesar de las advertencias que le estaban dando sus sentidos.

Rys suspiró. “No puedo creer que estén atacando nuestro vagón, de todas las cosas. Esta es precisamente la razón por la que todo el mundo odia a las bestias mágicas salvajes. No tienen la capacidad de sentir la verdadera fuerza de su oponente”. Mirando alrededor del área, lentamente se puso de pie. Se quitó la ropa que llevaba puesta hasta quedar totalmente desnuda. Flio no pudo evitar mirar el hermoso cuerpo de su esposa mientras saltaba de la plataforma del conductor y se transformaba en un gran lobo blanco.

Los demonios lupinos, como Rys, se encontraban entre las especies de demonios más fuertes que existen en el mundo. Rys mantuvo su poder oculto en su vida diaria; después de todo, tendía a permanecer disfrazada de demi-humana. Pero aquí, podía mostrar su verdadera naturaleza, su poder en plena exhibición.

"¡Awoooooooooo!" Rys dejó escapar un aullido y las bestias mágicas que rodeaban el carro inmediatamente comenzaron a retroceder. Se adentró en el bosque para investigar.

Flio observó cómo los puntos rojos en la ventana del hechizo Buscar disminuían en número. Dondequiera que fuera el punto azul que indicaba Rys, los puntos rojos desaparecían instantáneamente. No era que los enemigos tardaran en reaccionar; no, sentirían a Rys en su forma lupina, y sus instintos salvajes les dirían que no tenían esperanza de victoria. Estaban en plena retirada. De hecho, se habían estado retirando desde que Rys dejó escapar ese aullido. Pero aun así, Rys los persiguió a una velocidad sorprendente hasta que no quedó ninguno.

"Rys realmente es otra cosa..." Flio vio el punto azul de Rys moverse rápidamente por la ventana, borrando puntos rojos por todo el mapa. Sybe se colocó detrás de Flio y miró por encima de su hombro.

"¿Gwor?" dijo Sybe.

"Ah, por supuesto", respondió Flio. "No podemos simplemente dejar los cadáveres de bestias mágicas tirados por ahí o podrían propagar enfermedades. Sybe, ¿te importaría recogerlos por mí?" Le entregó a Sybe una bolsa sin fondo, que el psicópata manipuló hábilmente con sus grandes patas, atándola alrededor de su brazo izquierdo.

"¡Gwor!" decía cuando la bolsa estaba firmemente en su lugar. Flio le dio a Sybe un asentimiento de aprobación y también salió corriendo hacia el bosque.

Sybe se encontró con una bestia mágica muerta que había caído relativamente cerca del carro. Extendió la mano y el cadáver de la bestia fue absorbido por la bolsa sin fondo. Sybe olfateó con orgullo antes de continuar, siguiendo el rastro de Rys más adentro del bosque para limpiar las bestias mágicas que había dejado a su paso.

Flio sonrió mientras observaba el trabajo de Sybe. *Podría haber usado magia para limpiar los cadáveres, pensó. Pero luego Sybe me dijo que*

quería ayudar si podía. ¡Seguro que es un gran trabajador! Regresó a la ventana del hechizo Buscar que había estado mirando antes. Solo quedaban unos pocos puntos rojos. El punto azul de Rys, siempre persistente, lo perseguía.

En ese momento, Flio sintió que llegaba algo nuevo, algo desconcertante. Miró hacia arriba y notó una nube oscura que se elevaba en el cielo azul claro. Literalmente parecía brotar del suelo. "¿Eh?" dijo, curiosamente ladeando la cabeza. "Eso se parece a la grieta dimensional..."

Flio alejó la pantalla de la ventana y fue a inspeccionar el sitio de la nube oscura que se elevaba hacia el cielo. "No estoy seguro de qué es eso", dijo, "pero parece que se está formando algo bastante grande..."

En la ventana del hechizo Buscar, un punto rojo mucho más grande parpadeó siniestramente.

◇Mientras Tanto, Dentro De La Grieta Dimensional◇

El Plano Medio era una extensión de espacio, con un mundo conocido como el Plano Celestial en su corazón. El mundo de Klyrode era solo uno de los muchos planetas planetoides que existían dentro del Plano Medio. Los planetoides se movían, a veces acercándose o separándose. Los celestiales llamaron al espacio entre los mundos la "Grieta Dimensional".

El Plano Celestial tenía muchos discípulos con el poder de moverse a través de la grieta dimensional. En este momento, estaban en un estado de gran consternación.

"¿A dónde podría haber escapado la Bestia del Desastre...?"

La cabeza de los discípulos era una mujer cuyo cuerpo era la mitad de una niña y la mitad de un esqueleto descarnado, y vestía un manto andrajoso. Se echó la guadaña al hombro y siseó de frustración. "La Bestia del Desastre... Capaz de ejercer una magia lo suficientemente poderosa como para destruir un mundo. Pensar que volvería a escapar después de que finalmente lo hubiésemos acorralado. Como su comandante, este es mi fracaso. Debemos localizarlo de inmediato y sellarlo dentro del Mundo Carcelario Ghuma. Empezó a lanzar Búsqueda, pero luego..."

N-No... El sudor frío llegó a la frente del comandante. ¡Hay demasiados mundos en esta parte del Plano Medio! ¡No puedo decir qué reacción viene de la Bestia! Hay demasiadas entidades que podrían serlo...

Los otros discípulos también estaban lanzando Búsqueda, buscando lo más fuerte posible una señal de su enemigo. Pero su comandante los había vencido cuando se trataba de magia. Si ella no podía localizar a la Bestia del Desastre, no había posibilidad de que ellos pudieran hacerlo. Claramente, esto iba a llevar algún tiempo.

¡Tenemos que detener a la Bestia del Desastre antes de que entre en otro mundo! Seguro que significará la ruina para cualquier mundo al que llegue...

◊Una Carretera, Al Este De La Ciudad De Houghtow◊

Flio miró hacia un rincón del cielo azul donde una nube negra se elevaba desde la grieta dimensional. "Por Dios", dijo, mirando entre la ventana de búsqueda y la nube misma. "Esa es toda la reacción. Nunca antes había visto algo así. ¿Qué demonios...? Una ventana más pequeña apareció al lado del gran punto rojo parpadeante, etiquetando la presencia hostil como Calamidad Wyrm, Bestia del Desastre. "¿Bestia del desastre?" repitió Flio. "¿Calamidad Wyrm? Nunca he oído hablar de algo así.

En ese momento, apareció otra pequeña ventana junto al nombre de la cosa.

Nivel de amenaza: extremo. Se recomienda el exterminio.

"Exterminio, ¿eh?" Flio dijo, mirando hacia arriba. "No sé..." Podía ver un dragón dorado que comenzaba a materializarse dentro de la nube oscura. Su enorme boca fue seguida por un cuerpo aún más enorme, largo y vasto. Un relámpago destelló sobre sus malvados colmillos y garras. Su rugido resonó por todo el bosque. "Ese es un dragón bastante grande", dijo Flio. "Ahora, cómo hacer para exterminarlo..."

Mientras Flio pensaba en el asunto, otra ventana apareció ante él.

Recomendación: Hechizo Celestial, Crepúsculo de los Dioses.

"¡Oh, es cierto!" dijo Flio. "¡Aprendí a usar Magia Celestial el otro día! ¡Podría lanzar uno de esos hechizos! ¿Pero 'El crepúsculo de los dioses'? Ese es un buen nombre, ¿no? Parece que también se necesita mucho poder mágico para lanzar..."

Mientras reflexionaba, Calamidad Wyrm comenzó a descargar rayos en el bosque circundante. Golpearon el suelo con fuerza letal, explotando y encendiendo fuegos por todas partes. Y era solo cuestión de tiempo antes de que el dragón mismo descendiera sobre la tierra.

"Ya veo..." dijo Flio. "No querríamos dejar que esa bestia mágica destruya más del bosque, ¿verdad? Supongo que será mejor que me dé prisa y lo extermine. Asintió para sí mismo y levantó las manos, mirando a Calamidad Wyrm.

Flio cantó un encantamiento y apareció un inmenso círculo mágico que giraba lentamente. Apareció otro círculo mágico aún mayor, solo para ser seguido por un tercero, y luego un cuarto y un quinto. Era una matriz verdaderamente estupenda. El dragón notó que se formaban círculos mágicos y se detuvo en seco. Se había estado lanzando hacia el suelo, pero al ver a Flio lanzar su hechizo, cambió de dirección. Bramando, cargó directamente hacia Flio en el centro de los círculos mágicos.

Los círculos se hicieron más y más grandes. En poco tiempo, eran más grandes que el propio Calamidad Wyrm. Continuaron expandiéndose como para envolver al dragón. La cabeza del dragón pasó dentro de los círculos y se detuvieron, sin moverse ni un centímetro.

Flio observó, continuando con el encantamiento. Finalmente, terminó. Cerró sus palmas extendidas en puños. "¡Crepúsculo de los Dioses!"

Los círculos mágicos, lo suficientemente grandes como para contener todo el cuerpo del dragón, brillaban con una luz dorada. Luego, el color se profundizó hasta el rojo del cielo vespertino. Los círculos comenzaron a encogerse, y con ellos, Calamidad Wyrm se hizo cada vez más y más pequeño hasta que no era más grande que una gema. Descendió lentamente del cielo.

"¡Mi señor esposo!" Rys llegó corriendo. Había estado corriendo por el bosque lo más rápido que podía. Ahora en parte humana y en parte lobo, todavía estaba desnuda, pero estaba cubierta de piel y tenía cola, orejas de lobo y colmillos feroces.

"¡Qué bueno verte, Rys!" dijo Flio. "¿Terminaste de limpiar las bestias mágicas?"

"Yo-yo lo hice", dijo ella. "Todos ellos están atendidos. P-Peró... mi señor esposo, esa enorme criatura que apareció del agujero en el cielo... Tenía un poder mágico tan vasto. ¿Supones que era una de las Bestias del Desastre? ¿Una criatura con suficiente fuerza para destruir mundos...?" Miró hacia arriba y sus ojos se abrieron de par en par. "¡Q-Qué extraño!" ella dijo. "Estoy segura de que vi la grieta dimensional en el cielo hace unos momentos. Y me pareció ver salir algo que parecía una Bestia del Desastre..."

Todavía se veía asombrada cuando fue a ponerse la ropa y cambiar completamente a su forma humana. Rys y Sybe buscaron en los cielos, con los ojos muy abiertos y parpadeando, pero la grieta dimensional y la nube oscura se habían desvanecido sin dejar rastro.

Flio sonrió irónicamente a los dos. "Oh, ¿la Bestia del Desastre?" él dijo. "¿Sería eso?" Levantó la gema para que Sybe y Rys la vieran.

"M-Mi señor esposo..." Rys no parecía menos asombrado por la gema que por el cielo. "¿Es eso un círculo mágico en forma de gema sólida? N-Nunca he visto tal cosa. ¡No tenía ni idea de que fuera posible!" Miró el círculo mágico solidificado hasta que notó lo que había dentro. "¡Oh! ¡Mi señor esposo! Esta cosa dentro del círculo mágico... ¿Podría ser posiblemente la Bestia del Desastre que apareció de la grieta? No... No puede ser, ¿verdad...?" Su voz temblaba de miedo mientras miraba a Flio.

"Sí, así es", dijo Flio, con la misma sonrisa tranquila de siempre. "¡Supongo que pude capturarlo con uno de mis hechizos!"



Las palabras de Flio hicieron que Rys y Sybe se congelaran por completo. "E-entonces...", dijo Rys. "¿Fuiste capaz de capturar una Bestia de la Destrucción, un monstruo capaz de acabar con el mundo, con uno de tus hechizos...?"

"Gwowf..." agregó Sybe.

Los dos comenzaron a temblar, mirando entre Flio y la gema en su mano.

"Seguramente estás exagerando", dijo Flio, sonriendo tímidamente. "Si alguien como yo puede lanzar ese hechizo, apuesto a que sería fácil para un mago profesional. Y me costó un sólido ochenta por ciento de mi magia..."

Por cierto, Flio estaba en un nivel mucho más alto ahora que cuando usó el hechizo Purificar en el bosque de Delaveza cuando llegó por primera vez a este mundo. Su poder mágico había crecido decenas de miles de veces desde entonces, mucho más de lo que podía mostrar su pantalla de estado. Todas sus estadísticas simplemente se enumeraron como ∞ , lo que significa que eran demasiado altas para ser calculadas. Flio, sin embargo, no sabía qué significaba el símbolo y configuró su pantalla de estado para que no se mostrara. No tenía idea de cuán alto era su nivel. También tenía una impresionante variedad de magias defensivas, sensoriales y de seguridad activas en todo momento. Uno de ellos fue el hechizo Ocultamiento, que impedía que otros sintieran su poder mágico. Era imposible decir al mirarlo cuán poderoso era.

Mientras Flio hablaba, un círculo mágico apareció en el cielo detrás de él, y aparecieron Hiya y Damalynas. Hiya, el djinn que comandaba el origen de la luz y la oscuridad, era un ser que ejercía una magia lo suficientemente poderosa como para destruir el mundo, pero después de que Flio los derrotara, comenzaron a llamarlo "Altísimo" y se mudaron a su casa. Damalynas era conocida como la Gran Maga de la Medianoche, la maestra de las artes oscuras. Pero ella había sido derrotada por Hiya, y ahora vivía en el paisaje mental de Hiya, donde servía como su compañera y compañera de "entrenamiento".

Flio se dio la vuelta para ver a la pareja flotando en el cielo. "¿Qué pasa, ustedes dos?" preguntó.

"A-Altísimo..." comenzó Hiya. "Vinimos porque sentimos una entidad mágica malévola poco común en esta área..."

"Vinimos lo más rápido que pudimos...", dijo Damalynas. Los dos miraron alrededor, claramente desconcertados.

"Qué peculiar..." dijo Hiya. "Estaba seguro de que sentí algo".

"Sin embargo, no veo nada que se ajuste a los requisitos...", dijo Damalynas.

"Oh", dijo Flio, sosteniendo el sólido círculo mágico en su mano. "¿Es esto lo que estás buscando, por casualidad?"

Hiya y Damalynas miraron en estado de shock. Incluso Hiya, cuyos ojos parecían nada más que finas líneas rectas la mayor parte del tiempo, los abrió ligeramente. Para ellos, eso era equivalente a las expresiones con los ojos muy abiertos que Rys y Sybe estaban haciendo. "Es esto... ¿Podría ser esto posiblemente el hechizo legendario Sello Temporal? No, eso no parece correcto. Esto debe ser de un nivel más alto incluso que eso..."

"Domino todas las artes negras y nunca he oído hablar de un hechizo que pueda sellar a un monstruo como ese...", dijo Damalynas. "¿Qué diablos es este tipo...?"

Flio observaba, frunciendo los labios. *Esos dos son verdaderos expertos en magia... Debo haber hecho algo mal si los tiene tan perplejos...*

"¡Altísimo!" dijo Hiya.

"¡Señor Flio!" dijo Damalynas.

"¡¿S-Sí?!" Flio exclamó, sorprendido por su dirección mutua.

"Altísimo, ¿qué tipo de magia es esta? ¡Te lo ruego, si puedo ser tan audaz, por favor, enséñale tus secretos a tu humilde sirviente!"

"¡Yo también quiero aprender, Lord Flio!" añadió Damalynas. "¡Esto es fascinante!"

Los dos se acercaron. Flio instintivamente dio un paso atrás, sonriendo rígidamente. "No creo que sea nada demasiado especial", dijo. "Pero creo que se llamaba Crepúsculo de los Dioses..."

"¿Qué?!" Hiya y Damalynas exclamaron juntas, poniéndose rígidas por la sorpresa.

"U-Um... ¿Hiya? ¿Damalynas?" Flio agitó su mano frente a sus rostros, pero los dos no respondieron en absoluto, completamente congelados.

"¿Disculpe, mi señor esposo...?" Rys tomó suavemente a Flio por el brazo. "Lamento mucho interrumpirte, pero tenemos que hacer algo con el incendio..."

Flio dirigió su mirada hacia el bosque para ver columnas de humo negro que se elevaban aquí y allá, donde había caído el rayo de Calamidad Wyrm. "Lo hacemos, ¿no es así...?" él dijo. "Primero, haré algo con las llamas".

Extendió su brazo y abrió una ventana que mostraba una lista de hechizos. Luego, abrió docenas más, cada una llena de listas de hechizos para revisar. Incluso los mejores usuarios de magia en el mundo de Klyrode no pudieron abrir más de una ventana a la vez. Pero Flio era un maestro de los sistemas mágicos de cuatro mundos diferentes: el mundo de Klyrode, el Reino del Mal, el Plano Celestial y las artes negras de Damalynas, que se habían originado en otro mundo. Conjurar docenas de ventanas a la vez era una hazaña que solo él podía hacer.

Flio seleccionó varios hechizos de la voluminosa lista. "¡Lo sé!" él dijo. "Esto suena como algo perfecto para apagar un incendio". Tocó uno de los hechizos y un enorme círculo mágico apareció en el cielo.

Hiya miró hacia arriba, sus ojos se abrieron tanto como pudieron. "Es enorme...!" Damalynas miró hacia el cielo a su lado, sin creer lo que veía.

"Nunca dejas de asombrarte, mi señor esposo..." dijo Rys, asombrada. "Un círculo mágico tan vasto..."

"¡Gwor! ¡Gwor!" Sybe asintió con la cabeza arriba y abajo.

Ante sus ojos, la niebla comenzó a descender sobre el bosque. Dondequiera que tocara la niebla, el fuego se desvanecería. Lo que había estado amenazando con convertirse en un furioso incendio forestal desapareció en un segundo.

"¡Increíble!" dijo Rys. "¡El fuego se ha ido!"

Flio sonrió con su habitual sonrisa tranquila. "Ese hechizo se llama Réquiem Mist", dijo. "En este caso, solo pensé que una niebla mágicamente mejorada podría ser útil para apagar incendios. ¡Parece que salió bien!" Pasó al siguiente fuego, y al siguiente, usando su hechizo de búsqueda para ver qué áreas del bosque estaban en peligro, y también las extinguió con niebla.

¿Hm...? Flio pensó. Parece que hay algunos demonios luchando contra el fuego al norte de aquí. La mayor parte del fuego ya se ha apagado. ¿Tal vez podría dejarles el resto del fuego a ellos...? Aun así, se preparó para lanzar otro hechizo.

"El hechizo que el Altísimo está lanzando, Réquiem Mist..." reflexionó Hiya. "Si mi memoria es correcta, esa es una de las artes secretas más íntimas del Gran Mago de la Medianoche, ¿no es así?"

El rostro de Damalynas se crispó, pero asintió. "Sí... Así es, Su Divinidad. Incluso entre aquellos de nosotros que dominamos las artes oscuras, solo hay un par que puede lanzarlo. Debería neutralizar toda la magia de fuego lanzada dentro de su área..."

"¿Puedes lanzar ese hechizo, Damalynas?"

"Puedo...", dijo Damalynas, tragando saliva. "Pero si lo hiciera, me daría un agotamiento mágico instantáneo..."

Damalynas fue el Gran Mago de Medianoche, maestro de las artes oscuras. El hechizo que Flio estaba lanzando una y otra vez era uno que podría costarle la vida si intentaba lanzarlo. Pero Flio parecía que podía hacerlo todo el día.

"Verdaderamente, él es el Altísimo, supongo..." dijo Hiya.

"Se siente presuntuoso llamarme Gran Mago de Medianoche a su alrededor, sinceramente...", dijo Damalynas.

Los dos compartieron una mirada y asintieron.



"Bueno, controlamos el fuego", dijo Flio. "¿Deberíamos ir a casa por hoy? Esta no es una entrega particularmente urgente."

"Eso suena sabio." Rys asintió. "Ya casi es hora de que Elinàsze y Garyl regresen de la escuela".

Flio le tendió la mano. Sin un encantamiento, invocó un círculo mágico. En ella apareció un portal. La teletransportación fue uno de los hechizos más utilizados por Flio; había llegado al punto en que podía lograrlo sin palabras.

Cuando los lanzadores de hechizos de élite del Reino Mágico del Cuerpo Mágico lanzaron Teletransportación, se necesitó un número de ellos cantando durante algún tiempo para manejar el hechizo. Hiya y Damalynas, así como el antiguo Ghozal el Oscuro, eran capaces de usarlo por su cuenta, pero todos necesitaban usar un encantamiento, a diferencia de Flio.

Flio abrió la puerta de aspecto normal mientras Damalynas observaba con una sonrisa supremamente seca. "Sin encantamiento, ¿eh?"

"De hecho", dijo Hiya. "Él es, después de todo, el Altísimo". Nada los asustaría más después de lo que habían visto. Se dirigieron a través del portal de Flio completamente imperturbables.

Al otro lado de la puerta estaba la entrada principal de la casa de Flio. Una vez que todos terminaron, Flio se siguió a sí mismo. La puerta desapareció tras él, como si nunca hubiera estado allí.

◇Mientras Tanto...◇

Justo después de que el portal de Flio desapareciera, varias figuras aparecieron en el cielo y cayeron a la tierra. Sus cuerpos eran la mitad de los de las mujeres jóvenes y la mitad esqueléticos, y vestían capas harapientas. Se acercaron al lugar donde había estado el portal y comenzaron a mirar alrededor.

"Extraño", dijo uno. "Seguimos el rastro de Calamidad Wyrn, pero no hay señales de eso..."

"Ciertamente..." estuvo de acuerdo otro. "Incluso descubrimos dónde había creado una grieta dimensional para entrar a la fuerza en este mundo..."

Estos eran los discípulos del Plano Celestial que habían estado transportando a Calamidad Wyrn cuando escapó. Habían rastreado a la Bestia y llegaron aquí.

"Es realmente peculiar. Puedo sentir la magia del Calamidad Wyrm flotando en el cielo..."

"Sí, es como si su poder mágico se redujera repentinamente antes de desaparecer por completo..."

Mientras hablaban, algunos ángeles comenzaron a lanzar Búsqueda mientras que otros volaron por los cielos, buscando en el área. De repente, su capitán pareció darse cuenta de algo.

"Una reducción repentina en el poder mágico..." murmuró en voz baja para sí misma. "Podría ser... ¿alguien lo aprisionó usando el hechizo Crepúsculo de los Dioses...?" Ella sacudió su cabeza. "N-No, eso es imposible. El Crepúsculo de los Dioses puede ser el único hechizo que podría sellar a una Bestia del Desastre, pero es uno de los mayores misterios de la Magia Celestial. Solo unos pocos de los dioses pueden lanzarlo. Es absurdo pensar que uno de ellos habría estado en un planeta planetario ordinario como este..."

La capitana renunció a esa línea de razonamiento y volvió su atención a buscar en el bosque. Pero el Calamidad Wyrm ya estaba muy lejos. Flio se lo había llevado a la Ciudad Houghtow, encarcelado en la gema del círculo mágico creada por Crepúsculo de los Dioses.

◇Ciudad De Houghtow—Frente A La Casa De Flio◇

Flio y los demás salieron del portal frente a su casa para ver a Elinàsze corriendo, con una gran sonrisa en su rostro desde el momento en que vio a su padre.

"¡Bienvenido a casa, papá!" ella dijo. Elinàsze era la mayor de las mellizas de Flio y Rys. Gracias a la sangre demoníaca de su madre, ella y su hermano habían estado envejeciendo a un ritmo alarmante. Era una chica seria que amaba mucho, mucho a su padre. También quería mucho a su hermana mayor adoptiva, Wyne.

Flio abrazó fuerte a Elinàsze y le dio unas palmaditas en la cabeza. "Estoy en casa", dijo. "¿Eras una buena chica mientras yo no estaba?"

"¡Sí, papá, por supuesto! ¡He estado ayudando a la señorita Byleri desde que llegué a casa de la escuela!"

“Ayudando a Byleri...” repitió Flio. ¿Has estado cuidando de los caballos?”

“¡Así es! La señorita Byleri se ha sentido enferma. Traté de curarla con magia, pero no pareció funcionar muy bien...” Su expresión se oscureció, la dificultad para lanzar el hechizo de curación la había molestado un poco. “Ella está descansando en su habitación ahora. Estoy ayudando haciendo sus tareas”.

Detrás de Elinàsze, Flio pudo ver a Wyne y Garyl conduciendo los caballos de vuelta al establo para pasar la noche. Wyne era un dragonewt, la raza que se dice que son los guerreros más fuertes entre los dragones. Una vez se había derrumbado en pleno vuelo, solo para ser rescatada por Flio y Rys. Ella pasó a formar parte de su familia. Le encantaba ser la hermana mayor de Elinàsze y Garyl, y a menudo los adoraba con adoración. Garyl era el hermano gemelo de Elinàsze, el menor de los dos. Al igual que su hermana, había acelerado el crecimiento de su herencia demoníaca y quería mucho a su hermana mayor Wyne.

“¡Oh! ¡Papá! ¡Bienvenido a casa!” exclamó Garyl, dándole a su padre una gran sonrisa. Todos los caballos en los pastos de Byleri y Sleip eran bestias mágicas. Eran muy difíciles de manejar, pero Garyl estaba montando uno cómodamente.

Wyne, sin embargo, era una historia diferente. “¡Bleh!” gritó, cruzando los brazos en un puchero. Estaba vestida con un conjunto holgado parecido a un poncho. “¡No me escucharán!”

La mayoría de los caballos que estaba tratando de acorralar eran todavía potros jóvenes. Parecía menos que estaban desobedeciendo a Wyne deliberadamente y más como si pensarán que ella quería jugar. Wyne corría solo para que se dispersaran, la rodearan y frotaran sus hocicos contra sus mejillas o mordisquearan su ropa.

Honestamente, Wyne también parecía estar jugando principalmente. Tenía una gran sonrisa en su rostro mientras perseguía a los caballos.

En ese momento, Sleip salió de los establos. No le hagas demasiados problemas a Wyne, ¿me oyes?

Sleip fue un ex miembro de los Cuatro Infernales. Había dejado el Ejército Oscuro y ahora residía en la casa de Flio, donde ayudaba a cuidar a las bestias mágicas tipo caballo en el pasto. Estaba creciendo allí en años, pero aun así había terminado en una relación íntima con Byleri, mucho más

joven. Las cosas parecían ir bien entre los dos. En términos prácticos, estaban esencialmente casados.

Wyne sonrió alegremente a Sleip. “¡No te preocupes, no te preocupes! ¡Tú te encargas de los otros caballos, Sleip-Sleip! ¡Yo me encargo de esto!”

“Hah. Está bien. Los dejaré en tus manos, entonces.”

“¡Hurra! ¡Gracias, gracias!” Wyne sonrió y asintió con la cabeza antes de salir tras los potros. Saltó, dando un gran salto a un rincón del pasto donde varios caballos se arremolinaban. Mientras lo hacía, el dobladillo holgado de su atuendo flotó alrededor de sus brazos, revelando su piel desnuda debajo.

“¡Hermana mayor Wyne!” exclamó Elinàsze, con la cara enrojecida. “¿Cuántas veces—?!”

Wyne no estaba usando su ropa interior. De hecho, no llevaba nada debajo del poncho. Con su poncho revoloteando en el aire, todo su cuerpo desnudo estaba a la vista.

Flio hizo una sonrisa seca. “Bueno, los cuerpos de dragonewt retienen mucho calor. A veces se sobrecalienta...”

“Lo siento si le he causado problemas a sus hijos, señor Flio”, dijo Sleip.

“No, no”, lo tranquilizó Flio. “Parece que se están divirtiendo, y es bueno que ayuden. Además, los caballos aquí son una parte importante de Fli-o'-Rys.

Los caballos en el pasto incluían una compañía de caballos demoníacos de élite cuidadosamente seleccionados por Sleip, que habían sido sus subordinados durante su tiempo como Infernal, así como las bestias mágicas salvajes que habían capturado. Todos tiraron de vagones para el equipo de suministros de la tienda general Fli-o'-Rys. Además de eso, a veces prestaban sus vagones a otras empresas para trabajos pesados. Recientemente, se habían enfrentado a una verdadera avalancha de solicitudes, por lo que no fue una sorpresa que el valor de los caballos estuviera fresco en la mente de Flio.

El propio equipo de suministro también había sido parte del Ejército Oscuro. Habían sido conocidos como los Oyentes Silenciosos, el brazo de inteligencia del Ejército Oscuro dirigido por Uliminas, un cómplice del

Oscuro. El equipo de suministro estaba dirigido por el antiguo subordinado de Uliminas, el demonio de las sombras Greanyl.

Sleip asintió alegremente de acuerdo con las palabras de Flio. "Señor Flio. No teníamos adónde ir cuando fuimos expulsados del Ejército Oscuro, pero nos recibiste en tu casa y nos trataste con amabilidad. No solo eso, sino que nos diste un trabajo significativo. Estamos realmente agradecidos con usted, señor Flio".

"Estoy muy contento de escuchar eso", dijo Flio. "Pero puedo preguntar..." Él ladeó la cabeza, un poco desconcertado. "Elinàsze me dijo que Byleri no se siente bien. ¿Ella está bien? Elinàsze dijo que su magia curativa no funcionaría..." *Elinàsze aún es joven, pero su magia curativa es bastante buena...* Flio le había estado enseñando a Elinàsze cómo usar la magia cada vez que los dos tenían un momento libre. Conocía sus habilidades mejor que nadie, lo suficientemente bien como para saber que la historia sonaba extraña.

"Oh" dijo Sleip. "Bueno, ella parece un poco mejor ahora, gracias a la magia de Elinàsze. Pero realmente me pregunto cuál podría ser el problema..." Bajó la cabeza y se cruzó de brazos pensativo.

"Tal vez debería echar un vistazo, entonces?" Ofreció Flio.

Sleip asintió. "Lamento molestarte con esto, pero gracias por tu ayuda".

Antes de que Flio pudiera moverse, Ghozal salió de la casa y se acercó a Flio. "¡Ah, señor Flio! ¡Estás en casa!"

Ghozal era, en realidad, el antiguo Gholl el Oscuro. Había abdicado de su trono a favor de su hermano menor Yuigarde y se disfrazó de humano para aprovecharse de la casa de Flio. Él y Flio eran algo así como mejores amigos. Desde que se mudó, había tomado dos esposas: Uliminas, su antigua cómplice del Ejército Oscuro, y Balirossa, que una vez había sido caballero de Klyrode y hábil espadachín.

Flio le dio a Ghozal una de sus habituales sonrisas tranquilas. "Sí, me teletransporté hace un momento".

"Supongo que no fue nada después de todo, a juzgar por cómo estás actuando", dijo Ghozal. "Sentimos una enorme bestia mágica en la dirección en la que te dirigías, ya sabes..." Ghozal había estado en la tienda general Fli-o'-Rys cuando apareció Calamidad Wyrm. Ciudad Houghtow

estaba bastante lejos, pero Ghozal podía sentirlo fácilmente. Después de todo, él era el antiguo Oscuro y un poderoso usuario de magia por derecho propio.

"Sí," confirmó Filo. "Logramos tenerlo bajo control".

"Ya veo. Ese es el señor Flio para ti, ¡supongo! Quería salir corriendo y ayudarte, pero Uliminas y Balirossa han estado mal..."

"¿Uliminas y Balirossa también han estado mal?" preguntó Flio.

"Curioso..." dijo Sleip. "Mi Byleri también ha estado enferma..."

"Hrm... ¿Byleri también?" dijo Ghozal. "Entonces los tres se enfermaron al mismo tiempo..."

Ghozal y Sleip intercambiaron una mirada y bajaron la cabeza pensativos. Flio levantó su dedo, llamando su atención. "En cualquier caso, no parece que sea contagioso. Tal vez dejarlos descansar sería lo mejor que se puede hacer". Había estado usando un hechizo para revisar el área alrededor de la casa en busca de una enfermedad contagiosa. Era un hechizo de alto nivel con un encantamiento complicado, y lo había lanzado sin pronunciar una sola sílaba. Sin embargo, Ghozal y Sleip sabían muy bien lo absurdo que era Flio. No dudaron ni por un segundo de sus palabras, ni parecieron sorprendidos en absoluto.

"Ya veo...", dijo Hiya, observando que Sleip y Ghozal mantienen una conversación normal a pesar del hechizo de detección de enfermedades sin encantamiento de Flio. "Quizás la suya es la reacción correcta a los actos del Altísimo".

"Sí...", estuvo de acuerdo Damalynas. "Siento que podría ser..."

◇Sala De Estar De Flio—Esa Noche◇

Esa noche, todos los residentes de la casa se reunieron para cenar en la sala de estar, como era habitual.

Blossom se reía alegremente mientras devoraba un gran trozo de carne. Una vez había sido un caballero pesado al servicio del Castillo Klyrode, pero había dejado el título de caballero junto con su mejor amiga Balirossa y se habían ido a vivir juntos a la casa de Flio. Provenía de una familia de granjeros y era bastante buena en el campo. En el tiempo que había vivido

aquí, había convertido una gran parcela de tierra junto a la casa de Flio en una granja en expansión.

"Así que hoy estaba ayudando en la tienda", dijo Blossom. "Sabes, Tanya es algo más..."

"Creo que no hice más de lo que se esperaría de la sirvienta del Maestro Flio", dijo Tanya, con expresión en blanco. Estaba de pie en la parte de atrás, vestida con su uniforme de sirvienta, mientras el resto de la casa estaba reunida alrededor de la gran mesa.

El nombre completo de Tanya era Tanyalite. Ella era, de hecho, un ángel discípulo del Plano Celestial enviado para vigilar a Flio debido a su escandaloso poder mágico. Pero una extraña colisión con Wyne le había robado la memoria, y ahora, realmente se creía a sí misma como la sirvienta de la casa.

"¡Oye, no hay necesidad de ser modesto!" dijo Flor. "Corté mi trabajo agrícola y vine corriendo porque escuché que Uliminas y Balirossa se enfermaron y tuvieron que irse temprano. ¡Pero cuando llegué allí, encontré a Tanya a cargo de la tienda sola! ¡Era como si estuviera en todas partes a la vez! ¡Tanya, Tanya, Tanya, dondequiera que mirara! Fue un poco impactante, ¿sabes?"

"No hice nada especial", dijo Tanya, su expresión en blanco no cambió en lo más mínimo. "Simplemente usé el movimiento a la velocidad de la luz para maniobrar alrededor de los clientes según lo necesitaba".

Los ojos de Garyl se iluminaron ante las palabras de Tanya. "¡Oh! ¿Puedes moverte tan rápido?"

"Sí, joven maestro Garyl. Creo que no debe esperarse menos de la criada de esta casa. Simplemente hice lo que debía".

"Eh. Desearía poder moverme tan rápido...", dijo Garyl con nostalgia.

"Entonces", aventuró Tanya, "perdona mi atrevimiento, pero tal vez, cuando ambos tengamos tiempo, pueda enseñarte a moverte como yo lo hago".

"¡¿E-En serio?!" Garyl exclamó, su rostro estallando en una sonrisa. "¡Sí! ¡Vamos a hacerlo!"

"Garyl..." Elinàsze lo regañó, mirando a su hermano. "¿No estás ocupado estudiando esgrima con el tío Ghozal? Tienes problemas con la magia. ¿Quizás sería mejor pasar el tiempo estudiando tus hechizos?"

"S-Sí, supongo que sí...", dijo Garyl. "Bien... ¡Pero me gusta más mover mi cuerpo!"

Elinàsze saltó de su asiento, poniendo sus manos en sus caderas mientras continuaba con su conferencia. "¡Escucharte a ti mismo! ¡Estás tratando de evitarlo! ¡Sé que no está moviendo tu cuerpo, pero deberías pasar un tiempo aprendiendo magia de papá y Hiya conmigo!"

"¡Bien, bien! La próxima vez, me uniré a tu práctica de magia..."

"¡Dices eso ahora, pero puedo decir que estás planeando huir de la práctica mañana! Necesitas estudiar adecuadamente, incluso si no es tu punto fuerte. ¡Saltarse las lecciones es malo!"

Garyl solo pudo tartamudear y tartamudear ante el asalto de Elinàsze. Wyne envolvió sus brazos protectoramente alrededor de su hermano, todavía masticando un bocado de carne mientras le daba palmaditas en la cabeza. "¡Basta, Eli-Eli! ¡Gare-Gare es un buen chico! ¡Trabaja muy, muy duro!".

"Sé que Garyl trabaja duro, hermana mayor Wyne", respondió Elinàsze. "¡Pero recientemente, ha estado tan preocupado por los deportes y por correr! No ha tenido mucho tiempo para practicar su magia. Y es por eso..."

Elinàsze siguió argumentando en esa línea. Parecía tan adulta que todo lo que Wyne y Garyl podían hacer era abrazarse fuerte y hacer una mueca mientras ella seguía disertando.

Flio sonrió mientras miraba a sus hijos. *¡Elinàsze ha crecido para ser una chica tan seria! Ella debe obtener eso de Rys. Y a Garyl le gusta hacer lo que le da la gana, pero siempre lo da todo. Y Wyne los cuida tan bien a los dos...*

Flio miró por encima del puñado de sillas vacías alrededor de la mesa. Por lo general, para la cena, todas las sillas estaban llenas. "¿Uliminas, Balirossa y Byleri no van a cenar con nosotros?" preguntó.

Ghozal negó con la cabeza. "Hrm", dijo. Están durmiendo en mi habitación. Han estado fuera desde que regresaron de la tienda. La magia curativa los

hace sentir mejor, pero solo por un momento. Yo mismo estoy un poco perdido..."

"Ya veo..." dijo Flio, cruzándose de brazos mientras pensaba. "Así que no fue solo Elinàsze. ¿Tampoco pudiste curarlos?"

"De hecho...", dijo Sleip, que estaba sentado junto a Ghozal en la mesa del comedor. Parecía preocupado. "Byleri ha estado poniendo cara de valiente, pero parece estar molestándola a ella también. Creo que ella no quiere preocuparme..."

"Tal vez debería echar un vistazo yo mismo después de la cena", ofreció Flio.

Rys, todavía con el delantal puesto, se puso a su lado. "¿Puedo acompañarlo, mi señor esposo?" Rys también había estado una vez en el Ejército Oscuro. Conocía bien a Ghozal y Sleip, y consideraba a Uliminas un amigo. Quería estar allí para darles su apoyo.

◇Más Tarde—Dormitorio De Ghozal◇

La habitación de Ghozal era grande, lo suficientemente grande para él y sus dos esposas. La cama también era lo suficientemente grande para que los tres durmieran juntos. Era la cama más grande de toda la casa, el lugar perfecto para que Uliminas, Balirossa y Byleri descansaran.

"Lord Flio..." dijo Balirossa. "Debo disculparme por preocuparte..." Balirossa era un antiguo caballero del castillo de Klyrode. Ahora, vivía en la casa de Flio y trabajaba en la tienda general Fli-o'-Rys. Ella era una de las dos esposas de Ghozal.

Uliminas y Byleri parpadearon para despertarse y se sentaron. Parecía que las palabras de Balirossa los habían despertado.

"¿Tú también, Uliminas?" preguntó Rys, acercándose a la cama con una mirada preocupada en su rostro. "¿Qué podría ser el problema? No te has tomado un día libre desde que te convertiste por primera vez en asistente de Gholl el Oscuro."

"Mrow..." dijo Uliminas. "Nunca antes había estado tan enferma en toda mi vida. No puedo creer que haya dejado que me vea así. ¡Estoy tan

humillada!” Ella le devolvió la sonrisa a Rys, pero estaba claro que estaba fingiendo. Sus ojos se veían miserables.

Uliminas era un hellcat y había sido ayudante y cómplice de Ghozal cuando él era el Oscuro. Cuando él renunció al trono, ella dejó el Ejército Oscuro junto a él y ahora trabajaba en la Tienda General Fli-o'-Rys disfrazada de demi-humana. Ella era la otra esposa de Ghozal.

“Como, igual...” gimió Byleri. “Cuando era caballero, nunca enfermarme era, como, lo único que tenía a mi favor...” Su sonrisa no parecía menos forzada que la de Uliminas.

Byleri había sido arquera en la compañía de caballeros de Balirossa. Ella también había renunciado y ahora vivía en la casa de Flio. Puso su considerable experiencia equina al servicio del cuidado de los caballos en el pasto y pasó su tiempo con su amante, Sleip, con quien estaba prácticamente casada.

“No seas demasiado dura contigo misma, Byleri”, dijo Sleip. “Todos tenemos días como este”. Había acompañado a Flio y Rys para ver cómo estaban las chicas. Después de todo, tenía prisa por volver al lado de Byleri. Sleip se consideraba muy afortunado de haber encontrado una pareja tan amorosa a su edad y atesoraba mucho a Byleri. Su enfermedad lo tuvo preocupado todo el día, muy lejos del aura temible del miembro más viejo y peligroso de los Cuatro Infernales.

Ghozal se cruzó de brazos y asintió. “Eso también se aplica a ustedes dos”, dijo, volviéndose hacia Uliminas y Balirossa. “No os esforcéis. Yo me encargo de todo en la tienda.”

Uliminas, que había sido devota de Ghozal desde que él era el Oscuro, y Balirossa, cuya belleza lo había cautivado desde el momento en que la vio, eran las esposas de Ghozal, a quien amaba desde el fondo de su corazón. En la sociedad demoníaca, era legal que un hombre tomara hasta tres esposas, pero a Ghozal le gustaba decir que estaba más que satisfecho con solo dos.

Ghozal estaba tratando de actuar con su habitual indiferencia, pero con sus preciosas esposas enfermas en la cama, apenas podía disimular su preocupación. Tenía la frente mojada por el sudor nervioso.

Flio miró a Uliminas, Balirossa y Byleri y comenzó a lanzar un hechizo. *Realmente no parecen estar enfermos con una enfermedad, pero algo los*

tiene a todos sintiéndose mal. Bajó la cabeza pensando. ¿Qué podría ser esto? Siento que he visto algo así antes...

Flio tuvo un curioso presentimiento en un rincón de su mente. Entonces, sus ojos se posaron en una cesta que descansaba sobre la mesita de noche. Dentro había una gran pila de fruta amarilla. Parecía que las niñas se las habían estado comiendo: se había acumulado un montón de cáscaras en la canasta. "¿Has estado comiendo esto?"

"Ah, sí..." dijo Balirossa. "De alguna manera, es lo único que parece apetecible en este momento".

"Sé que es peculiar", agregó Uliminas. "Pero de repente quise comérmelos".

"Como, lo sé, ¿verdad?" dijo Byleri. "Normalmente, son, como, demasiado amargos. Pero de alguna manera, ahora saben bien".

Rys se acercó a la canasta y tomó una de las frutas en su mano. "Vaya, ¿son estos limones? ¡Eso me lleva de vuelta! Le pedí a mi señor esposo que comprara muchos de estos porque había anticipado desearlos..."

"¡Sí!" dijo Uliminas. "¡Mew compró demasiados limones en ese entonces!" Mew horneó muchos de ellos en pasteles para vender en la tienda, pero todavía hay una tonelada en la caja mágica de la cocina. Los hemos estado horneando un poco."

Los ojos de Flio se abrieron de golpe. "¡Espera un segundo! Ese momento en que estabas comprando todos esos limones... ¿No te sentiste enferma de repente en ese momento?"

"¡Sí, supongo que lo hice! Creo que fue cuando... ¡Oh!" Los ojos de Rys se abrieron en reconocimiento.

"¿Q-Qué sucede, señor Flio ?!" preguntó Ghozal.

"¿Descubriste algo?!" preguntó Sleip.

Los dos se inclinaron, ansiosos por saber qué les pasaba a sus esposas. Las mujeres en la cama también se giraron para mirar a Flio con sorpresa.

Flio extendió su mano y apuntó a las tres chicas, específicamente, a sus vientres.

"Mi señor esposo...", dijo Rys, con los ojos brillantes. Ella pensó que tenía una idea de lo que estaba pensando Flio. "¿Podría ser...?"

Flio asintió. "Exactamente. Pensábamos que estaban enfermos, pero me había olvidado de lo rápido que se desarrollan los demonios parciales. La posibilidad se me escapó por completo de la mente. Pero no hay error." Flio respiró aliviado, una sonrisa feliz regresó a su rostro. "¡Felicidades! ¡Las tres están embarazadas! Creo que estás sufriendo de náuseas matutinas."

"¡De ninguna manera!" dijo Ghozal.

"¡¿Puede ser?!" dijo Sleip.

"¡¿E-Embarazada?!" repitió Balirossa.

"¡Meow!" exclamó Uliminas.

"Como, ¡¿Dios mío?!" dijo Byleri.

"¡Hmm!" Ghozal sonrió y les dio a sus dos esposas un gran abrazo. "¡Lo hicimos, Balirossa! ¡Uliminas!" Ya no se parecía en nada al Oscuro más fuerte de la historia, sino simplemente a un orgulloso padre humano.

"Sir Ghozal..." Balirossa jadeó. "P-Pensar que daría a luz a un niño tan noble..."

"Su-supongo que con todo el amor que tuvimos, fue solo un rato..." dijo Uliminas.

Junto a ellos, Sleip se apretaba contra Byleri. "¡Casi no puedo creerlo! Un niño, a mi edad..."

"¡Hehehe!" Byleri se rió. "Lord Sleip... Estoy tan feliz..."

Todos se abrazaron, compartiendo su alegría. Flio y Rys miraban, sonriendo ante la feliz escena. "Supongo que si estuvieran embarazadas, tiene sentido que Elinàsze y Ghozal no pudieran curarlas".

"Sí, supongo que sí", dijo Rys. "Pero qué bendición..." Ella se apretó contra él, cerrando los ojos. "Mi señor esposo, no importa cuán grande crezca nuestra casa, yo, Rys, su esposa, haré todo lo posible para mantener a todos".

Los demonios lupinos tenían un fuerte instinto de formación de manadas. Era su manera de que el líder de la manada dirigiera al grupo y que los

demás los ayudaran. Para ella, las personas que vivían en la casa de Flio eran como su manada. Y como esposa del líder, vio cómo su deber atender las necesidades de todos.

"No tienes que hacer todo por tu cuenta, Rys", dijo Flio. "Recuerda, estoy aquí para ayudarte".

"Mi señor esposo... Muchas gracias..." Rys sonrió con cariño. Luego, se sonrojó un poco y se inclinó para susurrarle al oído a Flio: "Pero sabes, con todos estos niños nuevos en la casa, Wyne, Elinàsze y Garyl podrían querer más hermanos y hermanas menores... No me importaría tener otro par de gemelos..."

"¡Oh!" dijo Flio, tomado un poco desprevenido. "¡Y-Ya veo!"

◇Algunos Días Después—Sala Del Trono Del Castillo De Klyrode◇

La Reina Doncella se levantó de su trono, su rostro pálido. "¿E-Entonces todavía tenemos que obtener información confiable?!"

El padre de la Reina Doncella había sido un rey egoísta y malvado. Cuando sus maldades salieron a la luz, se vio obligado a huir del país y su hija tomó el trono. Era una gran trabajadora con un fuerte sentido de la justicia que se preocupaba profundamente por su gente. Era una buena reina, amaba la tierra. Sin embargo, tenía una disposición muy ansiosa y, debido al estrés del trabajo, sufría de terribles dolores de estómago.

El Caballero Capitán MacTaulo dio un paso adelante. "Su Majestad, la élite del Cuerpo Mágico está haciendo todo lo que puede. Por favor, ten paciencia un poco más mientras buscan".

"S-Sí, tienes razón. Debo disculparme. Eso fue bastante impropio". Las palabras de MacTaulo parecieron devolver a la Reina a sí misma. Volvió a sentarse en su trono. "Pero si los informes de una bestia mágica con un poder tremendo que aparece dentro de nuestras fronteras son ciertos, debemos actuar con rapidez".

"Todas las empresas están listas para moverse en cualquier momento", le aseguró MacTaulo.

La Reina Doncella asintió, pero el color no volvió a su rostro. Recibimos el informe de nuestros soldados encargados de monitorear las fluctuaciones

de la energía mágica dentro de nuestras fronteras, pensó. *Si es una bestia mágica de este mundo, tengo plena confianza en que MacTaulo y sus caballeros serán suficientes para derrotarla. Pero si mis peores temores son ciertos, un heraldo del caos ha llegado a nuestro mundo: una Bestia del Desastre... Tragó saliva. Finalmente nos deshacemos de mi padre y su maldad. Hemos estado poniendo el reino en orden. ¡Incluso firmamos un tratado de paz y terminamos la antigua guerra con el Ejército Oscuro! ¡La tierra está en paz! Entonces, ¿por qué hay más problemas cada día?*

Sintió un dolor agudo en el estómago y presionó su mano contra él. Apretando los dientes, la Reina Doncella negó con la cabeza. "No. ¡No debo perder el tiempo en la autocompasión! ¡La supervivencia del Reino Mágico descansa sobre mis hombros!"

Se mordió el labio, fortaleciendo su determinación. Sí... pensó. Supongo que no tengo más remedio que pedirle ayuda a Lord Flio una vez más. *Si tan solo aceptara el puesto de Héroe y dirigiera nuestros ejércitos, sería de gran ayuda. Pero gracias a la tontería de mi padre, perdimos la oportunidad. Realmente es una lástima haber perdido a un hombre tan extraordinario...*

Bajo su padre, el Reino Mágico de Klyrode había comenzado a convocar a personas de otros mundos para tratar de encontrar un Héroe digno. Cualquier persona convocada de otro mundo recibió una bendición de los dioses. Llamarían a aquellos con bendiciones particularmente fuertes "Héroe" y les darían toda la ayuda que pudieran, con la esperanza de que alguien pudiera vencer al Oscuro. Pero Flio parecía no haber tenido ninguna bendición cuando apareció por primera vez. Fue etiquetado como un fracaso y enviado lejos.

Sin embargo, cuando Flio alcanzó el Nivel 2, su verdadera bendición se activó y demostró ser realmente poderoso. Y aunque se había negado a cualquier reconocimiento oficial, había ayudado a resolver todo tipo de problemas en el pasado. En lo que se refería a la Reina Doncella, Flio tenía los ingredientes de un verdadero héroe. Pero el reino ya había nombrado héroe a otro hombre y era incapaz de darle el título a Flio. De acuerdo con las leyes del Reino Mágico, una vez que se nombraba oficialmente a un Héroe, este permanecería como Héroe hasta su muerte o su partida del mundo. Solo entonces se podría seleccionar un nuevo héroe.

Mientras la Reina Doncella reflexionaba sobre sus pensamientos, un hombre del Cuerpo Mágico irrumpió en la sala del trono. "¡Su Majestad! ¡Tengo noticias!"

La Reina se puso de pie nuevamente, su cara una vez más pálida. El comportamiento del hombre la tenía preocupada. "¡S-Sí! ¿Qué es?"

"Es la bestia mágica que sentimos, Su Majestad, la que tiene un poder mágico inimaginable. Hemos completado nuestro análisis de longitud de onda mágica. Solo hay una coincidencia... Las legendarias Bestias de la Calamidad".

Todo parecía volverse blanco. *¡Lo sabía!* pensó la Reina. *Se dice que cuando uno visitó por última vez nuestro mundo, masacró todo a su paso hasta que los discípulos del Plano Celestial aparecieron para contenerlo...* "¡D-Debemos actuar de inmediato!" ella dijo. "Ah, qué terrible..."

"S-Sí, bueno", comenzó el mago. "Estamos casi seguros de que la bestia en cuestión era una Bestia de la Calamidad. Pero no tiene ningún sentido. ¡Apenas había aparecido cuando se desvaneció, ni dejó rastro!"

"¿Disculpa...?" La Reina Doncella se sorprendió.

"¿Desapareció?" preguntó MacTaulo. "¿Qué quieres decir?"

El hombre se veía extremadamente confundido. "B-Bueno, todavía estamos tratando de saber qué sucedió exactamente", dijo. "Parece que apareció una enorme bestia mágica e inmediatamente desapareció".

"No puedo creerlo...", dijo la Reina, congelada y mirando en estado de shock. "Una Bestia del Desastre, lo suficientemente poderosa como para destruir el mundo entero... ¿desapareció en un instante? ¿Qué podría significar esto?"

La Bestia del Desastre que había amenazado a Klyrode ya había sido eliminada por Flio, por supuesto, pero el Cuerpo Mágico de Klyrode no lo sabía.

◇Ciudad De Houghtow—Casa De Flio◇

Detrás de la casa de Flio había un edificio de dos pisos: el taller que usaba para desarrollar nuevos productos. Flio inventó los artículos, y la muñeca mágica que Flio había hecho, Minilio, los produjo en volumen.

Esa noche, Flio llegó al taller con la gema en la que había sellado la Calamidad Wyrm. Se cruzó de brazos y lo miró largamente. "Con todo el poder mágico que tiene esta cosa, estoy seguro de que puedo usarlo para algún tipo de artículo nuevo...", dijo. Empujó y pinchó la gema con su dedo índice, el dragón aún sellado dentro. Dondequiera que tocaba, aparecía una nueva ventana.

Escama de Calamidad Wyrm: Se utiliza en la fabricación de equipos de protección. Confiere resistencia al calor, regeneración... (etc.)

Cuerno de Calamidad Wyrm: Se utiliza en la fabricación de catalizadores mágicos. Reduce el gasto de magia y confiere rayo elemental... (etc.)

Flio miró por encima de las ventanas hasta que una en particular le llamó la atención. "¿Hmm? ¿Qué es esto...?" Tomó la gema con ambas manos. "¡De acuerdo! ¿Qué tal ese? En lugar de un arma, prefiero hacer algo que mejore la vida de las personas".

Apareció un círculo mágico y lentamente comenzó a girar. "Usar las partes de esa bestia como componentes para la elaboración parece que también requiere mucha magia", dijo. "Oh, bueno, no es nada que no pueda manejar".

Flio se puso a trabajar. Se necesitó una cantidad de poder mágico que toda la élite del Cuerpo Mágico de Klyrode lucharía por producir, pero Flio continuó, felizmente inconsciente de lo absurdo de las fuerzas que estaba manipulando.

◇Mientras Tanto, Con El Héroe De Cabellos Dorados◇

El Héroe de Cabellos Dorados y sus compañeros se dirigían hacia el norte. Mientras caminaban, Tsuya se volvió hacia el Héroe con una mirada preocupada en su rostro. "Um... ¿Está todo bien, Héroe De Cabellos Doradooooos? ¡Ese fue un estornudo realmente grande!"

"¡S-Sí! No te preocupes por mí; Estoy bien", dijo Héroe, tosiendo en el dorso de su mano. *Se siente como si alguien por ahí estuviera hablando*

de mí... pensó. Peor aún, ¡creo que podrían estar diciendo que soy un fracaso que nunca debería haber sido nombrado héroe en primer lugar!

Tsuya le entregó al Héroe de Cabellos Dorado un pañuelo y se limpió la nariz, gruñendo para sí mismo con irritación. *La bendición que obtuve cuando fui convocado a este mundo elevó mis habilidades a un nivel bastante alto, pero...* Llamó a su ventana de estado.

Nivel: 38

Fuerza: 999

Defensa: 999

Velocidad: 999

Magia: 999

HP: 999

Habilidades: Excavar

¡Mi nivel ha subido un poco, pero mis estadísticas no han aumentado en absoluto desde que fui invocado por primera vez! ¡Soy lo suficientemente fuerte como para manejar oponentes humanos, pero muchos demonios y bestias mágicas tienen miles de habilidades!

El Héroe de Cabellos Dorados recordó lo que había sucedido cuando asumió el papel de Hero y lideró a los ejércitos de Klyrode a la batalla. No tenía habilidad como comandante, tropezando incluso cuando luchaba contra bestias mágicas más débiles. Y cuando sus aliados cayeron a su alrededor, huyó de la pelea, gritando: *"¡¡¡No voy a morir en este basurero!!!"*

Yo era un desastre en ese entonces, ¿no era yo...? él pensó. Pero ahora, los tengo... Miró hacia atrás por encima de sus hombros, donde Valentine, anteriormente una de los Doce Generales Malvados, y su familiar, Riliangiu, caminaban detrás de él. *Y Dawkson es un tipo realmente duro. Estoy bastante seguro de que solía ser un pez gordo en el Ejército Oscuro. Y es posible que ella no esté con nosotros en este momento, ¡pero está Wuha G, el djinn de la mansión! Tengo a todas estas personas escandalosas poniendo su confianza en mí. Nos hemos convertido en un*

verdadero equipo. ¡Me sacrificaría en un santiamén por ellos! Él sonrió, la viva imagen de la confianza heroica.

"Ummm...", dijo Tsuya, acercándose sigilosamente al lado del Héroe de Cabellos Dorados y juntando las yemas de sus dedos. "¿No me dejaste afuera...?"

"¿¡H-Hm?! ¡No! ¡Nunca! ¿Qué te hace decir eso?"

"No sé...", se lamentó Tsuya. "Tal vez estoy siendo estúpida. Pero me sentí como si me dejaras fuera de algo..." Ella hinchó sus mejillas en un puchero, mirando al Héroe de Cabellos Dorados con ojos celosos.

Una punzada de estrés cruzó el rostro de Héroe. ¡Increíble! ¡Su intuición es tan aguda como siempre! ¿Cómo puede saber lo que está pasando en mi cabeza?!

"¡Nos conocemos a cada uno desde hace mucho tiempo!" ella dijo. "¡Puedo decir lo que estás pensando con solo mirarte!"

"¡B-Bueno, déjalo! ¡No deberías leer la mente de las personas de esa manera!"

Tsuya hizo un puchero y se quejó.

"Míralos", dijo Valentine, observándolos desde lejos con Dawkson y Riliangiu. "¡Se conocen tan bien! Debo decir que la envidio."

"Eres tan atractiva como Lady Tsuya, si no más", dijo Riliangiu. "Ah, creo que ya ha reclamado el puesto de novia del Héroe de Cabellos Dorados".

"¿Eh?" preguntó Dawkson. "¿'Novia'? ¿Qué es eso?"

"Oh, ¿nunca has escuchado el término?" preguntó Valentine. "Significa que está tan cerca de él que puede leer su mente sin necesidad de hablar".

"¡Ah, de verdad!" dijo Dawkson, asintiendo. "¡Ya veo!" *Ya sabes, pensó, cuando yo era el Oscuro Yuigarde, mi subordinada Phufun siempre sabía qué hacer sin que yo le dijera... Aunque, ahora que lo pienso, se equivocaba la mayoría de las veces. Siguió insistiendo en que su intuición nunca se equivocaba, ¡pero cometía errores todo el tiempo! Y luego me enojaba y la enviaba a volar...* Suspiró, perdido en los recuerdos de su vida anterior.

Valentine miró a Dawkson, sus labios se curvaron en una sonrisa coqueta. "¿Oooh?" ella dijo. "¿Podría ser que tú también tienes un amor? Dawkson, zorro astuto."

"¡N-No!" protestó Dawkson. "¡Ella no es así en absoluto!"

"¿'Ella'?" repitió Valentine. "¡Así que hay alguien!"

"G-Gh..." Las palabras de Dawkson quedaron atrapadas en su garganta cuando Valentine envolvió sus brazos alrededor de él en un abrazo sensual.

"Puede que tengas una novia, Dawkson, pero yo también tengo necesidades", dijo. "Y mi estómago está casi vacío, me temo. ¿Puedo servirte un poco de tu magia? De la forma habitual: a través de los labios."

"¡E-Espera! ¡¿Quieres hacerlo aquí?!"

"Ah ha ha..." Valentine se rio, ignorando la angustia de Dawkson. "Lo siento, ¿qué fue eso?"

"Nghh..." objetó Dawkson, pero Valentine lo interrumpió con un beso.

Valentine era originalmente del Reino del Mal, un mundo en el que la magia ambiental en la atmósfera era mucho más espesa que en Klyrode. Para permanecer aquí, tuvo que absorber continuamente grandes cantidades de energía mágica. Hasta hace poco tiempo, se había dado el gusto con grandes cantidades de comida, dándose un festín con las diminutas cantidades de magia contenidas en la materia. Pero ahora, había llegado a un acuerdo diferente con Dawkson.

"¡Tee hee!" Valentine se rio. "Vaya, pero tomarlo directamente de ti realmente es la forma más fácil de obtener magia. ¡Un beso y ya estoy casi llena!"

"¡O-Oye! ¡Ten cuidado! ¡No tengo magia infinita, sabes!"

"Por supuesto, por supuesto", dijo Valentine, plantando otro beso en los labios de Dawkson.

"Mhrhf..." murmuró Dawkson, sus labios presionados contra los de ella y su magia fluyendo hacia su cuerpo.

El Héroe observó a los dos con una expresión desconcertada en su rostro. “Sabes, desde afuera, realmente parece que se están besando. Muy profundamente también...”

"Se están besando, creo..." dijo Tsuya.

“Aun así, gracias a ese pequeño truco, ¡no necesitamos pagar por el apetito exorbitante de Valentine! Es mucho más ligero en nuestras billeteras. Espero que sigan así durante muchos años más”.

Vieron como Valentine se servía una generosa ración de Dawkson.

Capítulo II: El Antiguo Oscuro Se Convierte En Padre

◇Ciudad De Houghtow—Casa De Flio◇

Un portal de teletransportación apareció frente a la casa. Flio salió, con Uliminas siguiéndolo. “Uliminas, sé que estás preocupada por la tienda, pero en este momento necesitas cuidar tu cuerpo. Por favor, ve a tu habitación y descansa un poco”.

“M-Meowll bien...”, dijo Uliminas, haciendo una mueca de disculpa y rascándose la nuca. “Lamento causar problemas cuando hemos estado tan ocupados...”

Había pasado medio mes desde que Uliminas, Balirossa y Byleri descubrieron que estaban embarazadas. Todo el mundo les había estado instando a que no se esforzaran demasiado, que limitaran su ejercicio a caminatas y descansaran lo suficiente. Pero Uliminas, que había estado manejando la contabilidad de la tienda por su cuenta, sentía muy bien sus responsabilidades. Esta no era la primera vez que se escapaba de la casa para visitar la tienda general Fli-o'-Rys solo para ser escoltada a casa por Flio o Ghozal.

Flio sonrió irónicamente. “Tú y Ghozal son demonios, por lo que el embarazo debería ser más corto que el de los humanos, como lo fue para Rys. Honestamente, el niño podría nacer en cualquier momento. ¡Estás preocupando a todos al escabullirte así!”

“L-Lo siento. No lo volveré a hacer.” Uliminas inclinó la cabeza, mortificada.

“¡Uliminas! ¡¿Te escabulliste de la casa otra vez?!” Rys, que había notado que su esposo regresaba a casa, caminó enojada hacia ellos, llegando justo frente al hellcat.

“¡Lo siento! ¡En serio! De repente me sentí aburrida y pensé en echar un vistazo para ver cómo iban las cosas en la tienda...”

Uliminas recibió un regaño de Rys sobre su comportamiento. Todo lo que pudo hacer fue inclinar dócilmente la cabeza ante la ira de Rys.

Eventualmente, Rys terminó su diatriba y suspiró amablemente. “Realmente me gustaría que siguieras dando paseos por la casa como lo han hecho Balirossa y Byleri. Todos estamos preocupados por su

bienestar. Por favor, trata de entender." Sostuvo las mejillas de Uliminas en sus manos, mirándola directamente a los ojos.

"E-Entiendo..." dijo Uliminas, bajando los hombros y colocando sus propias manos sobre las de Rys.

La expresión de Rys se suavizó en una sonrisa. "Honestamente... Me porté perfectamente bien cuando estaba embarazada de mi Elinàsze y Garyl. ¿Por qué no puedes ser como yo?"

"¿Disculpa?" Dijo Uliminas, con una mirada de incredulidad cruzando su rostro. Incluso Flio, que estaba de pie junto a ella, sonrió sarcásticamente ante el reclamo de su esposa.

"Cuclillas..." Flio murmuró por lo bajo. Rys volvió la cabeza para mirarlo.

"Caza...", agregó Uliminas. La cabeza de Rys se giró en una dirección completamente diferente, lejos de ambos.

De hecho, para disgusto de Flio, cuando la propia Rys estaba embarazada, hacía ejercicios de sentadillas sin parar en su habitación, diciendo que no podía dejar que su cuerpo se ablandara. Además de eso, ella insistió en hacer ella misma la preparación de la comida, saliendo una y otra vez a cazar en el bosque. Flio había tenido que recuperarla con bastante frecuencia.

"Y no dejabas de limpiar la casa ni de lavar la ropa...", dijo Flio.

"Y meouuuu iba de compras constantemente...", agregó Uliminas.

Las dos continuaron enumerando las fechorías de Rys cuando estaba embarazada. Rys se tapó los oídos con las manos y se volvió hacia el otro lado. Flio y Uliminas la miraron y se rieron.

"Sí..." dijo Uliminas. "Se siente muy mal ser regañado así. Me cuidaré en el futuro".

"Gracias", dijo Flio, sonriendo con su habitual sonrisa tranquila. "Lo aprecio."

Rys siguió de espaldas, con los oídos tapados con determinación.

◇Ciudad De Houghtow—Tienda General Fli-o'-Rys◇

“Lleve ese producto allí, por favor”, dijo Greanyl, la contadora sustituta de la tienda, revisando dos veces su papeleo mientras dirigía al equipo. Greanyl había sido miembro de los Oyentes Silenciosos, una organización de demonios de las sombras que una vez sirvió como red de inteligencia del Ejército Oscuro. Sin embargo, ella y el resto de los Oyentes Silenciosos habían dejado el ejército y ahora trabajaban como equipo de suministros para la Tienda General Fli-o'-Rys, con Greanyl a la cabeza.

Me ha ido bien como líder del equipo de suministros... pensó. Pero con mi Lady Uliminas, a quien le debo todo, embarazada y sin poder trabajar, ¡difícilmente puedo con todas estas responsabilidades! Estoy preocupando a Lady Uliminas; ella viene aquí varias veces al día para registrarse... Frunció los labios, recordando la visita más reciente de Uliminas mientras miraba alrededor de la tienda.

Había cuatro personas adentro trabajando: Ghozal, Tanya, Blossom y Minilio, quien estaba disfrazado de Flio. Flio había cambiado de lugar con Minilio cuando fue a llevar a Uliminas a casa. Lo habían hecho al amparo del hechizo Ocultamiento para evitar causar una escena.

Tanya estaba haciendo la mayor parte del servicio al cliente, usando su asombrosa velocidad para tratar con varias personas a la vez. Pero ni siquiera ella podía atender a todos los clientes de la tienda.

La señorita Tanya ha sido de gran ayuda, pero no tenemos suficiente personal... pensó Greanyl. Cada vez que Lord Ghozal trata de ayudar a los clientes, ¡una mirada a ese magnífico rostro suyo los golpea de espaldas! Tuve que pedirle que se limitara a mover el inventario...

Greanyl respetaba lo suficiente a Ghozal como para dejar el Ejército Oscuro cuando él abdicó del trono. Era fría y analítica en su evaluación de cualquier otra cosa, pero cuando se trataba del antiguo Oscuro, su estimación era anormalmente alta.

Sin embargo, Miss Blossom ha sido muy útil, pensó. Solo necesitamos uno más. Tal vez debería llamar a alguien del área de espera del vagón para que me ayude...

Greanyl se puso de pie y se giró en dirección a la puerta que conducía al área de estacionamiento de vagones en la parte trasera de la tienda, solo para ver a un hombre que ya estaba parado allí. “¡Oye!” dijo Dalc Horst.

“Lord Ghozal me dijo que viniera a ayudar. Parece que tienes las manos llenas aquí.”

Dalc Horst era un caballo demoníaco y el exjefe de la compañía de soldados de élite cuidadosamente seleccionados de Infernal Sleip. Había dejado el Ejército Oscuro junto con Sleip y ahora vivía en los establos fuera de la casa de Flio. Dado que había dirigido la compañía durante su tiempo en el Ejército Oscuro, tenía sentido para él tomar la posición de liderazgo en su nueva profesión como caballos de tiro para Fli-o'-Rys.

Mientras tiraba de los carruajes, tomó la forma de un caballo demoníaco. Pero mientras trataba con los clientes, asumió su forma humana. Tenía un rostro atractivo y un cuerpo esbelto y bien tonificado debajo de su camisa entreabierta. Estaba atrayendo un número considerable de miradas de las mujeres más jóvenes en la tienda, pero no mostró signos de darse cuenta cuando se acercó a Greanyl.

"Entonces, ¿qué quieres que... haga?" Dalc Horst alzó la voz sorprendido. Greanyl estaba de pie, frente a él, pero su rostro estaba oculto detrás de una máscara del Lobo de la Justicia. "Um... ¿Greanyl?"

"¡N-N-No te preocupes por mí, por favor!" Greanyl dijo desde debajo de la máscara. "E-E-Esto es solo una... ¡una campaña publicitaria! Ahora, Dalc Horst, me gustaría que te ocuparas de los clientes. ¡Buena suerte!"

"O-Okay", dijo Dalc Horst, asintiendo. "¡Lo haré lo mejor que pueda!" Se dirigió al piso de la tienda.

Greanyl observó cómo Dalc Horst se ponía a trabajar. Debajo de la máscara, su rostro estaba rojo brillante. No hace mucho, Greanyl había escuchado a Dalc Horst decir que estaba enamorado de ella. Desde entonces, había sido demasiado consciente de Dalc Horst, incapaz de mirarlo a la cara sin ponerse roja. Se había equipado apresuradamente la máscara del Lobo de la Justicia para que no la descubrieran.

¡¡¡Aaaaah!!! pensó Greanyl. *¡Espero que no haya visto lo roja que está mi cara! ¡N-Necesito calmarme! ¡Esto es impropio de un demonio de las sombras de los Oyentes Silenciosos de Lady Uliminas! ¡¿Cómo pude dejar que esto me perturbara tanto?!*

"Um, ¿Greanyl?" preguntó Dalc Horst, sacándola de sus pensamientos.

“¡Eeeeeek!” Greanyl chilló y saltó por los aires, sobresaltando a Dalc Horst casi tanto como él la había sobresaltado a ella.

“A-Así que, um...” dijo cuándo se recuperó. “Un cliente quiere cinco de estas espadas. ¿Tenemos más en el almacenamiento?”

“¡A-Ah! ¡Yo-yo entiendo! ¡Iré a comprobarlo de inmediato!” Se apresuró hacia el almacén, pero con la máscara bloqueando su campo de visión, seguía tropezando con objetos en el camino, haciendo extrañas vocalizaciones cada vez. “¡Gah! ¡Whrg! Kehh...”

Dalc Horst la vio irse, claramente preocupado. *Greanyl ha estado actuando extraña por un tiempo... pensó. Espero que no se haya enterado de que he estado arreglando las cosas para poder tirar de su carruaje. Se siente como si me hubiera estado evitando...* Dalc Horst se agarró la cabeza con dolor.

Blossom observó el pequeño alboroto de la pareja por el rabillo del ojo mientras ayudaba a un cliente, sonriendo. *Esos dos están enamorados el uno del otro, claro como el día... ¿Por qué no se juntan ya?*

Como se le ocurrió, Tanya pasó zumbando en su camino para ayudar a otro cliente. Sin duda, el mayor problema para la tienda general Fli-o'-Rys ese día fue su gran popularidad.

◇Esa Noche—La Habitación De Flio Y Rys◇

La habitación de Flio y Rys estaba en el segundo piso de la casa de Flio. Sus tres hijos, Wyne, Elinàsze y Garyl, durmieron juntos en su propia habitación, dejando esta habitación para dos de ellos. Estaba dividido en dos partes: el dormitorio y sus aposentos privados. En este momento, Flio estaba sentado en el escritorio de sus aposentos, mirando su libro de ventas.

La tienda general Fli-o'-Rys tenía tres ubicaciones en total: la sucursal principal en la Ciudad de Houghtow, una sucursal frente a la Ciudadela Oscura y una tienda escolar dentro de la Escuela de Magia de Houghtow. Al final de la jornada laboral, cada una de las sucursales le entregaba un libro mayor que enumeraba tanto las entradas como las ventas de existencias.

El negocio realmente ha estado repuntando en la Sucursal de la Ciudadela Oscura... pensó Flio mientras revisaba el papeleo. La mercancía del Lobo

de la Justicia se vende bien como siempre, pero otros artículos también se venden cada vez más...

Rys se acercó a él y dejó una taza de té negro sobre su escritorio. "¿Tomamos un breve descanso, mi señor esposo?"

"Está bien. Gracias, Rys", respondió Flio, dándole a Rys una de sus típicas sonrisas amables.

Rys le devolvió la sonrisa a su marido. "Parece que te estás divirtiendo".

"Bueno, ya sabes..." Flio sonrió. "Antes de venir a este mundo, estaba a cargo del inventario de existencias para un gran conglomerado. Hacer los libros así siempre me recuerda esos días. Supongo que solo estoy disfrutando de los recuerdos".

"Realmente eres un hombre extraño, mi señor esposo", dijo Rys. "Tienes la fuerza para conquistar el mundo entero, pero prefieres disfrutar 'haciendo los libros'..."

"Me das demasiado crédito, Rys", dijo Flio. "Mi poder no es tan increíble. Pero incluso si pudiera, no me gustaría gobernar el mundo. Preferiría usar mi poder para crear un mundo donde todos puedan vivir sus vidas con una sonrisa en la cara. Por Wyne, Elinàsze y Garyl, y por los nuevos hijos de Ghozal y Sleip". Tomó un sorbo de té, sonriendo felizmente.

"Sí", dijo Rys. "Siempre lo dices, mi señor esposo".

"¡Supongo que sí!" Flio frunció los labios a modo de disculpa. "Pero en ese entonces, nunca pensé en cosas como la paz mundial o la felicidad de todos..."

"¿En ese momento?" preguntó Rys. "¿Qué quieres decir?"

"Oh", dijo Flio. "Antes de que nos encontráramos por primera vez con Hiya, quiero decir. Cuando ellos..." Se apagó.

Hiya había sido sellada debajo del Castillo Klyrode hasta que un día fueron liberados y enviados tras Flio. Rys bloqueó el ataque con su cuerpo y terminó cortada por la mitad. Flio la salvó invirtiendo el tiempo y luego venció a Hiya a una pulgada de su vida con un poder puro y abrumador. "Sé que digo que quiero paz para todos", dijo Flio, abrazando suavemente a su esposa, "pero la verdad es que eres la persona más importante del mundo para mí, Rys".

"Mi señor esposo..." Rys cerró los ojos y apoyó la cabeza contra el pecho de su esposo. "Me hace feliz más allá de las palabras oírte decir eso".

Rys miró a Flio. Flio miró hacia abajo. Los dos pasaron un rato simplemente mirándose a los ojos. Luego, se inclinaron, presionando sus labios en un beso.

En breve, Flio estaba cargando a Rys en sus brazos, al estilo de una princesa. Entraron en los dormitorios y apagaron la linterna mágica...

◇Medianoche, Varias Semanas Después—Casa De Flio◇

Flio yacía en la cama, apoyando la cabeza en el brazo de Rys. De repente, sus ojos se abrieron de golpe. Podía sentir una presencia acercándose. Con cuidado de no molestar a Rys, se deslizó fuera de la cama. Pero a la mitad de salir del fuerte abrazo de Rys, se despertó.

"¿Están aquí de nuevo, mi señor esposo?" preguntó, mirando en dirección a la entrada principal.

Flio se puso de pie, sonriendo. "Para ellos, la noche es como el día para nosotros. Pero, ¿por qué necesitan visitar tantas veces a esta hora...?"

"¿Debería enviarlos lejos?" preguntó Rys, levantándose de la cama y transformando sus manos y pies en garras lupinas.

"Están aquí para desearnos buena suerte", dijo Flio, todavía sonriendo mientras se vestía. Preferiría que no lo hicieras. De repente, Flio sintió que algo se movía en la casa a gran velocidad. *¿Hmm?* "Tenemos que darnos prisa..." Levantó el brazo, conjurando un pequeño círculo mágico. Un segundo después, apareció otro círculo mágico alrededor del cuerpo de Flio. Lanzó Teletransportación Acelerada, una variante de Teletransportación diseñada para distancias cortas.

Mientras tanto, Wyne corría por el pasillo, dirigiéndose a la entrada principal. "¡Siento algo!" ella gritó. "¡Algo raro!" Parcialmente estaba en su forma de dragón, su cola estaba fuera, y levantó los brazos para luchar mientras corría hacia la puerta.

"¡H-Hermana mayor Wyne!" Elinàsze llamó. "¡Espera! ¡Al menos ponte tu ropa primero!" Estaba persiguiendo a su hermana por el aire, usando el

hechizo Volar. Estaba vestida con su camisón y tenía un segundo par en sus brazos para Wyne.

Los dragones de todo tipo tenían temperaturas corporales elevadas y Wyne no era una excepción. Debido a su fisiología, odiaba usar ropa con forma humana. Incluso inconsciente en la cama con Elinàsze y Garyl, su aversión era tan fuerte que con frecuencia se quitaba la ropa mientras dormía. Esta noche, de nuevo, corría desnuda por los pasillos.

"¡H-Hermana mayor Wyne!" Garyl lloró tras ella y salió corriendo del dormitorio tras ella y Elinàsze. En su mano, agarró la ropa interior desechada de Wyne. "¡No olvides tus bragas! ¡Tus bragas!" Gracias a la sangre demoníaca de su madre Rys, Garyl había crecido a un ritmo increíble. Su rostro se estaba poniendo rojo al ver la cola de Wyne moviéndose. Siguió girando la mirada para evitar ver directamente algo demasiado privado. *¡Hermana mayor Wyne! él pensó. ¡No puedo mirarte si al menos no usas tu ropa interior!*

Wyne, sin embargo, no pudo ser detenida. Las llamas brotaron de las comisuras de su boca mientras corría. "¡Algo raro viene!" ella dijo. "¡Protegeré a todos!" Su piel, que ya era rojiza, se puso aún más roja. Estaba lista para desatar su aliento de fuego.

"Eso es todo lo que puedes hacer, joven señora Wyne". De repente, Tanya apareció de la oscuridad, agarrando a Wyne por el pescuezo mientras pasaba corriendo.

"¡Srrrf!" Wyne exclamó, sorprendido por la parada repentina.

"¡Eek!" gritó Elinàsze.

"¡Aaah!" gritó Garyl.

Los gemelos habían estado persiguiendo a Wyne a gran velocidad. ¡No pudieron detenerse a tiempo para evitar una colisión! Pero...

"¿Están bien ustedes dos?" Flio, que se había apresurado con su teletransportación acelerada, agarró a Elinàsze con la mano derecha y a Garyl con la izquierda, evitando que chocaran con Wyne.

"¡Papá!" exclamó Elinàsze. "¡Gracias!" Ella sonrió brillantemente y arrojó sus brazos alrededor de los hombros de Flio y acarició sus mejillas contra las de él, segura en los brazos de su amado padre.

"Gracias, Pa... ¿pa?" comenzó Garyl, pero Elinàsze lo interrumpió con un mensaje telepático.

'Garyl, no interfieras.'

La telepatía era un buen método para transmitir un mensaje a alguien en privado. Normalmente, no habría forma de conocer el contenido de una comunicación telepática, pero Flio podía entender las ondas de pensamiento transmitidas por su hija. Por supuesto, también entendió el contenido. *Esa Elinàsze...* pensó, sonriendo para sí mismo mientras frotaba sus mejillas cariñosamente contra las de él.

Mientras Tanya y Elinàsze vestían a Wyne, Flio fue a abrir la puerta y se encontró con la pareja de ancianos afuera con su habitual sonrisa tranquila. "¿Seríais invitados del señor Ghozal o del señor Sleip?" preguntó.

La pareja afuera parecía visiblemente aliviada por la bienvenida de Flio. "Sí, eso es muy cierto. Debo disculparme por molestarlo a esta hora de la noche. Los vampiros solo podemos movernos libremente después del anochecer, ¿entiendes? Me temo que te hemos causado muchos problemas."

"Pasamos para una visita, pero todos parecían estar dormidos", dijo el otro vampiro. "Mi esposo y yo estábamos bastante perdidos..." Se inclinaron cortésmente hacia Flio.

"Lo siento muchísimo", dijo el marido, "pero podrías decirle a Lord Gholl, el Oscuro... Oh, es Lord Ghozal ahora, ¿no?" se corrigió a sí mismo. "¿Podrías decirle que hemos llegado?"

"Simplemente deseamos ofrecerle nuestras bendiciones por el nacimiento de su sucesor", dijo la esposa. Los dos se inclinaron de nuevo.

Flio sonrió a la pareja. "Entiendo. El señor Ghozal me pidió que le avisara si tenía invitados, a cualquier hora de la noche. Aunque... Lo siento mucho, ¿pero te importaría ocultar tu poder mágico un poco más? Tu magia parece haber causado un poco de revuelo en la casa."

Según todas las apariencias, la pareja de vampiros parecían humanos ancianos promedio, pero su poder mágico era tan vasto que distorsionaba el espacio a su alrededor, como un aura visible. Era obvio de un vistazo que los dos eran demonios inmensamente poderosos. Parecían haber lanzado el hechizo Ocultamiento, pero aun así, estaban filtrando una

cantidad considerable de magia, suficiente para que Wyne pensara que la casa estaba siendo atacada.

"¡Oh, mis disculpas!" exclamó el hombre. "Ha pasado bastante tiempo desde que tuvimos motivos para abandonar nuestro dominio".

"Pensamos que teníamos nuestra magia oculta correctamente...", agregó su esposa. "¡Qué groseros de nuestra parte! Debo disculparme." Los dos se apresuraron a volver a lanzar Ocultamiento el uno al otro. Su energía mágica se volvió gradualmente más y más difícil de sentir, hasta que la mayoría en la casa no pudo sentirla en absoluto. Cuando estuvo satisfecho, Flio llevó a la pareja a la sala de estar del primer piso.

"Pero debo decir", dijo el esposo, "la barrera que has erigido alrededor de esta casa es maravillosa. ¡Si no hubieras creado un camino hacia la puerta principal, es posible que nunca hubiera llegado hasta aquí!"

Flio hizo una mueca ante las palabras del vampiro. "Hemos tenido una gran cantidad de invitados aquí para visitar al señor Ghozal o el señor Sleip. Tuvimos que abrir la barrera alrededor de la entrada principal para asegurarnos de que todos pudieran entrar".

Cuando llegaron a la sala de estar, Tanya llevó a los niños arriba a la cama, mientras que Rys bajó las escaleras para preparar el té para los invitados.

"¿Hm?" dijo Rys, sonriendo al ver a los invitados que Flio había llevado a la habitación. "¡Me preguntaba quién era! ¡Si no son el Maestro Selestutz y su esposa!"

"¡C-Cielos!" gritó Selestutz. "¿Eres Ser Fenris, el demonio lupino? ¡Pensar que la pequeña marimacho que conocí crecería para convertirse en una mujer tan hermosa!"

"Realmente has crecido maravillosamente", estuvo de acuerdo su esposa. "En ese entonces, siempre estabas cubierto con la sangre de alguien..."

"¡Todavía recuerdo que derrotaste a ese gigante desagradable que fue tan malo contigo! Eras solo una niña en ese entonces..."

"¡O la vez que venciste a los hombres lagarto renegados por tu cuenta!"

Los dos continuaron, regalándose el uno al otro con historias de las viejas hazañas de Rys. Rys les devolvió la mirada, su cuerpo temblaba. "D-Disculpe... ¿T-Tal vez ya son suficientes historias sobre mí por hoy? Ah ha

ha ha..." se rio nerviosamente. Rys trabajó duro para asegurarse de que su esposo la viera como una dama adecuada. Ante tantas historias sobre su pasado como guerrera temible, su sonrisa se estaba volviendo cada vez más tensa. "Dime... ¿Dónde han estado viviendo ustedes dos últimamente?"

"Desde que fuimos exiliados del Ejército Oscuro, hemos estado pasando nuestro tiempo solos en nuestro antiguo castillo, en lo profundo de las montañas alrededor de la Ciudadela Oscura".

"Pero, Rys, realmente te convertiste en una mujer hermosa..."

"¡No acaba de hacerlo! Vaya, recuerdo cuando eras una cosita, persiguiendo una serpiente diez veces tu tamaño. Eras una pequeña marimacho..."

"¿Podrías por favor... por favor no hablar de eso?" preguntó Rys, tratando desesperadamente de cambiar de tema. Pero Selestutz y su esposa parecían ver a Rys como algo así como una nieta. La miraron con cariño, apenas deteniendo sus historias por un segundo. Rys no pudo detenerlos.

Flio se puso de pie lentamente. "¡Oh!" exclamó Rys. "Mi señor esposo, ¿vas a convocar a Ghozal? Tal vez debería..."

"Está bien, Rys", dijo Flio, dándole una de sus sonrisas tranquilas. "Puedo manejarlo yo mismo". *Lo siento, Rys, pensó mientras comenzaba a subir las escaleras al segundo piso. Pero el señor Selestutz y su esposa parecen tan felices de verte. Bajaré con Ghozal en un segundo. Solo hazles compañía hasta entonces...*

"M-Mi señor esposo..." protestó Rys.

"Vamos, vamos, Rys", dijo Selestutz. "¡Ha pasado tanto tiempo desde que te vimos! Hable con nosotros un poco más sobre los viejos tiempos".

"Hablando de los viejos tiempos, incluso te peleaste con el hermano menor de Lord Gholl, ¿no es así? ¡Recuerdo que lo dejaste bastante negro y azul!" La esposa de Selestutz recordó, sonriendo cariñosamente mientras charlaba.

Mi señor esposo... pensó Rys, obligándose a sonreír mientras la pareja continuaba discutiendo su juventud malgastada. *¡Por favor, apúrate!*

Unos minutos más tarde, Flio llegó con Ghozal a cuestras. “¡Bueno, si no son Selestutz y su esposa!” dijo Ghozal. “¡Bienvenidos!”

“¡Oh! ¡Señor Ghozal! ¿Cuánto tiempo ha pasado?”

“¡Me siento honrado de estar en su presencia una vez más!”

Ghozal sonrió y asintió mientras Selestutz y su esposa sonreían felices, inclinándose y reverenciando.

“¡Oímos la noticia de que sus esposas están embarazadas! ¡Simplemente teníamos que darnos prisa y dar nuestras bendiciones!”

“Renuncié al Ejército Oscuro, ya sabes”, dijo Ghozal. “No tienes que llamarme 'Señor'”. Rápidamente se puso a charlar alegremente con la pareja de vampiros.

“No fue un momento demasiado pronto, mi señor esposo...”, dijo Rys. “No sé cuánto más podría haber soportado...” Miró a Ghozal y sus amigos, con una sonrisa exhausta en su rostro.

Flio tiró de ella en un suave abrazo. “Gracias por mantenerlos ocupados, Rys. Lo hiciste bien.”

“Me alegra estar al servicio de mi señor esposo...”, dijo Rys. “O eso me gustaría decir...” Ella sonrió, descansando su cabeza contra el pecho de Flio. “Pero debo decir que parece que ha habido más demonios viniendo a ofrecerle a Ghozal sus bendiciones todos los días...”

“No te equivocas...” dijo Flio, presionando su cabeza contra la de Rys.

Ghozal vivía actualmente en la casa de Flio disfrazado de demi-humano, pero antes de eso, había sido conocido como el Oscuro más poderoso de la historia. “Dejé el Ejército Oscuro”, le gustaba decir. “Ya no me considero un demonio”. Lo decía en serio, y no había dicho una palabra sobre los embarazos de sus esposas a nadie que tuviera algo que ver con los demonios. Y, sin embargo, no había fin para sus visitantes.

“No creo que Ghozal haya hablado con sus conocidos demonios sobre los embarazos de sus esposas en absoluto. ¿Me pregunto cómo se enteraron...?”

“Ahora que lo mencionas...”, dijo Rys. “Tampoco creo que Uliminas o Sleip le hayan dicho a nadie...”

Los dos bajaron la cabeza, intrigados por este nuevo misterio.

◇**Mientras Tanto, En La Sucursal De La Ciudadela Oscura De Fli-o'-Rys...**◇

La sucursal de la Ciudadela Oscura Fli-o'-Rys estaba ubicada justo en frente de la Ciudadela Oscura, un símbolo de la paz entre el Ejército Oscuro y el Reino Mágico de Klyrode. A diferencia de la tienda Houghtow, estaba abierta hasta altas horas de la noche; después de todo, muchos demonios eran nocturnos. Detrás de la caja registradora esta noche estaban los goblins Hokh'hokton y Maunty.

"¡Gracias por su pago, buen señor!" dijo Hokh'hokton.

"¡Y gracias por visitar nuestra tienda!" añadió Maunty.

Los dos goblins vivían y trabajaban en la granja de Blossom. Originalmente habían estado con el Ejército Oscuro, pero se sentían en deuda con Flio y Blossom por salvarles la vida y se habían comprometido a su servicio.

"Sabes, Maunty", dijo Hokh'hokton a su compañero después de que el cliente se fue, "con la tienda general Fli-o'-Rys en crisis, ¡ahora es el momento perfecto para que seamos el centro de atención!"

"¡Tú lo dijiste!" Maunty estuvo de acuerdo. "Con las esposas de Lord Ghozal, Lady Uliminas y Lady Balirossa, embarazadas e incapaces de trabajar, ¡los goblins debemos tomar el relevo!"

"¡Muy bien!" dijo Hokh'hokton. "Estoy bastante orgulloso de mi resistencia, ¿sabes? ¡Todos los días, después de mis tareas en la finca, vengo aquí a trabajar! ¡Ah ha ha! ¡Mirad! ¡Yo guiaré a esta tienda a través de estos tiempos difíciles!"

"¡Y haz una buena suma, además!" dijo Maunty. "¡Necesito el dinero para mantener a mi esposa y treinta y un hijos!"

"¡¿Qué?! Espera un momento, Maunty. ¡¿Tuviste más hijos otra vez?!"

"¡Sí! ¡Nacieron el otro día! ¡Debe ser una bendición que haya sucedido al mismo tiempo que los embarazos de las esposas de Lord Ghozal! Personalmente, no me importa si son un poco bruscos, siempre y cuando mis hijos crezcan sanos".

"A-Ah", dijo Hokh'hokton. "Ya veo... Bueno, hagamos lo mejor que podamos. Tú, en criar a tus hijos, y yo, en buscar esposa..."

Siguieron charlando mientras hacían enérgicamente su trabajo. Mientras tanto, por toda la tienda, los demonios susurraban entre ellos.

"¿E-Escuchaste lo que acaban de decir esos goblins?"

"¡Lo hice! ¡No puedo creer que las esposas de Lord Gholl estén embarazadas...!"

"Lord Gholl fue un gobernante increíble, nada como el desertor inútil de un Oscuro que tenemos ahora..."

"Tal vez debería ir a ofrecerle mis bendiciones..."

Hokh'hokton y Maunty continuaron difundiendo la noticia de los embarazos de las esposas de Ghozal por puro descuido. Luego, la información se propagó de demonio en demonio, muchos de los cuales optaron por visitar a Ghozal. Incluso Flio y Rys no tenían idea de lo que estaba pasando.



"Uliminas y Balirossa también querían verte", dijo Ghozal, "pero se lo están tomando con calma, con los nacimientos tan cerca. Espero que entiendas."

"¡Por supuesto, por supuesto!" dijo Selestutz. "¡Este es el período crítico! Lo entiendo completamente."

"¡Pensar, hijos de Lord Ghozal!" maravilló a su esposa. "Estoy segura de que serán adorables y llenos de energía. ¡Son tuyos, después de todo!"

Rys se acercó a la mesa, trayendo a Ghozal ya la pareja de vampiros una taza de té recién hecho, mientras Flio observaba desde una corta distancia. *¡Los demonios seguro que admiran a Ghozal!* pensó, sonriendo amablemente.

Tanya se acercó a Flio. "Maestro Flio..."

"¿Qué pasa, Tanya?" preguntó Flio.

"Maestro, el conde de los necrobatas y su esposa, así como el jefe de los búhos thanatos, están aquí para ofrecer sus bendiciones al Maestro Ghozal. ¿Los dejo entrar...?"

Flio hizo una mueca. "Ya veo..." dijo. "Parece que tenemos un buen número de invitados hoy. Rys y yo podemos encargarnos de esto. Tanya, ve a descansar."

"¿Qué estás diciendo?" Dijo Tanya, mordiéndose el labio por el estrés. "¡Soy la sirvienta de la casa del Maestro Flio! ¡Nunca podría dejar que el propio dueño de la casa atendiera las necesidades de los invitados! ¡Debería estar preparando una taza de té ahora mismo!"

Tanya había estado cuidando la casa mientras también prestaba servicio al cliente para la tienda general Fli-o'-Rys, todo a la perfección, pero por alguna razón, el té que preparó fue absolutamente terrible. *No parece que necesariamente esté haciendo algo malo...* pensó Flio. Hizo una mueca al recordar lo que había sucedido la última vez que le pidió a Tanya que preparara té.

"Ve a los invitados adentro", dijo Flio. "Rys puede manejar el té".

"Entendido, Maestro," dijo Tanya, levantando su falda en una elegante reverencia. "Le mostraré a los invitados el interior". Dio media vuelta y se dirigió hacia la entrada.

Rys se puso al lado de Flio. "Si es así antes de los nacimientos, ¿cuántos demonios más vendrán a visitarnos una vez que nazcan los niños?"

"Buen punto..." dijo Flio. "No estoy seguro de poder imaginarlo. O tal vez simplemente no quiero".

Los dos miraron hacia la mesa donde Ghozal charlaba animadamente con Selestutz y su esposa. En ese momento, Sleip, que se había estado quedando en la misma habitación que Uliminas, Balirossa y Byleri, irrumpió en la sala de estar.

"¡Alguien, venga rápido!" él dijo. "¡L-Las tres se pusieron de parto a la vez! ¡Los bebés podrían estar aquí en cualquier momento!"



"¡Pensar que tendría el honor de ayudar en el nacimiento de los hijos de Lord Ghozal!" Lady Celestutz estaba fuera de sí, llorando lágrimas de alegría. "¡Difícilmente sé qué decir!"

"Tengo el agua", dijo Rys. "¡Alguien traiga una toalla!" Rys entró en la habitación, cargando un enorme balde de agua caliente como si no pesara

nada. Tenía experiencia de primera mano con el parto y sabía lo importante que sería el agua.

Elinàsze y Garyl se acercaron al trote, cada uno con una enorme pila de toallas en los brazos.

"¡Aquí están las toallas del tocador, mamá!" dijo Elinàsze.

"¡Yo también tengo algunas toallas!" dijo Garyl.

"¡Mamá! ¡También traje algunos! ¡También traje algunos!" Wyne siguió de cerca a los gemelos. ¡En sus manos no había un montón de toallas sino una cómoda entera! Tan agobiada que se encontró incapaz de atravesar la puerta de la habitación: los bordes de la cómoda chocaron contra el marco de la puerta.

Belano corrió hacia Wyne, claramente agotado. "¡W-Wyne, cálmate, por favor...!"

Belano fue el último miembro de la antigua compañía de caballeros de Balirossa: la bruja. Ahora que todos habían dejado la caballería, ella vivía con los otros tres en la casa de Flio y enseñaba magia defensiva en la Escuela de Magia de Houghtow. A veces, si tenía tiempo libre de su trabajo en la escuela en un día en que Fli-o'-Rys estaba abierto, se detenía para ayudar en la tienda.

Pero Wyne nunca escuchaba a nadie cuando se alteraba así. "¡Geh!" ella lloró. "¡No entrará! ¡No entrará!"

"O-Oh, no... W-Wyne, por favor... ¡Cálmate!" suplicó Belano.

Pero fue demasiado tarde. Wyne retrocedió, preparándose para cargar y atravesar la pared sobre el marco de la puerta hacia la habitación. Pero Belano entró en acción, agarró a Wyne con fuerza por la cintura y le lanzó Gravitación.

Belano había aprendido Gravitación de Flio, pero cuando Flio lanzó el hechizo, era mucho más fuerte que la versión de Belano. No fue suficiente para detener a Wyne, quien cargó hacia adelante. Pero cuando toda esperanza parecía perdida, Minilio llegó corriendo, agarró a Wyne del otro lado y ayudó a Belano a tirar usando su propio hechizo de Gravitación.

Minilio era un muñeco mágico creado por Flio. Parecía una versión más joven del propio Flio, de ahí el nombre. A veces usaba magia para crecer

hasta alcanzar el tamaño de un adulto e interactuar con los clientes como si fuera el verdadero Flio.

El hechizo de Minilio funcionó. "¡¿H-Hwuh?!" exclamó Wyne. "¡N-No puedo moverme! ¡No puedo moverme!"

"G-Gracias, Minilio..." dijo Belano. Minilio simplemente sonrió y asintió.

Belano admiraba a Flio como una especie de sustituto de su difunto hermano y padre, y Minilio parecía una versión más joven de Flio. Una sonrisa de él era una forma confiable de enrojecer la cara de Belano.

Wyne se agitó sin poder hacer nada, inmovilizado por el hechizo de Gravitación. Blossom y Sybe, en su forma de conejo unicornio, esperaban inquietos en el pasillo junto con los condes de necrobatas y el resto. Dentro de la habitación, Flio, Hiya y Damalynas atendían a Uliminas, Balirossa y Byleri lanzando continuamente hechizos curativos. Uliminas puede haber sido un demonio, pero Balirossa y Byleri eran humanos que daban a luz a niños de herencia demoníaca. Estaba poniendo una tensión considerable en sus cuerpos. Iba bastante bien gracias a los esfuerzos de Flio y los otros lanzadores de hechizos, pero aun así, los rostros de las mujeres sufrían espasmos de dolor de vez en cuando.

Ghozal tomó las manos de Uliminas y Balirossa firmemente entre las suyas.

"Ghozal..."

"Señor Ghozal..."

Los dos miraron a su esposo y asintieron, asegurándole que estarían bien. Junto a ellos, Sleip y Byleri también estaban tomados de la mano.

"¿Cómo estás, Byleri?" Preguntó Sleip. "Lidiando con el dolor, ¿de acuerdo? Solo tienes que aguantar un poco más..."

"No te preocupes", dijo Byleri. "Estoy, como, totalmente bien. Puedes relajarte..."

"P-Però yo..."

"¡Como serio! ¡Mire al señor Ghozal! Está como totalmente tranquilo, ¿sabes?"

"Yo... supongo que sí..." admitió Sleip. Sleip había sido lo opuesto a Ghozal, paseándose nerviosamente por la habitación, incapaz de calmarse. Parecía estar en un estado de nervios significativo, bastante impropio del antiguo jefe de los Cuatro Infernales. Toda la sala compartió una sonrisa divertida a su costa.

"No se preocupe, señor Sleip", dijo Flio. "Está casi terminado."

"S-Sí, señor Flio, lo entiendo", dijo Sleip. "Pero—"

Sin embargo, Sleip nunca terminó su oración, porque en ese momento, el sonido de un bebé llorando llenó la habitación.

Primero el hijo de Uliminas, luego el de Balirossa y finalmente el de Byleri, todos nacieron sin incidentes.



"Hrm", dijo Ghozal, abrazando a Uliminas y Balirossa con fuerza. "Ambas lo hicieron muy bien". Junto a ellos, los bebés recién nacidos yacían uno al lado del otro, dormidos. Los tres se abrazaron, mirando a sus hijos.

Junto a ellos, Sleip celebraba a su manera. "¡Lo lograste, Byleri! ¡Usted dio a luz a nuestro hijo!" Él estaba juntando ambas manos entre las suyas, sollozando lágrimas de alegría que parecían cascadas corriendo por sus mejillas.

"Como, Lord Sleip...", dijo Byleri. "Vas a molestar a los bebés si hablas demasiado fuerte..." Sonriendo con cariño indulgente, envolvió sus brazos alrededor de Sleip y lo atrajo hacia sí. Presionó su rostro contra su pecho y comenzó a llorar aún más.

Puede que se lo estuviera imaginando, pero Byleri podría haber jurado que vio a los bebés taparse los oídos con los dedos como diciendo: "¡No lo hagas!".

"¡Wow! ¡Los bebés son adorables!" Elinàsze jadeó.

"Realmente son súper lindos", coincidió Garyl.

"¡En serio, en serio! ¡Muy bonita!" intervino Wyne. Los tres sostenían toallas en sus brazos, observando a los bebés cerca de la cama.

Garyl miró más de cerca al bebé que estaba más cerca de él: el hijo de Uliminas. "Así que esta es una niña, ¿eh?" dijo, sonriendo. "¡Ella es muy linda!"

"Bwah", dijo el bebé.

"Eh", dijo Garyl. "La cara de este bebé está un poco roja".

"¡Lo está! ¡Lo está!" Wyne intervino. Presionando su cara justo al lado de la de Garyl. "¡Apuesto a que se está sonrojando porque piensa que eres lindo, Gare-Gare!"

La bebé envolvió sus brazos alrededor de la cara de Garyl, gritando un feliz "¡Ga-ga!" Agitó los brazos hacia Wyne como diciendo: "*¡No toques a mi Garyl!*". Pero Wyne estaba demasiado animado como para darse cuenta de que la estaban echando.

Una vez que todos los bebés nacieron sanos y salvos, un estado de ánimo alegre se apoderó del dormitorio. Flio observó a todos los que descansaban en la cama con su habitual sonrisa despreocupada mientras Rys, que acababa de terminar de limpiar, se acercó a él.

"Me alegro de que todos los niños nacieran sanos", dijo.

"Sí, yo también". Flio asintió con la cabeza. Luego, miró a Lady Selestutz y al conde necrobata y al resto. "A pesar de que..."

"Sí, ¿mi señor esposo?" preguntó Rys.

"Con tantos demonios viniendo a ofrecer sus bendiciones mientras estaban embarazadas, ¿cuántos más supones que vendrán ahora que los niños nacieron...?"

"Debo disculparme", respondió Rys. "Creo que está un poco más allá de mi capacidad de imaginar. Tal vez sea mejor que mantengamos esto en secreto del Ejército Oscuro por un tiempo..."

"Estoy de acuerdo", dijo Flio. "Creo que eso sería lo mejor".

La sonrisa de Rys se contrajo. Flio asintió con la cabeza en comprensión.

Fuera de la ventana, un cuervo gigante estaba sentado observando. Habían corrido tanto por los nacimientos que nadie en la casa se había dado cuenta, ni siquiera Flio.

A la mañana siguiente, les dieron los nombres a los niños. Uliminas nombró a su hija Folmina, por su flor favorita. El nombre del hijo de Balirossa se tomó combinando partes del nombre de Ghozal y el de ella: Ghoró. Y la hija de Byleri se llamó Rislei usando un esquema similar: "ri" de Byleri y "slei" de Sleip.

◇Ciudadela Oscura—Salón Del Trono◇

¡Aletea, aletea, aletea! Un cuervo terrible voló hacia la sala del trono y se posó frente al regente oscuro Calsi'im. "¡Graznar! ¡Ca-Caw-!"

"Oh, ¿de verdad?" dijo Calsi'im, su cráneo traqueteando alegremente mientras asentía. "¿Los hijos de Lord Ghozal y Lord Sleip, dices?"

Calsi'im había estado dirigiendo el Ejército Oscuro desde que el Oscuro Yuigarde había desaparecido. Se negó a sentarse en el trono, diciendo que sería "presuntuoso" para un suplente temporal como él. En cambio, tenía un mantel junto al trono donde se sentaba. Su secuaz, la muñeca mágica Tia, siempre estuvo a su lado.

"Disculpa, Tia", dijo Calsi'im, volviéndose hacia ella. "¿Te importaría notificar a los residentes de la Ciudadela Oscura que los hijos del Ghozal del Oscuro retirado han nacido?"

"Comprendido. Haremos que aquellos que deseen presentar sus respetos se disfracen de demi-humanos para poder visitar. Estamos en paz con el Reino Mágico de Klyrode, pero sigo creyendo que la prudencia está en orden".

"¡Sí, sí, buena idea, tía! ¡Siempre puedo contar con esa mente inteligente tuya!"

"Si soy inteligente, Calsi'im, es porque me enseñaste bien", dijo Tia, inclinándose graciosamente.

"No puedo decirte lo feliz que me hace escuchar eso..." El esqueleto sollozó.

Tía lo miró. "Calsi'im..." Ella vaciló. "¿Puedo decir algo?"

"¿Hmm? ¿Qué pasa, Tia?" preguntó Calsi'im, inclinando su cráneo.

"No... No importa. No es nada. Entregaré su notificación." Volvió a hacer una profunda reverencia y salió al trote de la sala del trono. *¡Por supuesto que no puedo preguntarle eso! pensó. Pero me pregunto... ¿Hay alguna manera de que un esqueleto y una muñeca mágica... tengan un hijo juntos...?*

Las muñecas mágicas eran una forma de vida artificial creada por magia. Se decía que no tenían emociones. Pero las mejillas de Tia estaban claramente rojas de vergüenza mientras caminaba, murmurando para sí misma.

"¡Bien! Me pregunto de qué se trata eso...", reflexionó Calsi'im mientras observaba a Tia irse. Extendió su brazo. De repente, hubo un sonido agudo. ¡Grieta! Calsi'im miró y vio una grieta profunda en el hueso. Suspiró y se volvió hacia el cuervo terrible. "Lo siento mi amigo. ¿Puedo pedirte que me encuentres a la Oscura Yuigarde y Lady Phufun? ¡Y rápido, ahora!"

"¡Caw—!"

El buen sir Caw-lins, el cuervo terrible, se acercó a Calsi'im y le acarició las mejillas huesudas. Luego, extendió sus alas y tomó vuelo.

Calsi'im lo vio desaparecer en el cielo. Ha sido un buen familiar para mí durante muchos años... *Estoy seguro de que él también lo ha notado. me temo que ya casi no tengo tiempo...*

◇Mientras Tanto, Con El Héroe De Cabellos Dorados◇

El Héroe de Cabellos Dorados y su grupo estaban en lo profundo de las montañas, acampando en una tienda de campaña bajo un gran árbol al lado de la carretera. Cuando llegó la mañana, se despertaron y se adentraron en el bosque. Llegaron a un punto donde un par de caminos se cruzaban, un gran agujero justo en el medio.

"¡Nada mal!" El Héroe de Cabellos Dorados asintió, satisfecho. "¡Parece que la trampa que pusimos anoche atrapó a una bestia mágica!"

"¡Oye, tienes razón!" Dijo Dawkson, sonriendo mientras asentía con la cabeza hacia el Héroe. "¡Esa nos traerá un buen dinero!"

Detrás de ellos, Valentine estaba animando y saltando en el aire con alegría. "¡Eso significa que podemos comer algo sabroso! ¡Oh, no puedo esperar!"

Tsuya le sonrió a Valentine. "¡Haré mi mejor esfuerzo negociando un precio!" ella dijo. "¡Para que todos podamos comer comida sabrosa!"

"¡Así es!" dijo Héroe de Cabellos Dorados. "¡Contamos contigo, Tsuya! Nuestro dinero está en sus manos".

"¡Solo déjame a mí!" Declaró Tsuya, posando y flexionando su brazo derecho.

"Está bien, Valentine," asintió el Héroe de Cabello Dorado. "¡Ata a esa bestia mágica con los Hilos del Mal!"

"¡Sí, de inmediato!" Sonriendo seductoramente, Valentine entrelazó sus dedos. Hilos salieron disparados de las yemas de sus dedos. Ella balanceó los brazos, moviéndose en un baile elegante. Cada vez que lo hacía, las hebras de hilo se entretejían, haciéndose más y más gruesas. Finalmente, los hilos se hundieron en el agujero como un ser vivo. Al llegar al fondo, envolvieron a la bestia mágica sin vida, atándola.

"Muy bien, Valentine y Dawkson", dijo el Héroe. "Te dejaremos esto a ti. Tsuya y yo iremos a revisar las otras trampas".

"¡Okay, okay!" cantó Valentine. "¡Buena suerte!"

"¡Sí!" dijo Dawkson. "Nos encargaremos de este, como siempre".

"Y no olvides—" comenzó el Héroe de Cabellos Dorados.

"Sí, lo tengo", dijo Dawkson. "Tenemos que volver a llenar el agujero cuando hayamos terminado, ¿verdad?"

"¡Exactamente!" El Héroe de Cabellos Dorados asintió. "¡Cuento con usted!" el Héroe fue sorprendentemente escrupuloso con sus trampas. Se aseguró de rellenar los agujeros cuando terminó, sin importar si las trampas habían atrapado algo o no. "Cuando Riliangiu regrese de explorar el área, nos dirigiremos a la ciudad más cercana".

"¡Comprendido!" dijo Valentine.

El Héroe de Cabellos Dorados y Tsuya se fueron a revisar las trampas que habían dejado en lo más profundo del bosque. "Por cierto, Héroe de Cabellos Dorados," dijo Tsuya. "¿Has oído?"

"¿Hmm? ¿Escuchar qué?"

"Bueno, antes de que Riliangiu fuera a explorar esta mañana, ¡se encontró con un gran grupo de demonios que iban en dirección contraria!"

"¡Oh sí! Un gran grupo de demonios que se dirigían al Reino Mágico de Klyrode, ¿no?"

"¡Los demonios dijeron que el Oscuro retirado tenía hijitos! ¿Escuchaste eso?"

"Sí, así es. ¿Y van a presentar sus respetos?"

Tsuya bajó la mirada y miró al Héroe, sonrojándose y murmurando para sí misma. Tomó la mano del Héroe Cabello Dorado entre las suyas, presionando su pecho contra su brazo. Y mientras caminaban por el bosque, ella miró...

Y miró...

Y miró...

Y miró...

Y miró...

El Héroe de Cabellos Dorados miró a Tsuya por el rabillo del ojo. Él suspiró. "Eres muy fácil de leer. ¿Sabías?"

"¿Yo? no tenía ni idea..."

"¡A-Ahem!" El Héroe de Cabellos Dorados se aclaró la garganta. "Bueno, por lo menos, me gustaría que esperáramos hasta que no estemos huyendo. ¡Y-Y no te aferres a mí así! ¡No me gusta cuando te aferras!"

"Awww..." Tsuya hizo un puchero, con los ojos empañados. "¿De verdad?"

El Héroe no podía decir que no a esos ojos. "Bueno... Al menos suéltame antes de que volvamos con todos".

"¡O-Okaaay! ¡Gracias!" Los ojos de Tsuya se iluminaron y se presionó aún más contra el brazo del Héroe de Cabellos Dorados.

Mientras Valentine y Dawson llenaban el agujero, un cuervo terrible se posó en lo alto de un árbol, observando. Pero estaba demasiado lejos para que cualquiera de ellos lo notara. Los observó durante un rato antes de volar hacia el norte.

Capítulo III: Capricho Para La Casa De Flio

◇Ciudad De Houghtow—Casa De Flio◇

Uliminas y Balirossa miraban por la ventana desde su habitación del segundo piso, cada una con su hijo en brazos.

"El viento se siente perfecto hoy..." reflexionó Uliminas.

"Lo es", estuvo de acuerdo Balirossa. "Folmina y Ghorro parecen estar disfrutándolo también".

Solo habían pasado unos días desde su nacimiento, pero los dos bebés ya habían crecido bastante. Uliminas y Balirossa los miraron y sonrieron.

"Estarán caminando en una semana, ya lo sé".

"Sí", dijo Balirossa. "Y luego debemos volver a nuestro trabajo. Odiaría causarle problemas a Lord Flio y a todos los demás."

Las dos miraron por la ventana hacia el pasto frente a la casa de Flio. Sleip estaba en su forma de centauro, galopando rápido. Byleri cabalgaba sobre su espalda, sosteniendo a Rislei por detrás por seguridad mientras su hijo se aferraba al cuello de Sleip.

"¡Hahaha!" Sleip se rio. "¿Ustedes dos se divierten ahí atrás?"

"¡Totalmente!" dijo Byleri. "¡Sentir el viento cuando corres así es lo mejor!"

Al igual que Folmina y Ghorro, Rislei había crecido rápidamente. Ya era capaz de dar pasos tambaleantes. Le encantaba montar en la espalda de su padre mientras corría.

Uliminas y Balirossa sonrieron mientras observaban a Sleip y su familia. "Parece que se están divirtiendo", dijo Uliminas. "Folmina casi puede caminar, lo sé. Me pregunto si sería seguro para ella dar un paseo en la espalda de Sleip también..."

"Me pregunto..." dijo Balirossa. "Ghorro tampoco puede caminar del todo todavía. Si fuera a dar un paseo, insistiría en viajar con él".

Uliminas miró hacia la carretera. Su frente se arrugó. "¿Qué es eso...?"

"¿Hm?" repitió Balirossa, siguiendo la mirada de Uliminas. Algo se acercaba a la casa. A medida que se acercaba, pudieron ver que era una

enorme multitud de personas, en filas que ocupaban todo el ancho de la calzada, acercándose cada vez más. La multitud se perdía de vista, sobre la cima de una colina.

Rys estaba tendiendo la ropa para secar en el tendedero al costado de la entrada. Sus ojos se abrieron como platos cuando los vio venir por la colina. "No... ¿Podrían ser... demonios llegando para celebrar el nacimiento de los hijos de Ghozal y Sleip?" Se congeló, una sábana mojada colgando de sus brazos mientras miraba.

Sleip galopó junto a ella desde el pasto. "¿Tú también lo crees, Rys?"

"Sí..." Ella asintió. "No puedo pensar en ninguna otra razón por la que tantos demonios se dirijan hacia nuestra casa..." Volviendo a sus sentidos, recogió la cesta de la ropa. "Mi señor esposo y Ghozal están en la tienda. Iré a convocarlos." Tomó la ropa y corrió adentro.

"Está bien", dijo Sleip. "Supongo que buscaremos a Uliminas y Balirossa e iremos a dar la bienvenida a los invitados..." Dejó que Byleri y Rislei se bajaran de su espalda y cambió a forma humana, apresurándose dentro de la casa detrás de Rys.

Uliminas y Balirossa miraban desde la ventana del segundo piso.

"Yo... supongo que será mejor que nos vayamos a arreglar puramente..." dijo Uliminas.

"S-Sí", estuvo de acuerdo Balirossa. "Deberíamos bajar las escaleras..."

Se apresuraron a bajar al primer piso.

◇Ciudad De Houghtow—Tienda General Fli-o'-Rys◇

Solo habían pasado unos minutos desde la apertura, pero la tienda general Fli-o'-Rys ya estaba llena de clientes. Flio estaba ocupado explicándole una de las espadas mágicas a Sireul, uno de sus clientes habituales, cuando de repente ladeó la cabeza. "¿Hm?"

"¿Pasa algo, señor Flio?" preguntó Sireul.

"No, no", lo tranquilizó Flio con una de sus habituales sonrisas tranquilas. "No hay nada de qué preocuparse". *¿Qué es esto?* él pensó. *¡Una gran*

cantidad de demonios se acercan a nuestra casa! No siento ninguna hostilidad, al menos...

En ese momento, Rys irrumpió en la tienda desde la puerta de empleados detrás de la caja registradora.

"¿Rys?" dijo Flio. "Supongo que algo realmente está pasando, ¿entonces?"

"Sí, mi señor esposo. La verdad es..." Rys se inclinó para susurrarle al oído. "La verdad es que una enorme multitud de demonios está aquí para presentar sus respetos a los hijos de Ghozal y Sleip..."

"Ya veo", dijo Flio. "Supongo que Ghozal y yo deberíamos regresar a la casa por el momento, entonces".

"Supongo que sí." Rys asintió. "Buena suerte a todos nosotros."

Flio movió uno de sus dedos e inmediatamente desapareció.

"¿E-Eh?!" exclamó Sireul. Entonces, sintió un golpe en sus hombros. Se dio la vuelta para ver a Flio, sonriendo con su habitual sonrisa tranquila. "¿Eh?!" el Repitió. "¿No estabas frente a mí hace un segundo? ¿Cuándo volviste allí?"

De hecho, este era Minilio, disfrazado para tomar la forma de Flio. Antes de regresar a la casa, Flio había pasado por el almacén de la tienda y había cambiado de lugar con Minilio, que había estado creando objetos mágicos en el taller. Esto se llamó Teletransportación Simultánea, un hechizo de invención del propio Flio. Flio lanzó Teletransportación con tanta frecuencia que sintió la necesidad de una versión más conveniente del hechizo. No le había llevado casi nada de tiempo crear una versión mejorada.

La teletransportación simultánea no requería el uso de un portal. También afectó a dos personas a la vez, llevándolas a donde Flio deseara. La posibilidad de tal hechizo había sido propuesta por el histórico Centro de Investigación Mágica del Reino Mágico de Klyrode, pero hasta ahora, no había nadie en el mundo que pudiera lanzarlo. Se consideró que era uno de varios hechizos legendarios teóricos. Flio, por su parte, no tenía idea de cuán extravagante era realmente lo que había inventado.

Minilio ya había llegado al taller en la forma de Flio. Le sonrió a Sireul y miró la espada que tenía en la mano.

"Me estoy imaginando cosas", dijo Sireul, "¿o simplemente te encogiste? Debo estar cansándome..."

"En ese caso, ¿tal vez pueda recomendar una poción para la recuperación?" Ofreció Minilio. Tal vez fue porque Flio no estaba acostumbrado a crear muñecas mágicas, pero a diferencia de Tia, Minilio no pudo abrir realmente la boca. En cambio, se comunicó telepáticamente.

"Eso sería bueno, creo", dijo Sireul. "Tomaré uno, entonces..."

"Muy bien", dijo Minilio. *"Ahora, con respecto a esta espada..."*

Sireul no se dio cuenta de que las palabras de Minilio eran telepáticas en lugar de habladas. Siguió charlando como si nada hubiera cambiado.

◇Casa De Flio◇

Flio, Rys y Ghozal, que habían estado ordenando el almacén de la tienda, salieron por un portal que conducía a la casa de Flio. Flio miró por la ventana delantera. "Bueno, eso va a ser una molestia...", dijo, cruzándose de brazos mientras miraba el desfile de demonios que se dirigían hacia la casa.

"Sabía que había muchos de ellos, pero no esperaba tantos...", dijo Rys, con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

"Hrm...", dijo Ghozal, asintiendo con la cabeza mientras miraba por la ventana. "Parece que muchos de ellos son viejos veteranos que trabajaron para mí. Ya no tienen mucho poder mágico, así que supongo que no es de extrañar que no los hayas notado. Pero incluso yo no podría decirte quiénes son todos esos demonios".

Afuera, Blossom, Maunty y Hokh'hokton, que normalmente trabajaban en la granja a esta hora del día, así como Hiya y Damalynas, estaban haciendo todo lo posible para que la masa de demonios formara una línea ordenada.

"Sería una pena despedirlos a todos sin una palabra tuya o del señor Sleip...", dijo Flio.

"Hrm", estuvo de acuerdo Ghozal. "No puedo discutir con eso..."

Mientras los dos hablaban, Uliminas y Balirossa descendieron las escaleras con sus bebés. "Esto es todo un predicamento, ¿eh, Ghozal?" dijo Uliminas.

"No es broma", dijo Ghozal. "El señor Flio solo decía que sería mejor que Sleip y yo los saludáramos de una forma u otra. No creo que estén satisfechos a menos que echen un vistazo a los bebés..."

"Tiene razón", Uliminas hizo una mueca, bajando la cabeza pensativa. "Pero, ¿cómo llegó la información tan rápido? No le dijimos a la Ciudadela Oscura... Y Selestutz y el resto deberían haber mantenido sus maullidos cerrados..." Nadie en la casa tenía idea de que el propio familiar del Regente Oscuro le había contado sobre el nacimiento, o que Calsi'im había notificado a toda la Ciudadela Oscura.

En la notificación, se les había dicho a los demonios que Ghozal vivía disfrazado de demi-humano. Se les había pedido que no usaran sus poderes demoníacos durante la visita. La mitad de ellos estaban disfrazados de demi-humanos. Habían venido de todas partes, utilizando carruajes privados en lugar de ondear los colores del Ejército Oscuro. Y así, habían tomado a la casa completamente por sorpresa.

◇Escuela De Magia De Houghtow◇

La clase estaba en receso en la Escuela de Magia de Houghtow. En el salón de clases de la Clase A, varios estudiantes estaban reunidos alrededor del escritorio de Garyl. "¿Hay más bebés en tu casa, Lord Garyl?!" exclamó Salina, asombrada y emocionada. Ella apretó sus manos juntas, presionándolas contra su mejilla.

Garyl sonrió. "¡Sí! ¡El tío Ghozal y el tío Sleip tuvieron tres bebés entre los dos! Todos son súper lindos".

"¡Ah, qué lindo! Espero poder conocerlos en algún momento", dijo Salina. *¡Y eso me daría un pretexto para visitar a Lord Garyl en su casa!* pensó, presionándose más cerca del objeto de sus afectos. *¡Debo causar una impresión favorable en su madre y su padre tan pronto como pueda, si voy a ser su futura esposa...!*

De repente, Salina sintió un gato de peluche presionado contra su rostro. "¡Mghf!" ella gruñó, forzada a retroceder.

Irystiel se abrió paso entre Salina y Garyl, apartando a Salina con su peluche. Sostuvo al gato frente a su propia cara. "¡Irystiel también quiere ver a los bebés con Garyl!" dijo, hablando a través del gato de peluche usando ventriloquia.

Leina Raina y Reptor también se acercaron.

"A mí también me gustaría ir, si no es mucha molestia..." dijo Leina.

"¡Quiero ver a los bebés!" dijo el Reptor.

"¡Está bien!" Gary estuvo de acuerdo. "¡Entonces vayamos a mi casa después de la escuela hoy!"

"¡Gracias!" dijo el peluche de Irystiel. "¡Irystiel está encantada!"

"¿En serio?" dijo Leina. "¡No puedo esperar!"

"¡Me pregunto cómo serán los bebés!" dijo el Reptor.

Detrás de ellos, Salina frunció el ceño. "¡S-Solo un minuto, ustedes tres! ¡Fui yo quien preguntó primero! ¡¿Por qué debo estar acompañado por ustedes?!"

Garyl le dio a Salina un ligero golpe en la parte superior de la cabeza con el borde de la mano. "¡No digas eso, Salina! Los bebés son súper lindos, ya sabes. ¡Quiero que todos los vean!"

"L-Lord Garyl..." Salina lo miró, sus mejillas se sonrojaron. En su mente, las palabras de Garyl fueron editadas de "*Los bebés son súper lindos, ya sabes*" a "*Nuestros bebés serán súper lindos, ya sabes*". Ella se sonrojó aún más, perdiéndose en sus pensamientos. Así que... ¡esta es una práctica para cuando Lord Garyl y yo tengamos hijos! "¡Entiendo!" dijo, sonriendo tontamente mientras sus ojos se ponían en forma de corazón. "¡Yo, Salina, por el bien de Lord Garyl y por el bien de toda la gente, te acompañaré!"

Irystiel la empujó hacia atrás nuevamente usando el gato de peluche.

"¡Mghf! ¿Para qué fue eso?" Salina protestó.

"Irystiel dice que la estabas molestando", explicó el peluche.

"¿Disculpa? ¡No puedes presionarme solo porque te estoy molestando!" Salina se enfureció.

Irystiel miró hacia otro lado, ignorándola.

Los ojos de sus compañeros de clase estaban enfocados en las payasadas de la pareja. *Oh, están de nuevo...* los estudiantes estaban pensando. *Esas dos siempre están discutiendo... pero creo que se agradan.*

Mientras Salina e Irystiel discutían, Elinàsze apareció detrás de Garyl. "Garyl, los bebés aún son muy pequeños", dijo. "Si vas a invitar gente a nuestra casa, asegúrate de que sean solo unos pocos amigos".

"¡Ok, lo tengo! ¡Solo serán Salina, Irystiel, Leina y Reptor!" dijo Garyl.

Elinàsze miró al grupo y sonrió.

Mientras tanto, Wyne, que estaba mirando por la ventana desde fuera del aula, sonrió ampliamente. "¿Qué es esto, qué es esto ?!" Ella exclamo. "¡Gare-Gare y Eli-Eli parecen estar divirtiéndose!"

Wyne adoraba a sus hermanos menores adoptivos. Aunque todavía era físicamente inmadura, Wyne ya había pasado la edad humana de madurez. No se le permitía asistir a clase con los estudiantes de grado inferior, pero aun así venía a ver en secreto a su hermano y hermana cada vez que podía. Estaba batiendo sus alas de dragón, volando fuera de la ventana, a plena vista del salón de clases al otro lado del pasillo.

"Mira", dijo uno de los estudiantes. "¡Esa chica dragón ha vuelto!"

"Creo que es la hermana mayor de Garyl y Elinàsze", dijo otro. "Ya sabes, los dos de la Clase A".

"Ella realmente ama a su hermano y hermana, ¿no es así?"

La atención de Wyne, sin embargo, se centró en Elinàsze y Garyl. Ella no los escuchó en absoluto.

◇Más Tarde—Frente A La Casa De Flio◇

Hiya y Damalynas, junto con los trabajadores agrícolas Blossom, Hokh'hokton y Maunty, trabajaron juntos para dividir a los demonios en tres filas ordenadas, alineadas a lo largo del camino. Ghozal, Uliminas y Balirossa se pararon frente a la multitud, ahora habiéndose puesto ropa formal. Uliminas y Balirossa sostenían a Folmina y Ghoros en sus brazos.

“Todos”, comenzó Ghozal, “gracias por venir hasta aquí solo para visitar a un hombre jubilado como yo”.

Todos los demonios alzaron sus voces en una ovación. Pensando rápidamente, Ghozal levantó los brazos y activó la barrera defensiva que Flio había colocado alrededor de la casa para evitar que el clamor de los demonios se escuchara en toda la Ciudad de Houghtow.

“Bueno, odiaría decepcionarte después de tu largo viaje”, dijo Ghozal. “¡Mirad, hijos míos!” Extendió los brazos y sus esposas se inclinaron profundamente. Uliminas vestía un vestido rojo, mientras que Balirossa vestía un uniforme de gala masculino. Ambos se veían increíblemente hermosos. Los demonios soltaron otra ovación ante la vista.

En poco tiempo, avanzaban uno a la vez para encontrarse con Ghozal y sus esposas. Primero, felicitarían a Ghozal y le estrecharían la mano, luego saludarían a Uliminas y Balirossa a su vez y verían a los niños.

Sleip, mientras tanto, corría por el pasto con Byleri montada en su espalda, su bebé en brazos. Algunos demonios lo notaron y lo saludaron.

"¡Oh! ¿Es ese Lord Sleip, el antiguo Infernal?"

"¡Y creo que son su esposa y su hijo en su espalda!"

Flio y Rys estaban pastoreando a los demonios que deseaban dar sus bendiciones al antiguo Oscuro y sus esposas.

Rys se inclinó para susurrarle al oído a su esposo. "Si alguien comienza a holgazanear, debemos apresurarlo por cualquier medio necesario..."

"Lo sé", susurró Flio. "Pero todo el mundo está siendo muy cortés al respecto". Era cierto: los demonios no se demoraban demasiado. Terminaron sus presentaciones, echaron un vistazo a los bebés y se alejaron rápidamente. Gracias a su comportamiento consciente, la línea avanzaba a un ritmo bastante rápido. Pero seguían apareciendo más demonios disfrazados de demi-humanos, hora tras hora, por lo que la fila solo se hacía más larga.

Flio escuchó la voz telepática de Hiya en su cabeza. *“Altísimo. Si vamos a proceder a permitir que los demonios hagan cola a lo largo de la carretera, el final de la fila pronto se extenderá hasta la Ciudad de Houghtow.”*

"Hmm..." dijo Flio de vuelta. "Eso podría ser un problema." Bajó la cabeza. ¿Qué tengo que hacer? pensó para sí mismo. Entonces, se le ocurrió una idea. ¡Oh, podría copiar eso que hace Hiya todo el tiempo! Extendió las manos y un gran círculo mágico apareció en la punta de sus dedos.

"Señor Flio, ¿qué está haciendo?" preguntó Ghozal, mirando dubitativo el hechizo de Flio.

"¡Oh!" dijo Flio, su habitual sonrisa tranquila en su rostro. "¡Acabo de pensar en una manera de ayudar a que la línea sea un poco más manejable!"

El evento se prolongó durante varias horas. "¡Qué niño tan adorable!" una mujer comadreja chilló cuando vio a Folmina y Ghoro, quienes estaban en brazos de sus madres. Presionó sus manos contra sus mejillas, incapaz de contener su emoción. "¡Vaya, nunca he sido más feliz en mi vida!"

Uliminas y Balirossa se inclinaron cortésmente.

"Bueno, ¡gracias por decirlo!"

"Estoy muy agradecida por sus amables palabras".

Ghozal asintió. "Gracias por venir hasta aquí".

Alrededor de los tres había una extensión de espacio en blanco puro. La cola se extendía frente a ellos más larga que nunca, pero ahora, estaba situada en este abismo en blanco. Este era el mundo mental de Flio, su paisaje mental. Era algo que había aprendido de Hiya, quien pasaba la mayor parte de su tiempo dentro de su propio mundo mental. Esto había inspirado a Flio a invitar a la enorme multitud de demonios dentro de su paisaje mental.

Flio había pasado las últimas horas sentado frente a la casa, donde Ghozal había estado parado anteriormente, enfocando con los ojos cerrados. Había conjurado un par de portales con dos círculos mágicos más. Los recién llegados podían entrar por la puerta de la derecha y, una vez que terminaban de reunirse con los hijos de Ghozal, podían salir por la puerta de la izquierda.

Hiya se paró al lado de Flio, dando instrucciones a los invitados. "Por aquí, honorables invitados", dijeron, sonriendo amablemente.

Damalynas estaba junto a la otra puerta, dirigiendo a los invitados que se marchaban. "¡Está bien! ¡Salga en esta dirección, por favor! ¡Cuídate en tu viaje a casa!"

"¡Gracias por tenernos!" dijeron algunos mientras regresaban al camino por el que habían venido.

Otros tuvieron comentarios de despedida más parecidos a: "Por el contrario, ¡gracias por darnos la oportunidad de contemplar a los hijos de Lord Ghozal! ¡Nunca olvidaré esto mientras viva!"

De repente, Flio abrió los ojos y habló. "Tengo que decir..." Hizo una mueca, aun manteniendo el control de los portales y su paisaje mental. "Es realmente difícil mantener el paisaje mental con tanta gente dentro. ¡No puedo creer que hagas esto todo el tiempo, Hiya!"

Hiya negó con la cabeza insistentemente, una gota de sudor corría por su frente. "E-Es usted Altísimo... Es cierto que sostengo mi paisaje mental a perpetuidad. Pero traer a miles de personas dentro de él a la vez... Eso estaría mucho más allá de mí".

No hubo tiempo para discutir el asunto. aunque. Los siguientes invitados llegaron casi de inmediato, lo que los obligó a dejarlo de lado. Flio una vez más cerró los ojos, concentrando su mente y magia en estabilizar su paisaje mental.

Hiya siguió lanzando miradas de soslayo a Flio mientras guiaban a los demonios a través del portal. *Su poder sería más que suficiente para conquistar el mundo, pero preferiría usarlo para ayudar a su amigo. Verdaderamente, el Altísimo ha trascendido el deseo mundano...*

Hiya no pudo evitar sonreír a su pesar.

◇Tarde—Frente A La Casa De Flio◇

Esa noche, después de la escuela, Elinàsze y Garyl llevaron a sus amigos a casa.

"A-Así que ese es el padre de Lord Garyl...", dijo Salina, observando el proceso con la boca abierta de incredulidad. "Increíble..."

lrystiel asintió, al igual que su gato de peluche. "Toda esta gente aquí para celebrar..." dijo el gato. "lrystiel nunca esperó un número tan increíble..."

"Hay mucha gente...", dijo Leina Raina. "¡Pero lo que no puedo creer es ese espacio mágico que ha creado! ¡Es increíble!"

"¡En serio!" asintió el Rector. "¿Un espacio mágico en el que pueden caber miles de personas al mismo tiempo? ¡Nunca había oído hablar de un hechizo increíble como ese!"

"Precisamente." Elinàsze asintió. "Papá es simplemente increíble, ¿no?"

Elinàsze solía ser una chica modesta y reservada, pero con tanta gente llamando a su amado padre "increíble", no pudo evitar unirse.

Los niños vieron cómo Ghozal saludaba demonio tras demonio y Uliminas y Balirossa les mostraban a los bebés. Pero el paisaje mental de Flio era simplemente demasiado increíble para que pudieran hablar de otra cosa por un tiempo.



Finalmente, los amigos de Elinàsze y Garyl se fueron a casa y se puso el sol.

"Mis disculpas", dijo Flio. "Pero tendremos que parar aquí por hoy".

Pusieron un cartel frente a la casa: "Saludos han concluido por el día. Si tiene asuntos urgentes... etcétera." Y luego, volvieron a entrar.

El grupo se reunió en la sala de estar de Flio. "Bueno, de alguna manera, logramos pasar el día...", dijo Uliminas.

"Sí", estuvo de acuerdo Balirossa. "Y qué día fue..."

Uliminas y Balirossa se acomodaron en sus sillas, suspirando aliviados. Folmina y Ghoró dormían plácidamente en sus brazos.

"Lo hicieron bien, ustedes dos", dijo Ghozal, dándoles palmaditas en la espalda a ambas.

"Estaba trabajando más duro que todos", dijo Uliminas.

"Lo estabas" coincidió Balirossa. "Gracias por todo..."

Ghozal sonrió e inclinó la cabeza. Luego, se volvió hacia donde Flio estaba sentado en su propia silla. "Lamento pedirle tanto, señor Flio", dijo, aplaudiendo el hombro de Flio y dejando caer sus hombros.

Flio, sin embargo, sonrió con la misma sonrisa tranquila de siempre. "No es nada. Somos amigos y compañeros de casa, después de todo."

"¿Amigos?" Ghozal sonrió. "Hmm. Supongo que sí. Gracias amigo." Extendió la mano. Flio le dio una sacudida firme. El resto de la habitación no pudo evitar sonreír ante la feliz escena.

Rys se paró detrás de Flio. "Ahora, nuestra próxima orden del día...", dijo, mirando hacia el otro extremo de la sala de estar donde estaba la cabina de Sybe, lo suficientemente grande como para acomodarla en su forma de psychobear. Al lado había un espacio vacío para que jugaran los niños, pero actualmente estaba ocupado por una montaña de regalos que les habían dado sus demoníacos simpatizantes.

"Esos", dijo Rys. "Los regalos que no pudimos meter no en una sino en dos bolsas mágicas". Levantó las dos bolsas para efecto, sonriendo irónicamente. "En cualquier caso, nos aseguramos de colocar primero los regalos perecederos en las bolsas. No hay prisa por deshacerse del exceso de regalos. Pero no podemos dejarlos ahí en el suelo, ¿verdad?"

"Estoy de acuerdo", dijo Ghozal. "Toma, yo me encargaré de esto. Déjame ordenar un poco." Fue a recoger uno de los regalos. "¿Hmm? ¡Esta es la escritura de una mansión en Chiyua Slope! ¡Y este es un castillo en el Bosque Tocana! Hrm... Estos son regalos bastante caros..."

"¿Qué fue eso?" preguntó Flio, impresionado y sorprendido. "¿Tienes una mansión y un castillo?"

"¿Eh...?" Garyl parecía preocupado. "¿Mansiones y castillos? Tío Ghozal... ¿vas a mudarte?"

Ghozal se acercó a Garyl y le dio una palmada suave en la cabeza. "Me gustaría quedarme aquí mientras tu padre me tenga, en realidad", dijo. "¡Me gusta vivir con tantos amigos!"

"¡Por supuesto!" dijo Flio, dándole a Ghozal una de sus sonrisas. "Eres muy bienvenido. Usted también es uno de mis amigos más importantes, señor Ghozal."

"¡Hurra!" vitoreó Garyl, saltando en el aire. "¡No tengo que dejar de entrenar con el tío Ghozal!"

"Señor Flio", dijo Sleip. "Si puedo ser tan audaz, ¿podría ser uno de tus amigos también?" Byleri y Rislei estaban profundamente dormidos. Sleip los llevaba en brazos: su esposa en uno y su hija en el otro.

"¡Me encantaría ser tu amigo!" Flio estuvo de acuerdo fácilmente, sonriendo alegremente. Sleip le devolvió la sonrisa.

En ese momento, Tanya entró en la sala de estar vestida con su traje de sirvienta. "Todos, gracias por su arduo trabajo hoy. He completado mis preparativos para la cena. ¿Tengo su permiso para entregarlo?"

"Sí", dijo Rys. "Podemos ocuparnos de los regalos más tarde. ¡Primero, deberíamos tener una comida!"

"Está bien, vamos a nuestros asientos, todos", dijo Flio.

El grupo, que se había reunido alrededor de la pila de regalos, regresó a la mesa del comedor.

"¡Ayudaré a servir la comida, mamá!" dijo Elinàsze.

"¡Oh! ¡Yo también!" intervino Garyl.

"¡Yo también! ¡Yo también! Nom, nom, nom...", dijo Wyne.

Elinàsze se indignó. "¡Hermana mayor Wyne! ¡¿Ya tienes comida en la boca?!"

Mientras los niños se dirigían a la cocina, Flio de repente recordó algo. "¡Ah, sí, eso es correcto!" dijo, metiendo la mano en su bolsa sin fondo y sacando una botella. El frasco era del tipo que usaban a menudo para pociones, pero el contenido brillaba con todos los colores del arcoíris. "Hice esta poción curativa con los materiales que recogí el otro día. Parece que hoy ha sido mucho para todos, así que adelante y tómate uno si quieres".

Ghozal, Sleip, Uliminas, Balirossa y Byleri tomaron cada uno una de las pociones de Flio.

"Tienes razón", dijo Uliminas. "Estoy agotada. Gracias por la poción. Abrió la botella y bebió la poción de un solo trago. "¡¿Meow?!" Su cuerpo brilló con una luz brillante por solo un segundo antes de volver a la normalidad. "¡E-Esta poción es otra cosa! ¡E-Es como si fuera bueno como maullido! ¡Tengo más poder mágico que nunca! ¡Y-Y.... creo que mi piel se ha vuelto más suave!"

"¿Qué?!" exclamó Balirossa.

"¿Eh?!" gritó Byleri.

"¿En serio?!" preguntó Rys.

Las tres miraron con curiosidad sus propias pociones. Al segundo siguiente, el líquido con los colores del arcoíris desapareció por sus gargantas. Tal como le había sucedido a Uliminas, sus cuerpos fueron envueltos en luz por solo un segundo.

"¡E-Es verdad!" dijo Balirossa, con los ojos muy abiertos mientras abría su propia ventana de estado para verificar su condición. "¡Por lo general, apenas tengo ningún poder mágico, pero parece que está poción me ha dado una cantidad respetable!"

"Pero como..." comenzó Byleri, quien miraba su reflejo en el cristal de la ventana. "Más importante aún, ya sabes, ¡hizo que mi piel fuera totalmente más suave!"

"Mi señor esposo", preguntó Rys, sosteniendo la botella vacía con ambas manos mientras acariciaba a Flio, "¿planeas vender esta poción?"

"S-Sí, ese es el plan", respondió Flio, un poco nervioso por la repentina muestra de afecto. "En este momento, estoy trabajando en la construcción de nuestro suministro, pero estaba pensando en venderlos eventualmente".

"¿Puedo tomar un poco más de esta deliciosa poción?" preguntó Rys.

"¡Y-Yo también!" dijo Balirossa. "¡Me gustaría más también, por favor!"

"Como, ¿puedo tener otro también, Lord Flio?" rogó Byleri.

Las tres se apiñaron alrededor de Flio, clamando por más poción, cuando otro residente de la casa apareció por detrás.

"¿Puedo tener uno de esos también, Lord Flio?" preguntó Blossom. "¡Me encantaría tener algo para devolverle algo de la suavidad a mi piel después de haberme quemado con el sol en el campo todo el día! ¡Eso se ve perfecto!"

La siguiente fue Belano. "¿P-Puedo tener algo también? Me canso tanto cuando me quedo despierto toda la noche preparando exámenes de práctica..."

"Así que me estás diciendo que esa poción haría que mi cuerpo fuera aún más atractivo...", reflexionó Damalynas.

"Altísimo", rogó Hiya, "permítale a su humilde sirviente una dosis también..."

Entonces, Tanya se acercó a él. "Maestro Flio, me gustaría solicitar una de estas pociones... para mejorar mi eficiencia como sirvienta".

Las mujeres de la casa de Flio estaban ansiosas por tener en sus manos su nueva obra. Flio miró a la multitud reunida con una sonrisa de labios apretados. *Yo... supongo que funciona bastante bien... pensó. ¡Pero no esperaba que fuera tan popular!* Él accedió, dándoles a todas otra dosis de la poción.



◇Un Mes Después—Casa De Flio◇

Había pasado un mes desde que nacieron los hijos de Ghozal y Sleip. La cantidad de nuevos invitados había disminuido, por supuesto, pero la casa de Flio todavía recibía una cantidad de invitados demoníacos repetidos todos los días. Flio había establecido una regla básica de negarse a recibir invitados después del atardecer y, en su mayor parte, los demonios la respetaban. Pero una noche, una mujer vino a visitar la casa. Llegó a su puerta, acompañada por varios guardias, y llamó a la puerta.

Desde el interior de la casa llegó el fuerte sonido de alguien corriendo por el pasillo. "¡Lo sabía!" gritó Garyl. "¡Es Ellie! ¡Adelante!"

La mujer a la que Garyl había llamado Ellie no era otra que la Reina Doncella del Reino Mágico de Klyrode.

"D-debo disculparme por llamarte tan tarde en la noche", dijo. "Envié una carta por adelantado sobre mi visita, que su señor padre aceptó muy amablemente. Pero me temo que debido a una variedad de circunstancias apremiantes, no pude hacer una visita hasta esta hora". Hizo ademán de hacer una profunda reverencia, pero Garyl la tomó de la mano y la empujó hacia adentro.

"¡No tienes que ser tan formal! ¡Entra, entra!"

"¡¿G-Garyl?!" Nerviosa y desconcertada, Ellie permitió que Garyl la llevara adentro de la mano. "D-Dime, Garyl...", dijo. "¿Has vuelto a crecer?"

"¡Quién sabe!" dijo Garyl con una sonrisa. "¡No tengo ni idea!"

Los ojos de Ellie se abrieron como platos. *Apenas he tenido tiempo de verlo desde que he estado tan ocupada lidiando con las consecuencias del tratado de paz con el Ejército Oscuro... pensó. Se ve aún más adulto y guapo que nunca...* A pesar de sí misma, un rubor rosado se deslizó en sus mejillas.

Garyl llevó a Ellie a la sala de estar donde se encontraron con una chica que bloqueaba su camino. "¡No!" ella declaró. La chica tenía la piel oscura y un cuerno corto que le salía de la frente. En este momento, sus mejillas estaban hinchadas en un puchero mientras miraba con dagas a Ellie.

"D-Disculpe ... ¿quién es esta joven?" preguntó la Reina Doncella.

"¡Oh, esto es Folmina!" dijo Garyl. "¡Es la hija del tío Ghozal y Uliminas!"

"¡Oh! ¡Entonces esta es la hija del Señor Ghozal!" Ellie se agachó para encontrarse con la mirada de Folmina a la altura de los ojos. "Es un placer conocerla, Lady Folmina. Puedes llamarme Ellie." Ella sonrió.

Folmina encontró la sonrisa de Ellie con una mirada feroz y tiró de Garyl hacia ella por el brazo. "¡Garyl es mi hermano mayor!" declaró, hinchando sus mejillas aún más.

Garyl hizo una mueca. "Lo siento, Ellie...", dijo. "Folmina está muy apegada a mí por alguna razón. Se enfada cada vez que me ve de la mano de una chica..."

El rostro de Folmina se puso rojo mientras abrazaba a Garyl con más fuerza. Ellie miró a la joven y sonrió brillantemente. "¡Ya veo!" ella dijo. "Quieres mucho a tu hermano mayor, ¿no, Folmina? Yo creo que entiendo. Garyl es un joven muy amable y apuesto".

Las palabras de elogio de Ellie para Garyl hicieron el trabajo. El rostro de Folmina se iluminó. "¡Él lo es!" ella dijo. "¡El hermano mayor es amable y apuesto! ¡Lo amo mucho!" Ellie respiró aliviada por el regreso del buen humor de Folmina.

Otra chica, más esbelta y más alta que Folmina, bajó corriendo las escaleras. "Oh, Folmina...", dijo. "¿Estás molestando a Garyl otra vez?" Palmeó a Folmina en la cabeza por un segundo antes de notar a Ellie. "¡Oh! ¿Tenemos un invitado? Mi nombre es Rislei. Un placer conocerte."

"¡Qué joven tan educada!" Ellie se maravilló. "Puedes llamarme Ellie."

"Y este es Ghoro," continuó Rislei. "Es el hermano pequeño de Folmina".

"¿Hm...?" Los ojos de Ellie se abrieron con sorpresa. No había notado a nadie más que a Rislei bajando las escaleras. Pero ahí estaba él, aferrado a su hermana Folmina.

"Adelante, Ghoro", dijo Folmina. "Di hola." Ghoro miró tímidamente a su invitado.

"Es un placer conocerte, Ghoro", dijo Ellie. "Soy..." Pero antes de que pudiera terminar la oración, Ghoro se había escondido detrás de Folmina.

Garyl sonrió tímidamente. "Lo siento, Ellie. Ghoro es muy, muy tímido. Siempre se esconde detrás de Folmina..."

"Ya veo", dijo Ellie. "Realmente debe amar a su hermana mayor".

Ghoro asomó la cabeza por detrás de Folmina y asintió mansamente, sonrojándose.

La intrépida Folmina, la sensata Rislei y el tímido Ghoro... *¡Todos son tan adorables!* Ellie pensó. *Tal vez algún día, cuando esté casada, mis hijos sean así...* Sin quererlo en absoluto, se encontró mirando a Garyl mientras pensaba eso.

En ese momento, Flio finalmente se mostró, sorprendiendo a Ellie de su ensimismamiento. "Disculpe", dijo. "Espero que los niños no hayan causado ningún problema."

Ellie se enderezó. "¡A-Ah! ¡Ah, no, no, no, no, no! ¡Esperaba conocer a los niños, en realidad! Estoy muy feliz de haberlos encontrado aquí. Son todos tan preciosos." Se aclaró la garganta y se inclinó profundamente, intentando al menos mantener una apariencia de etiqueta.

Flio sonrió con una de sus sonrisas tranquilas mientras conducía a Ellie al salón del primer piso. "El señor Ghozal y el señor Sleip estarán encantados de escuchar eso, estoy seguro", dijo.

◇Casa De Flio—Segundo Piso◇

En el segundo piso de la casa de Flio estaba la habitación de los niños, donde se alojaban todos los niños de la casa juntos: los mellizos de Flio, Elinàsze y Garyl, y su hija adoptiva, Wyne; los hijos de Ghozal, Folmina y Ghoro; y el hijo de Sleip, Rislei. Los seis ahora compartían una cama individual grande.

"Folmina, Ghoro, ¿van a prepararse para ir a la cama?" preguntó Rislei. "No deberías hacer esperar a Wyne. Garyl, ¿vas a estudiar antes de volver a dormirte?"

"Ya terminé mi tarea". Garyl sonrió. "Puedo ir a dormir con todos esta noche". *Quería hablar más con la señorita Ellie...* pensó. *¡Hace tanto tiempo que no la veo! Pero ella está aquí para tener una conversación importante con papá, así que no debería interponerme...*

Folmina abrazó fuerte a Garyl. "¡Yaaaay!" ella vitoreó. "¡Me acuesto con el hermano mayor Garyl!"

“Si eres feliz, Folmina, yo soy feliz...” dijo Ghoro, sonriendo mientras se aferraba al dobladillo de la ropa de Folmina.

“Está bien”, dijo Rislei. “Entonces vamos a la cama. Wyne nos está esperando.” Se dirigió hacia su dormitorio, cuando...

“¡¡¡Riiisleeeee!!!” Un hombre apareció en el otro extremo del pasillo, gritando el nombre de Rislei mientras cargaba hacia ella.

Rislei frunció el ceño y se dio la vuelta. “¡Gah! ¡¿Otra vez esto, papá...?!”

De hecho, el que corría hacia ella no era otro que su padre Sleip. Él la levantó y acarició sus mejillas contra las de ella mucho, mucho, mucho. “¡Oh! Rislei! ¡Estás tan lindo como siempre hoy! Duerme bien esta noche, ¿no?”

“¡Yo-yo-yo-lo sé! ¡Lo hare!” Rislei protestó, su cara se puso roja mientras agitaba sus brazos y piernas. “¡A-Ahora déjame ir! ¡Me estás avergonzando!”

Pero Sleip no prestó atención a sus luchas. Él la abrazó con fuerza y la acarició y acarició. Sleip ya estaba allí en años cuando nació Rislei y, por lo tanto, adoraba a su preciosa niña. Su esposa Byleri también amaba a su hija, por supuesto, y la adoraba en la cantidad adecuada, pero Sleip lo llevó a otro nivel por completo. Ya había sido demasiado entusiasta cuando Rislei era un bebé. Pero ahora que ella era el equivalente a un niño de cinco años en términos de desarrollo humano, era mucho más afecto de lo que Rislei apreciaba.

“¡Papá! ¡Sigo diciéndote que dejes de recogerme todo el tiempo!”

“¡No seas así, Rislei! ¡Sabes que tu papá te quiere tanto, tanto, tanto, tanto, tanto!”

“¡Yo-yo-yo-lo sé! ¡Sé que me quieres! Solo... ¡De verdad, papá!” Rislei frunció el ceño, pero parecía más avergonzada que en realidad no le gustaba el afecto de su padre. *Si vas a seguir haciendo eso, al menos hazlo cuando nadie esté mirando...* pensó mientras Sleip la apretaba con fuerza.

Wyne y Elinàsze, que ya estaban en el dormitorio, salieron corriendo cuando escucharon los gritos de protesta de Rislei. “¡Aha! ¡Slei-Slei!” rio Wyne. “¡Slei-Slei está siendo todo cursi-cursi otra vez! ¡Entonces voy a ser todo cursi-cursi con Gare-Gare!”. Sus alas de dragón aparecieron en su espalda y se elevó por el pasillo, abrazando a Garyl con fuerza. No llevaba

ropa interior debajo de su ropa de dormir. Garyl podía sentir su suave pecho presionando contra su cuerpo.

"¡Wah!" gritó, su rostro enrojeciéndose al tocarlo. "¡Wyne! ¡Me estás avergonzando!"

Elinàsze, mientras tanto, miraba fijamente a Rislei, aún en los brazos de su padre Sleip, con una mirada penetrante. Rislei tiene tanta suerte... pensó. Desearía que mi papá hiciera eso, aunque solo fuera a veces... Sus ojos se nublaron y sus mejillas se sonrojaron mientras miraba.

Últimamente, la casa de Flio estaba llena de ruido y conmoción todos los días a la hora de acostarse.

◇Casa De Flio—Salón Del Primer Piso◇

"Disculpé... ¿Escuché algo? Sonaba como un grito..." Ellie miró alrededor de la habitación, desconcertada por los sonidos de la pelea que estaba ocurriendo sobre ellos en el segundo piso.

"Oh, no, no es nada", dijo Flio, sonriendo irónicamente. "Por favor, no le hagas caso". Los sentidos de Flio eran lo suficientemente agudos como para decir lo que estaba sucediendo en el segundo piso. *Parece que el señor Sleip y Wyne se están dejando llevar un poco otra vez...* Movié su dedo índice casi imperceptiblemente, conjurando un pequeño círculo mágico en la punta de sus dedos y bloqueando el sonido del resto de la casa más allá del salón. Con los sonidos acallados, hizo pasar a la Reina y sus guardias al salón y se sentó en un sofá frente a ellos.

La Reina Doncella inclinó la cabeza profundamente. Sus guardias hicieron lo mismo. "Primero, realmente debo disculparme por venir a esta hora. Puede haber sido una necesidad para evitar miradas indiscretas, pero me doy cuenta de que es bastante inconveniente para ti.

"Oh, está perfectamente bien", dijo Flio. "Me enviaste una carta haciéndome saber con anticipación. Además, generalmente estoy despierto a esta hora de la noche de todos modos. Ahora, ¿de qué querías hablarme?"

"Bueno...", comenzó la Reina. Una sonrisa bastante modesta cruzó su rostro. "La verdad es que hace aproximadamente un mes recibimos informes de que se había detectado una bestia mágica de un poder

fenomenal. Pero casi tan pronto como apareció, desapareció. Registramos el área a fondo, pero no pudimos encontrar ningún rastro de él. Es posible que la bestia esté escondida y que algún día haga un alboroto. Si tal cosa sucediera, el mundo mismo podría estar en peligro..." Parecía muy seria mientras se inclinaba una vez más. "Pensé, Lord Flio, que con su destreza mágica, podría estar al tanto de lo que le sucedió a la bestia mágica. Eso es lo que me trae aquí hoy. Si sabe algo, incluso el más mínimo detalle, hágamelo saber".

Mientras Ellie hablaba, Rys entró en la habitación con una taza de té. "¿Oh?" ella dijo. "Esta bestia mágica que mencionas... ¿podría ser el Calamidad Wyrm que mi señor esposo derrotó el otro día?"

"¡¿¿¿¿Disculpa?!?!?" Ellie y sus guardias exclamaron a la vez.

Flio sacó la gema brillante de su bolsa sin fondo y la sostuvo para que todos la vieran. La Reina Doncella jadeó. Miró la gema con una mirada entrecerrada. "¿Qué es esto?" preguntó ella, su voz temblando. "Parece ser un círculo mágico condensado en una gema sólida. Pero hay algo sellado dentro..."

Flio sonrió con su habitual sonrisa tranquila. "Sí, ese es la Calamidad Wyrm que derroté el otro día. Como puedes ver, está sellado dentro de ese círculo mágico."

Los ojos de la Reina Doncella se abrieron de par en par. Ella se congeló en el lugar. *Pensé que esto podría haber sido lo que pasó...* pensó, tragando saliva. *¿Pero Lord Flio realmente derrotó a la Calamidad Wyrm, una de las legendarias Bestias del Desastre...?*

Todos se quedaron mirando, confundidos, la gema que contenía el Calamidad Wyrm sellado. Nadie supo qué decir.

"¡Oh, es cierto!" dijo Flio, sacando una botella y colocándola sobre la mesa. Era una botella estándar utilizada para almacenar pociones. Su contenido brillaba con todos los colores del arcoíris. "Esta es una poción curativa que hice usando la sangre de la Calamidad Wyrm. Por favor pruébalo. Rys y todas las demás mujeres de nuestra casa son grandes fans". Su tranquila sonrisa no vaciló ni un segundo.

"¡O-Oh!" dijo Ellie. "¡Muchísimas gracias!" Ante la cara sonriente de Flio, no podía pensar en nada más que decir. *Entonces, no solo derrotó a una*

*bestia mágica legendaria, ¿también hizo una poción con su sangre...?
¡Este hombre es simplemente increíble!*

◇Ciudadela Oscura—Clínica Del Sótano◇

La clínica en el sótano de la Ciudadela Oscura también funcionaba como el laboratorio de Phufun, siervo del legítimo Yuigarde el Oscuro, pero en la actualidad, según las instrucciones del Regente Oscuro Calsi'im, estaba siendo operado únicamente para su función médica. El doctor Mephisto, el demonio científico loco, vio a su último paciente del día salir por las puertas de la clínica y exhaló un poderoso suspiro. "Ese es el último... Finalmente..."

"¿Terminó con el trabajo del día, doctor Mephisto?" Coqueshtti, la pequeña científica loca, salió de la habitación contigua, con una sonrisa en su rostro.

El doctor Mephisto sonrió secamente. "Tal que así es", dijo. "Nada de lo que hacemos aquí es fuera de lo común. Día tras día, nada más que más demonios en busca de tratamiento médico de rutina. Comparado con tratar las heridas que nuestros camaradas sufrieron en la guerra con los humanos, o realizar una cirugía para mejorar la fuerza de los demonios bajo la guía de Lady Phufun, ¡difícilmente vale la pena hacerlo!"

Coqueshtti rápidamente se llevó un dedo a los labios. "¡Doctor Mephisto, usted sabe que Lord Calsi'im ha prohibido estrictamente eso! ¡No debes decir esas cosas!"

El doctor Mephisto volvió a suspirar. "Bueno, entonces, Coqueshtti. Permítame preguntarle: ¿está satisfecha con nuestro lote actual? ¿Simplemente tratar los problemas médicos de los demonios envejecidos cuando tenemos el poder de manipular el cuerpo como queremos?"

"Bueno..." Coqueshtti se rascó la nuca, murmurando tímidamente. "Disfruté nuestro tiempo haciendo todo tipo de cosas bajo la dirección de Lady Phufun... Pero creo que me gusta más lo que estamos haciendo ahora. Me hace feliz ver que todos se van a casa sanos".

El doctor Mephisto suspiró una vez más. "Qué suerte para ti, que puedes estar satisfecho con tu vida pacífica como un animal domesticado bajo el Regente Oscuro Calsi'im".

“¡Tee hee hee!” Coqueshtti se rio, presionando sus manos contra sus mejillas y retorciéndose tímidamente. “¡Oh cielos! ¿De verdad crees que tengo tanta suerte?”

“¡Eso fue sarcasmo! ¡No lo tomes como un cumplido!” El doctor Mephisto se levantó de su asiento y se dirigió hacia las puertas. “Ahora, creo que regresaré a mis aposentos privados”.

“¡Okey dokey! ¡Ten una buena tarde!” Coqueshtti se despidió cuando el doctor Mephisto se fue.

¡Mi poder! ¡Ser utilizado por un puñado de malditos amantes de la paz! El doctor Mephisto echaba humo cuando dobló una esquina y comenzó a subir las escaleras. Su habitación estaba en el segundo piso de la Ciudadela Oscura, pero para entrar a la Ciudadela Oscura desde la clínica, tenía que caminar una distancia a través del bosque. Había avanzado un poco por el camino cuando dos mujeres salieron de detrás de los árboles.

“Hemos estado esperando, doctor Mephisto”, gritó uno.

“¿Supongo por tu expresión que has tomado una decisión?” ladró el otro.

“Efectivamente” respondió el doctor Mephisto. “En lugar de vivir esta vida aburrida y pacífica, esta nueva dinastía que esperas construir suena mucho más entretenida. Yo, el doctor Mephisto, por la presente le prometo mi lealtad.” Se llevó la mano al corazón y se inclinó, larga y profundamente.

Las hermanas zorro Kintsuno el Oro y Gintsuno el Plata, vestidas como siempre con sus cheongsams dorados y plateados, asintieron con satisfacción.

“¿Está seguro de su información, doctor?” preguntó Kintsuno.

“Por supuesto que estoy seguro”, dijo el doctor Mephisto. “Regente Oscuro Calsi'im ha estado haciendo que Coqueshtti y yo le demos tratamientos de longevidad fuera del ojo público, pero incluso esos están llegando a su límite”.

“Entonces, con la desaparición del Regente Oscuro Calsi'im, ¡el Ejército Oscuro caerá en el caos!” animó Kintsuno. “Y en esa ventana de oportunidad...”

“... ¡Nos haremos cargo de la Ciudadela Oscura nosotros mismos!” terminó Gintsuno.

El par de zorros se rio, escondiendo sus bocas detrás de abanicos plegables.

"Tendrás el apoyo mío y de toda mi familia", dijo el doctor Mephisto. "Entonces, cuando el nuevo Oscuro asuma el trono, confío en que respetarás nuestro contrato y me darás la más cordial bienvenida..."

"¡Por supuesto, por supuesto!"

Una risa profunda y masculina se unió al coro de risas siniestras cuando el nuevo miembro de su grupo se acercó. "¡Ah!" exclamó el doctor Mephisto. "¡Tú debes ser el Rey de las Sombras, el humano que ha logrado la hazaña meritoria, el único de todos los monarcas en la historia, de sentarse tanto en el trono del Reino Mágico de Klyrode como en la Ciudadela Oscura! Me complace verlo con vida, Su Majestad."

"¡De hecho yo soy!" El Rey de las Sombras se rio maliciosamente. "Pasé un mal momento gracias a ese ingrato de Zanzíbar, pero una escoria como esa nunca será mi final".

"¡Bien dicho! ¡Palabras acordes con el futuro Oscuro!" El doctor Mephisto se arrodilló e inclinó la cabeza.

El Rey de las Sombras miró al Doctor Mephisto. *Hmph, pensó. Palabras vacías. Él es un demonio, después de todo. Podría traicionarme en cualquier momento. ¡Bueno, supongo que simplemente lo usaré para todo lo que vale hasta que el trono sea mío!* Una mueca cruzó su rostro.

El Doctor Mephisto miró al Rey de las Sombras y sonrió, con un brillo extraño en sus ojos...

◇Costa Calgosi◇

"Estoy de vuelta aquí otra vez... ¿Cuántas veces ha sido?" La esbirro del Oscuro, Phufun, inspeccionó la costa familiar con los brazos cruzados. "Parece que han pasado años desde que la Maestra Yuigarde desapareció de la Ciudadela Oscura... y he estado buscando todo este tiempo. ¡Pero ahora, mi intuición me dice que está en algún lugar de la Costa Calgosi!"

Un hombre barbudo con cabello blanco y una mujer de cuerpo pequeño observaban a Phufun desde la distancia. "Polseidon..." dijo la mujer. "Esa

mujer... Se paró exactamente en el mismo lugar pronunciando un discurso muy similar hace solo una semana, ¿verdad?"

"¡Así que ella era!" respondió el hombre. "Esa mujer aparece dos o tres veces al mes para gritarle un rato al océano".

"¿Qué hacemos? ¿Deberíamos decírselo a la condesa Van Biel?"

"Hmm...", reflexionó Polseidon. "Siento la presencia de un demonio a su alrededor, pero... Bueno, esta no es la primera vez que aparece, y nunca ha hecho nada particularmente malo..."

"Así que deberíamos vigilarla por un poco más de tiempo, ¿verdad?"

"Sí, creo que eso sería lo mejor". Ambos asintieron. Los dos trabajaban para Junia Van Biel, la condesa que gobernaba la Costa Calgosi.

En ese momento, un cuervo terrible voló del cielo y aterrizó frente a Phufun. "¡Tú!" ella dijo. "Eres el familiar de Calsi'im, ¡el esqueleto que pedí que fuera el Regente Oscuro!" Apretó las gafas contra el puente de la nariz y echó otro vistazo.

El cuervo graznó, en un tono que casi sonaba como la palabra "¡Imbécil!" Apuntaba con su ala hacia el norte.

"Hmph. ¿Entonces me estás diciendo que crees que el Oscuro está en el norte? Phufun volvió a subirse las gafas. "¡No, elegiré confiar en mi intuición! ¡Maestro, tu Phufun viene hacia ti!"

Phufun corrió a lo largo de la costa. El cuervo terrible batió sus alas y voló tras ella lo más rápido que pudo, agarrando su cabello con su pico. Pero no había forma de detener a Phufun.

"Parece que se ha ido corriendo, ¿verdad?" dijo Rolindeim.

"Así que ella es..." respondió Polseidon. "¡Parece que tiene la intención de mantenernos ocupados!"

◇Mientras Tanto, Con El Héroe De Cabellos Dorados◇

"¡Kachoo!" Dawkson se tapó la nariz apresuradamente cuando lo superó un fuerte estornudo. "¿Qué diablos fue eso? ¿Alguien chismeando sobre mí...?" Había estado sentado sobre una roca, mirando hacia el cielo nocturno estrellado con una mirada melancólica en su rostro.

"¿Aún no puedes dormir, Dawkson?" El Héroe de Cabellos Dorados salió del bosque. El grupo había estado acampando al pie de un gran árbol cercano.

"Oh, Rubio", dijo Dawkson. "No sé. Solo tengo muchas cosas en mi mente..."

"Ya veo. Bueno, siempre puedes venir a hablar conmigo, ya sabes", ofreció el Héroe.

"Me siento un poco mal por hacerte pasar tu tiempo conmigo...", dijo Dawkson, haciendo una mueca de dolor cuando el Héroe de Cabello Dorado se sentó frente a él. "Te he dicho antes que tengo un medio hermano, ¿verdad? Bueno, mi hermano se casó y ahora tiene un par de hijos..."

"¡Oh! Bueno, ¡eso suena como una buena noticia!"

"Bueno... no puedo contarte los detalles, pero mi hermano tenía un trabajo muy, muy importante, y lo eché..." Dawkson suspiró profundamente. "Y, bueno, ya sabes. Me hice cargo, pensando que podía hacer un mejor trabajo que él, ¡pero luego arruiné todo lo que intenté hacer! ¡Todos empezaron a odiarme! Así que me escapé..."

Dawkson una vez se hizo llamar Yuigarde, y el hermano mayor que había mencionado no era otro que el Oscuro Gholl al que le había arrebatado el trono. Pero Yuigarde había sido arrogante y déspota, y resolvió todos sus problemas con la fuerza bruta. Los demonios, hartos de Yuigarde, comenzaron a abandonar el Ejército Oscuro o a rebelarse. Eventualmente, su desaprobación llegó a él, y Yuigarde abandonó el trono, dejándolo vacío. Cambió su nombre a Dawkson y comenzó a viajar con el Héroe de Cabellos Dorados, a quien conoció por casualidad.

"Pero mientras viajábamos juntos, Rubio, me di cuenta de algo...", dijo Dawkson. "Que no sé lo que estoy haciendo. Que no soy un reemplazo para mi hermano. Ha. Yo era un idiota en ese entonces, y ahora, él tiene hijos, y todas estas personas le dan su bendición. A veces es demasiado, ¿sabes?" hizo una mueca de autodesprecio y sacudió la cabeza.

"Hmm". El Héroe de Cabellos Dorados asintió. "Bueno, no te pediré que me cuentes los detalles si no quieres. Pero simplemente aprender que no sabes lo que estás haciendo es valioso en sí mismo, ¿no es así? Parece que valió la pena huir".

"¿Lo es...?"

"Si te hubieras quedado donde estabas, podrías haberte fijado en tus caminos. Es posible que nunca te hayas dado cuenta de que no sabías lo que estabas haciendo. O peor aún, ¿es posible que lo hayas arruinado todo y te hayan expulsado por eso! Pero hemos emprendido este viaje juntos y has aprendido cuánto te queda por aprender. Creo que no volverás a cometer los mismos errores."

"Rubio..."

"Bueno, todo lo que puedo prometerarte es esto". El Héroe miró a Dawkson directamente a los ojos. "Pase lo que pase en tu pasado, sigues siendo mi preciado compañero".

"Rubio..." Dawkson se encontró con la mirada del Héroe de Cabellos Dorados. "Gracias."

Los dos se sentaron allí por un rato, charlando y mirando el cielo estrellado.

Capítulo IV: Flio Va A Las Montañas (Otra Vez)

◇Las Montañas Alips◇

Las Montañas Alips se encuentran muy al norte del Reino Mágico de Klyrode. Hoy, la familia de Flio estaba allí, en medio de la cordillera.

"¡Ha pasado demasiado tiempo desde la última vez que visitamos este lugar!" Dijo Rys, con una mirada de puro deleite en sus ojos mientras observaba cómo se acumulaba la nieve blanca, su cola de lupino moviéndose furiosamente. No vestía su vestido habitual, sino ropa abrigada de invierno. Le quedó muy lindo.

"¡Gare-Gare, mira! ¡Nieve! ¡Nieve!" Wyne, sin más ropa que la habitual, señaló las montañas nevadas con una gran sonrisa en el rostro.

Garyl también sonreía. "¡Wow! ¡Esto es increíble! ¿Toda esta cosa blanca es nieve?"

Elinàsze, vestida con un lindo atuendo parecido a un poncho, sonrió brillantemente mientras se aferraba al brazo de Flio. "¡Vamos a divertirnos mucho, papá! ¡Después de todo, vinimos hasta aquí!"

Flio miró alegremente a todos los que habían venido con él a las montañas de vacaciones. Como agradecimiento por evitar que Calamidad Wyrn hiciera daño a la tierra, la Reina Doncella les había dado permiso para quedarse en el balneario real en la cordillera de Alips. El Reino Mágico de Klyrode pagaría todos los gastos, había dicho, aunque la verdad era que la Reina Doncella los pagaba ella misma con sus propios ahorros personales.

El grupo acababa de llegar usando Teletransportación. Todos estaban allí, excepto Blossom, que estaba ocupada administrando la granja, Belano, que tenía una clase que dar, y Tanya y Minilio, que mantenían en funcionamiento la tienda general Fli-o'-Rys.

"¡Así que esto es nieve!" gritó Rislei, sus ojos brillando mientras miraba hacia la pendiente. "¡Esto parece un poco divertido!" Rislei era en parte lichsteed. Su cola de caballo estaba afuera como la de Rys, silbando alegremente.

Mientras estaba allí, su padre Sleip se acercó sigilosamente por detrás y la levantó en el aire. "¡Hahaha!" se rio, sacudiendo a la chica de un lado a

otro. "¡Solo deja que tu papá te muestre lo divertida que puede ser la nieve, mi adorable Rislei!"

Byleri miró a los dos con una sonrisa en su rostro. "¡Oh cielos! Como, te encanta mirar a Rislei, ¿no es así, Lord Sleip?"

"¡M-Mamá!" Rislei gritó. "P-Por favor no digas eso... ¡Me estás avergonzando! ¡Bájame!"

"Como ¿en serio?" dijo Byleri. "Pero sé perfectamente lo que estás pensando. 'Es un poco vergonzoso, pero es un poco divertido', ¿verdad? ¿Estás totalmente segura de que quieres parar?"

Rislei se estremeció. *¡Mamá! pensó. Ella siempre está haciendo eso... ¿Cómo puede leerme tan bien?*

Al final, Rislei dejó que Sleip la agitara un poco más.

Ghozal se cruzó de brazos y miró hacia las montañas nevadas. "La primera vez que vine aquí, pensé: '¿Qué tiene de divertido jugar en el frío y la nieve?'. Pero cuando lo probé, ¡me lo pasé bastante bien!".

Las montañas estaban salpicadas de varias cabañas. Frente a los edificios había una pendiente donde una multitud de humanos y demi-humanos descendían rápidamente de las montañas con largas tablas atadas a sus pies. Estaban jugando un juego llamado "esquiar". Algunas personas también bajaban la pendiente en un vehículo conocido como "trineo", mientras que otras se lanzaban bolas de nieve. Había mucha más gente aquí que la última vez, tal vez debido a la nueva paz entre el Reino Mágico y el Ejército Oscuro. Dondequiera que miraban, veían gente gritando de alegría.

"Y esta vez", continuó Ghozal, "estoy aquí con mis hijos..." Balirossa caminaba a su lado, sosteniendo la mano de su hijo Ghoró. Se encontró con la mirada de su marido y sonrió. Ghozal le devolvió la sonrisa, muy feliz. "¿No lo creen ustedes dos, Uliminas y Folmina?" Se volvió hacia el otro lado de donde estaba parada su otra esposa.

Pero Uliminas y Folmina no dijeron una palabra. Más bien, parecían ser completamente incapaces de responder. Los dos estaban cubiertos de pies a cabeza con una extraordinaria cantidad de capas de ropa, hasta el punto de que parecían nada menos que un par de muñecos de nieve redondos, completamente inmóviles. Sus rostros estaban envueltos con pesados

pañuelos. Ghozal podía ver que sus bocas se movían, pero las capas de bufandas hacían que sus palabras fueran inaudibles.

“Sabía que Uliminas no podía soportar el frío...”, dijo Ghozal. “Supongo que eres igual, ¿eh, Folmina?”

Folmina asintió.

Uliminas era un demonio hellcat. El frío era uno de sus mayores puntos débiles. Ella también se había vestido de esta manera la última vez que habían venido aquí. Su hija Folmina había heredado su sangre de gata infernal y, al igual que su madre, tenía una debilidad elemental por el frío.

Uliminas y Folmina murmuraban entre sí, aparentemente capaces de entender lo que decía el otro.

“Cuando está tan nevado, solo quiero acurrucarme bajo una manta cálida y agradable...”

“Yo también, mamá Uliminas...”

Ghozal golpeó afablemente a Uliminas en el hombro. “¡Mírate! ¡Ni siquiera puedes caminar con tanta ropa! Bueno, vamos a llevarte al spa. Puedes calentarte adentro”.

Pero su golpe resultó demasiado fuerte. Uliminas perdió el equilibrio y cayó hacia adelante, rodando a gran velocidad por la pendiente. “¡Meow!” ella gritó mientras rodaba. “¡Lo sabía! ¡Está sucediendo de nuevoooooooo!”

Ghozal se rio mientras la miraba rodar. “¡Así es! ¡Tú también fuiste a rodar la última vez! ¡Luce divertido!”

Flio se dio cuenta de lo que estaba pasando. “¡No, Ghozal!” gritó, volando rápidamente cuesta abajo tras el hellcat que caía. “¡Se está cayendo! ¡Como la última vez!”

Folmina había estado observando la escena junto a Ghozal. De repente, le dio a su padre un fuerte empujón por detrás.

“¡¿H-Hrm?!” Ghozal gritó.

Folmina era todavía una niña, pero con sangre real demoníaca y hellcat en sus venas, tenía una cantidad considerable de fuerza. Ghozal también cayó rodando por la pendiente, lo suficientemente rápido como para alcanzar a Uliminas en poco tiempo.

Folmina observó encantada cómo Ghozal recogía nieve en la ladera hasta que él mismo parecía un muñeco de nieve. “¡Odio caerme, pero me encanta ver cómo caen las cosas!” dijo ella, alegría evidente en su tono.

◇Pistas De Esquí De Alips—Balneario◇

El real resort spa era un edificio de una sola planta ubicado un nivel por encima de las otras pistas de esquí de la montaña, como si toda el área a su alrededor fuera su propia pista privada. Era tal como lo recordaban de la última vez: una sola habitación grande y abierta para que toda la familia se relajara, con una serie de pequeñas habitaciones privadas alrededor de la central. Se habilitó para que comieran juntos en la gran sala central y luego se fueran a descansar a las habitaciones individuales. También había una terraza con aguas termales encima de un gran baño interior.

"¡Casi muero!" Uliminas, quien había sido rescatada de manera segura por Flio, corrió directamente hacia la chimenea en la sala central, tratando desesperadamente de calentar su cuerpo helado.

Ghozal y Folmina se instalaron alegremente a su lado. “¡Parece que te divertiste, Folmina!” dijo Ghozal, cruzándose de brazos y sonriendo.

"¡Lo hice!" Folmina le devolvió la sonrisa y se acercó a su madre para ayudarla a entrar en calor.

Durante el incidente, a Folmina le pareció gracioso ver a su madre rodando montaña abajo. “¡Wow, papá Ghozal!” ella había dicho: “¡Quiero ver a más personas rodar por la montaña!”

Ghozal no pudo resistirse a su hija cuando estaba tan animada. “¡Muy bien, Folmina! ¡Ves esto!” había dicho, e inmediatamente comenzó a rodar cuesta abajo una y otra vez.

Las otras personas en la montaña lo miraron y susurraron entre ellos. “¿Qué está haciendo esa persona?”

"Sabes, creo que vi a alguien más haciendo eso antes..."

Ghozal no les prestó atención y siguió rodando y rodando.

Es tan infantil a veces... pensó Uliminas mientras miraba a su esposo, sin moverse un centímetro de la chimenea. Ella sonrió. *Es como un niño grande. Pero seguro que está haciendo su mejor esfuerzo por Folmina...*

Folmina estaba muy cerca ya su lado estaba Ghozal, cruzando los brazos y riendo. Los dientes de Uliminas castañeteaban por el frío mientras la chimenea calentaba gradualmente su cuerpo. Entonces, Sleip, que acababa de entrar, se acercó a ella, con su hija Rislei montada sobre sus hombros. "¡Hey, Uliminas! Si tienes tanto frío, ¿por qué no ir a las aguas termales? Está justo en la terraza."

Solo los ojos de Uliminas se volvieron para mirar a Sleip. "Me meteré en el baño si traes el baño aquí", dijo, y se acercó aún más a la chimenea. *Espera...* pensó. *¿No sucedió algo así la última vez? Y entonces...* Sus ojos se abrieron de golpe. Miró hacia arriba y vio que Ghozal se acercaba a ella. Antes de que ella se diera cuenta, él la había agarrado.

"Puedes ser difícil a veces, ¿sabes?", dijo él, apartándola sin esfuerzo de la chimenea con un solo brazo y levantándola. "Vamos a meterte en el baño". Empezó a quitarle las capas de ropa.

"¡Mrow! ¡E-Espera! ¡Hace frío! ¡Hace frío! ¡¿Y por qué me estás desnudando delante de todo el mundo?!"

"No puedes bañarte con toda esta ropa puesta".

"¡Rawr! ¡D-Detente!" Uliminas luchó con todo lo que podía, pero fue en vano. En solo un minuto, la ropa que llevaba puesta estaba en el suelo, dejándola completamente desnuda. Despojándose también de su propia ropa, Ghozal se dirigió a la terraza. "A-Ahora nunca me podre casar...", se lamentó, con el rostro rojo brillante mientras cubría sus senos con las manos.

"¿De qué estás hablando?" preguntó Ghozal. "Ya eres mi esposa". La llevó a las aguas termales con él. Uliminas inmediatamente se hundió hasta los hombros en el agua. "Hmm. es buena agua ¿Qué tal? Folmina, Ghoró, Balirossa, ¿quieren entrar con nosotros?"

"¿Las aguas termales son calientes...?" preguntó Folmina.

"Sí, Folmina. Son súper calientes", respondió Ghozal.

"¡Entonces voy a entrar!" El rostro de Folmina se iluminó y se quitó la ropa mientras corría hacia el agua.



“Si Folmina entra, yo también...” Ghoró hizo lo mismo, quitándose la ropa.

La cara de Balirossa se puso roja mientras miraba. “¡B-Bueno, quiero decir... supongo, yo... quiero decir...!” tartamudeó en falsete, agitando frenéticamente las manos.

Uliminas miró hacia arriba, levantando lentamente su rostro del agua donde había estado sumergido. “Somos esposas del mismo marido”, dijo. “¡No me dejes aquí sola!” Le hizo señas a Balirossa para que se acercara.

“E-Eso es verdad...” admitió Balirossa. “¡O-Okay! Solo... no me mires fijamente, por favor...” Resignada a su destino y sonrojándose furiosamente, Balirossa salió a la veranda y se quitó la ropa afuera antes de meterse en las aguas termales.

Y así, toda la familia de Ghozal vino a ocupar la terraza.

Flio sonrió ante el sonido de la familia de Ghozal divirtiéndose. “Sleip”, dijo. “Hay otro baño familiar separado de las aguas termales al aire libre. Hoy tenemos todo el edificio para nosotros, incluido el baño. ¿Te importaría bañarte con nosotros?”

Sleip asintió con entusiasmo. “¡Buena idea! Ya que lo pediste tan amablemente, ¡supongo que tendremos que unirnos a ti para bañarnos!”

Rislei se puso rojo brillante. “¡¿Eeh?! ¿Yo también, papá?”

“¿Por qué no, Rislei? ¡Ha pasado un tiempo desde que te lavé la espalda! ¡Aha!”

“N-No, gracias. Estoy demasiado avergonzada...”

“¡No digas eso! ¡Vamos! ¡Golpea mientras el hierro está caliente!”

“¡E-Espera! ¡Papá!”

Sleip se dirigió hacia el baño, cargando a Rislei sobre sus hombros. Byleri la siguió, llevándose una muda de ropa.

“Papá, ¿podemos ir también?” preguntó Elinàsze, tomando la mano de Flio.

“¡Papá! ¡Bañera! ¡Bañera!” gritó Wyne, tomando la otra mano de Flio, pero...

"¡W-Wyne!" Flio la regañó, impidiendo que la niña se quitara su abrigo estilo poncho. "¡No te quites la ropa hasta que llegemos al baño!"

"Aww... Está bien. ¡Esperaré! ¡Esperaré!" Wyne arregló su ropa y una vez más tomó la mano de Flio. Rys lo siguió, llevando mudas de ropa para todos.

"Oye, papá", dijo Garyl. "¿Puede Sybe venir al baño con nosotros?"

"¡No veo por qué no!" Flio respondió con una sonrisa. "Sybe está limpio, después de todo".

"¡Hurra! ¡Vamos, Sybe! Sybe, que estaba en su forma de conejo unicornio, resoplaba felizmente en los brazos de Garyl.

Y así, las familias de Flio y Sleip fueron juntas al baño, dejando a Ghozal y su familia en las aguas termales.



"¡Primera otra vez!" Wyne gritó, quitándose la ropa en el momento en que llegó al vestidor. Corrió directamente al baño y saltó con un gran chapoteo, enviando un chorro de agua al aire y sumergiéndose debajo de la superficie. Luego, con un gran "¡Pfwaaaaah!" saltó del agua. Sus alas, piernas y brazos se extendieron todo lo que pudieron mientras se elevaba más y más, y luego, con otro poderoso chapoteo, volvió a caer en el baño caliente. Parecía que se lo estaba pasando bomba.

"¡Yo también! ¡Yo también!" Garyl salió corriendo detrás de Wyne, solo para detenerse repentinamente a una pulgada del agua. "¡E-Espera! ¡No! ¡Necesito enjuagarme primero!" Sacó un balde de agua del baño y lo vertió sobre su cuerpo.

Wyne se acercó nadando a Garyl. "¡Eres un buen chico, verdad, Gare-Gare!"

"Gracias por decirlo, hermana mayor Wyne...", dijo Garyl. "Pero se suponía que también te enjuagarías, sabes..."

"¡Ehe, heh!" Wyne sacó la lengua y le dio a Garyl un gran abrazo. "¡Lo haré la próxima vez!"

Wyne era una dragona que había perdido a sus padres a una edad temprana. Desde que era joven, había pasado su vida como la joven vanguardia de la división más elitista del Ejército Oscuro. Había crecido sin

conocer una familia hasta que Flio y Rys la acogieron y la criaron como si fuera su propia hija. La amaban mucho y ella se había encariñado mucho con ellos. Y una vez que nacieron Elinàsze y Garyl, se dedicó a adorar a sus hermanos menores.

"¡Oye, oye, Gare-Gare!" ella dijo.

"¿Qué? ¿Qué pasa, hermana mayor Wyne?"

"Gare-Gare, ¿te gusta Eli-Li? ¿Te gusta ella?"

"¿Eli-Li?" preguntó Garyl. "¿Te refieres a nuestra hermana, Elinàsze? ¡Por supuesto! ¡La amo muchísimo!"

"¡Uh-uh! ¡No ella! ¡Sabes! La dama con el pelo largo y bonito que siempre tiene círculos oscuros debajo de los ojos..."

"¿Círculos oscuros...? ¡Oh! ¡¿Te refieres a la señorita Ellie?!"

La Reina Doncella, que a veces se hacía llamar Ellie, trabajaba mucho y duro todos los días y nunca dormía lo suficiente. Como resultado, siempre tuvo círculos oscuros debajo de los ojos. Por lo general, lo cubrió con maquillaje, pero esos medios no podían engañar a Wyne y Garyl.

"Pero...", dijo Garyl, su voz se volvió más aguda mientras su rostro se ponía rojo brillante. "¿P-Por qué estás preguntando eso de repente?"

"¡Hahaha!" Wyne sonrió con los dientes grandes. "¡Me gusta Eli-Li! ¡Son lindos juntos! ¡Lindo! ¡Deberías tener bebés!"

"¡¿Qué?! ¡B-Bebés!" La cara de Garyl se puso aún más roja. "H-Hermana mayor Wyne, ¡es demasiado pronto para eso!"

Flio estaba observando a los dos desde una corta distancia. "Los hijos de Garyl...", dijo. "Ha crecido bastante. Puede que no esté tan lejos..."

Rys se acurrucó contra su esposo en el baño. "Y entonces tú serás abuelo y yo seré abuela".

"De alguna manera, no puedo imaginarlo. Ser abuelo y abuela..." Flio miró a su esposa, su mirada cayendo accidentalmente en sus senos bien formados que sobresalían del agua del baño.

"Yo tampoco..." dijo Rys, sonriendo y envolviendo sus brazos alrededor del brazo de Flio. "Pero sabes, yo tampoco he terminado de tener hijos con mi señor esposo..."

Flio sintió el pecho de Rys presionando contra su brazo. Sus mejillas se sonrojaron. Pero justo cuando las cosas se estaban poniendo un poco calientes entre ellos, Sleip entró al baño junto a ellos con un chapoteo.

"¡Hahaha! ¡No puedo creer que me esté bañando con nuestra intrépida marimacho y su esposo! Supongo que realmente debo estar envejeciendo..."

"Te lo he dicho una y otra vez... ¿Podrías por favor no hablar de esos días?" dijo Rys, frunciendo los labios y mirando a Sleip por atreverse a arruinar el estado de ánimo.

"¡No seas así, Rys! Tenemos al antiguo Oscuro, el señor Ghozal, y su cómplice Uliminas, y por supuesto, ¡a mí de los Cuatro Infernales aquí! Sin mencionarte a ti, al que solían llamar el quinto Infernal... Sé que las cosas son complicadas, pero debe ser algún tipo de conexión misteriosa que nos llevó a todos a unirnos de nuevo bajo el mando del señor Flio después de dejar el Ejército Oscuro. ¿No lo crees?"

"Bueno, supongo que no puedo refutar eso..." Rys asintió y una vez más envolvió sus brazos alrededor de su esposo. Flio solo les dio a los dos su habitual sonrisa tranquila.

En ese momento, Wyne apareció nadando. "¡Papá! ¡Déjame lavarte la espalda!"

"Oh, no, gracias, Wyne. Puedo hacerlo yo solo."

"¡Vamos! ¡Vamos! ¡Tú también, mamá!"

"¿Oh? ¿Yo también?"

Wyne agarró a Flio y Rys de la mano y los llevó al área de lavado, donde los dos se sentaron en taburetes de madera mientras Wyne los lavaba con fuerza con una toallita en cada mano. "¡Frote! ¡Frote!" cantó mientras les lavaba la espalda.

"¡Oh!" Elinàsze levantó la vista de su conversación con Rislei y se apresuró.

"¡No es justo, hermana mayor Wyne! ¡Déjame ayudar!"

"¡Le lavaré la espalda a mamá!" dijo Wyne.

"Está bien, ¡entonces lavaré la de papá!" Elinàsze tomó una de las toallitas de Wyne y se dispuso a lavar la espalda de Flio, gritando alegremente:

"¡Frote! ¡Frote!" a tiempo con Wyne. En poco tiempo, ambos estaban en pleno apogeo. Flio sonrió mientras Elinàsze le lavaba la espalda.

Rys se rio. "Parece que no podré volver a lavarte la espalda esta vez, mi señor esposo".

"Ah, bueno", dijo Flio. "Esto no es tan malo".

Entonces, Garyl llegó corriendo. "¡Está bien! ¡Entonces lavaré el cabello de papá!"

"¡E-Espera, G-Garyl!" Flio protestó. "Realmente preferiría hacerlo yo mismo..."

"¡Está bien! ¡Déjame!" Garyl dijo, masajeando una generosa porción de champú en el cuero cabelludo de Flio. Era demasiado, y en poco tiempo, el cabello de Flio se perdió en un mar de burbujas.

Flio lanzó un hechizo defensivo para evitar que el champú le entrara en los ojos, haciendo una mueca. *Ahora que lo pienso, ¿no sucedió esto también la última vez...?*

Sleip miró a la familia de Flio mientras se desarrollaba la escena y luego se volvió lentamente para mirar a Rislei. Hasta hace un minuto había estado charlando con Elinàsze en el baño, pero ahora estaba al lado de su madre Byleri. Estaba casi sumergida en el agua, como si se estuviera escondiendo de él.

Sleip se acercó a Rislei. "Riiisleiii... ¿También quieren lavarse las espaldas?"

"N-No, yo no... Estoy demasiado avergonzada..."

"¡Vamos! Todos los niños se han estado bañando juntos en la casa recientemente... ¡Me he sentido solo! ¿No podemos hacer esto juntos de vez en cuando?" Levantó a Rislei sobre sus hombros y la llevó al área de lavado.

"¡¿F-Fwah?! ¡Te dije que no me levantarás en el baño!" exclamó Rislei. "¿Q-Qué estás haciendo, papá? ¡Bájame! ¡Esto es muy vergonzoso!"

Sleip no prestó atención a las súplicas de Rislei, sino que la llevó a un taburete de madera en el área de lavado. "¡Vamos, Rislei! ¡Te lavaré la espalda!"

"¡D-Detente! ¡Te lo estoy diciendo! ¡Puedo lavar mi propia espalda!"

"¡Hahaha! ¡No seas así!"

Rislei sintió que podía morir de vergüenza cuando su padre agarró una toallita y comenzó a frotarle felizmente la espalda.

"Rislei..." susurró Sleip. "Gracias por nacer..." Las palabras hicieron que el rostro de Rislei se pusiera aún más rojo.

¡Papá...! pensó. *No puedo enojarme con él cuando dice cosas como esa...* Ella se sentó allí, de color rojo brillante, mientras Sleip le lavaba la espalda. Byleri miró a los dos con una sonrisa en su rostro.



Esa noche, después de la cena, Flio y los demás se habían quedado dormidos en la sala principal. De repente, los ojos de Flio se abrieron. Con cuidado de no despertar a los demás, se puso de pie y salió a la nieve. *¿Qué es esto?* él pensó. *Algo con mucho poder mágico se mueve por las montañas...*

Flio mantuvo su hechizo de búsqueda activo en todo momento, al igual que Ghozal, Hiya y Damalynas.

No creo que sea de este mundo, sea lo que sea... Está ocultando muy bien su presencia también...

Flio voló hacia el cielo, lanzando hechizos defensivos mientras lo hacía. Se dirigía hacia un bosque cercano cuando escuchó un traqueteo. Era débil, pero sonaba como el repiqueteo de huesos. Echándose Ocultación sobre sí mismo, Flio voló en la dirección del sonido.

"¿Eh?" el exclamó. Ante sus ojos, vio algo muy extraño. Una criatura esquelética miraba alrededor del bosque. Parecía estar buscando algo. *Esa cosa parece un esqueleto. No creo que sea de este mundo. En todo caso, me recuerda a Tanya cuando estaba en esa forma mitad humana, mitad esqueleto...*

Tan pronto como pensó eso, Tanya apareció, volando hacia él con una mirada de sorpresa en su rostro. "¿Maestro Flio...?"

"¿Tanya? ¿Sentiste algo aquí también?"

"Sí, eso es precisamente correcto..."

"Por cierto," preguntó Flio. "¿Sabes qué es eso?"

"Mis recuerdos aún están fragmentados, gracias a mi amnesia..." dijo Tanya. "Pero creo que lo recuerdo de alguna manera. Ese es un mono calavera del Plano Celestial."

"¿Un mono calavera?"

"Sí. Son un tipo de familiar utilizado por los ángeles del Plano Celestial. Sus cuerpos están hechos de huesos fuertes. No tienen mente propia, pero si les das órdenes usando el hechizo Comando, las ejecutarán con perfecta obediencia."

"Ya veo..." dijo Flio. "Me pregunto qué tipo de órdenes está bajo este mono calavera..."

"Bueno", dijo Tanya, "parece que ha encontrado lo que está buscando".

"¿Hm?" Flio ladeó la cabeza, perplejo. Mientras hablaba con Tanya, el mono calavera había girado la cabeza para mirarlo directamente y comenzó a moverse en su dirección. "¿Eh? ¡El mono calavera viene hacia nosotros!"

Flio extendió su mano y conjuró un círculo mágico. Lanzó Gravitación, haciendo que el mono calavera cayera sobre la nieve. Mantenido en su lugar por la magia de Flio, yacía inmóvil mientras la nieve se acumulaba encima.

Tanya aplaudió. "¡Espléndido, Maestro Flio!" ella dijo. "Los monos calavera pueden parecer meros esqueletos, pero son mucho más fuertes de lo que parecen. Incluso si su cuerpo se parte por la mitad, seguirán cumpliendo sus órdenes. Son duraderos y persistentes. Es toda una hazaña inmovilizar completamente a uno así."

"¿Oh? ¿Lo es?" preguntó Flio, sorprendido. Observó cómo Tanya se acercaba al mono calavera.

"No sé su objetivo, pero parece estar detrás de usted, Maestro Flio. ¿Lo destruyo?" Extendió su brazo, conjurando una gran guadaña. Pero antes de que pudiera balancearlo, Flio la detuvo.

"Tanya, espera un momento".

"¿Sí? ¿Qué es?"

"Solo me preguntaba... ¿Hay alguna forma de deshacer las órdenes de un mono calavera?"

"¿Deshacer sus comandos?"

"Sí. Cuando capturé la Calamidad Wyrn, obtuve todo tipo de materiales que me permitieron hacer armas y pociones que me costaría crear solo con ingredientes de este mundo. Me preguntaba si yo también podría usar el mono calavera para algo..."

"Ya veo. Supongo que una orden podría sobrescribirse si la conciencia de otra persona entrara en el mono calavera, asumiendo que solo está bajo la influencia de un hechizo de Comando ordinario..." Se echó la guadaña al hombro y colocó su mano sobre la cabeza del mono calavera. "Por cierto. Parece estar solo bajo el hechizo Comando."

Tanya murmuró un breve hechizo y la cabeza del mono calavera comenzó a brillar. Después de un breve momento, la luz se apagó. Luego, aparecieron letras sobre el mono calavera, que decían "Comando borrado", antes de que también desaparecieran. "Ahora el mono calavera debería estar inmovilizado. Debería ser seguro liberar tu hechizo de Gravitación."

Flio disipó su magia. Fiel a las palabras de Tanya, el mono calavera continuó inmóvil donde había caído. Flio puso el mono calavera en su Bolsa Sin Fondo. "Me pregunto, ¿podrían lanzar Comando en esta cosa mientras están en algún lugar lejano?"

"No es imposible", dijo Tanya. "Pero mientras esté dentro de tu Bolsa Sin Fondo, la magia no debería tener efecto. No preveo que sea un problema".

"Ya veo. Bueno, tendré que instalar un campo antimagia cuando esté trabajando con él. Eso no debería ser un problema."

"Sí, eso debería ser suficiente". Tanya asintió.

Flio revisó para asegurarse de que el mono calavera estaba a salvo dentro de su Bolsa Sin Fondo, y luego volvió a los cielos. "Está bien, Tanya. Voy a regresar al spa."

"Muy bien, Maestro Flio." Tanya también tomó vuelo y se fue. En poco tiempo, la nieve había llenado el agujero donde había caído el mono calavera, hasta que no hubo señales de que alguna vez hubiera estado allí.

◇Mientras Tanto, En Las Montañas Alips◇

Un grupo de mujeres se detuvo entre los árboles. “¿Q-Qué es esto? ¡Ya no siento al mono calavera!”

“¿Qué quieres decir con que ya no lo sientes? Nadie en este mundo debería ser lo suficientemente fuerte como para destruir un mono calavera.”

"Y sin embargo... sucedió justo después de que la presencia de Calamidad Wyrn, debilitada como estaba, comenzó a moverse..."

Las mujeres estaban tomando la forma de humanos, pero eran ángeles del Plano Celestial. Meses atrás, habían perdido el rastro de la Calamidad Wyrn en medio del transporte y habían seguido su rastro hasta el mundo de Klyrode, solo para encontrar ningún rastro de la cosa. Uno de los ángeles había lanzado Comando y le había dado a su simio calavera la orden: "Encuentra la Calamidad Wyrn".

"Enviamos al mono calavera, ya que pueden sentir fuentes de poder mágico mucho más débiles que nosotros..."

"Pero justo cuando finalmente detectó una fuente mágica prometedora, esto sucede..."

Los ángeles juntaron sus cabezas, con expresiones profundamente preocupadas en sus rostros.

"B-Bueno, ¿tal vez deberíamos buscar en el área donde desapareció el mono calavera?"

"Sí. Esa puede ser nuestra última opción restante".

"Tal vez deberíamos informarle a la diosa que la Calamidad Wyrn escapó..."

"¡Tonta! ¡Si haces eso, todos nosotros seremos despojados de nuestra condición de ángel! ¡Seremos enviados al mundo subterráneo Dogorogma!"

"D-Dogorogma..."

"¡Es por eso que necesitamos encontrar la Calamidad Wyrn sin importar nada! Si queremos seguir siendo ángeles del Plano Celestial, es nuestra única opción".

Con los rostros pálidos de miedo, los ángeles se dispusieron a buscar en el bosque. Ni en sus sueños más locos imaginaron que Flio había exterminado a la Calamidad Wyrn hace mucho tiempo...

◇La Mañana Siguiente—Pista De Esquí Alips◇

Flio y compañía terminaron su desayuno y se apresuraron a salir a la pista de esquí temprano en la mañana. "Nos vamos a casa esta noche", dijo Flio, "así que disfrutemos hoy al contenido de nuestros corazones".

"¡Déjame a mí, papá! ¡Lo disfrutaré como si no lo creyeras!" Wyne levantó la mano, sonriendo. Llevaba el vestido habitual que usaba en la casa y nada más.

Uliminas, que estaba temblando a pesar de estar otra vez vestida con una cantidad absurda de capas, miró a la chica con el rabillo del ojo. "Mrow..." ella gimió. "Es tan fríooooo... ¿Cómo puede soportar esto con un vestido como ese...?"

Balirossa caminó hacia Uliminas, claramente preocupado. "Ser Uliminas... Podrías quedarte en la habitación donde hace calor si lo prefieres. No tienes que obligarte a venir aquí con nosotros. Puedo asumir la responsabilidad de los niños".

"Pero venimos por aquí... Y Folmina se ha estado divirtiendo. Quiero verla así, ¿sabes? Ella ha estado creciendo tan rápido, después de todo..."

"Ya veo..." Balirossa asintió. "Creo que entiendo muy bien tus sentimientos".

"¿Qué ocurre?" preguntó Ghozal, acercándose con una sonrisa en su rostro. "¿Tienes frío, Uliminas?"

Uliminas siseó y corrió detrás de Balirossa, de espaldas a Ghozal. "¡La última vez que se me acercó así, terminé rodando por mi propia montaña! ¡No dejaré que vuelva a suceder!"

"¿Hrm?" Dijo Ghozal. "¿Pero rodar montaña abajo no te ayudó a entrar en calor?"

"¡Ssss! ¡No! ¡Quédate atrás!"

Rys vio a Ghozal y Uliminas discutir con Balirossa torpemente atrapado en el medio. "Esos dos..." Ella suspiró. "Parece que están peleando de nuevo".

"¡Supongo que solo significa que están lo suficientemente cerca para pelear!" Flio dijo, sonriendo.

En ese momento, escucharon una voz alegre que los llamaba. "¡Buenos días amigos!" Era la Reina Doncella, disfrazada de "Ellie", vistiendo un abrigo de invierno ordinario para que nadie se diera cuenta de quién era.

"¡Ah! ¡Señorita Ellie! dijo Flio. "¡Me alegro de que hayas podido hacerlo!" Saludó al invitado inesperado con una sonrisa. Justo la noche anterior había recibido un mensaje del castillo que decía que Su Majestad la Reina Doncella estaba ocupada con deberes oficiales y no podría unirse a ellos.

"Todo es gracias a ti, Lord Flio", dijo Ellie.

"¿Yo?"

"¡Sí! ¡Esa poción con los colores del arcoíris que me diste erradicó mi fatiga en un instante! Lo usé anoche y logré terminar todos mis deberes. ¡Es fenomenalmente efectiva, esa poción! ¡Hacía mucho tiempo que no me sentía tan viva!" Ellie habitualmente trabajaba hasta los huesos y nunca dormía lo suficiente. Era raro verla sin círculos oscuros bajo los ojos. Pero la Ellie que estaba frente a ellos ahora tenía una piel suave y brillante, sin decoloración.

Flio hizo una mueca. *Así que trabajó hasta altas horas de la noche justo después de recuperarse de su fatiga... pensó. ¿No se agotará de nuevo?* Pero lo más que pudo objetar fue decir: "Bueno, solo espero que no te esfuerces demasiado". Le dio a Ellie una sonrisa alegre.

"¡Oh! ¡Ellie!" Cuando Garyl notó con quién estaba hablando Flio, corrió hacia él, con una sonrisa en su rostro.

"¡Buenos días, Garyl!" dijo Ellie.

¡Y buenos días a usted, señorita Ellie!" Garyl respondió, poniendo sus mejores modales. "¿Te unirás a nosotros hoy?"

"¡Así es!" ella dijo. "Terminé mi trabajo temprano anoche. No debería haber ningún problema conmigo estando aquí."

"¡Está bien!" Garyl vitoreó, saltando en el aire. "¡Increíble!"

Pero a pesar de que Garyl estaba actuando como un niño, Ellie no podía quitarle los ojos de encima. *G-Garyl realmente está creciendo para ser bastante varonil...* pensó, su rostro enrojeciéndose mientras miraba. *No me había dado cuenta la última vez que visité la casa de Lord Flio, ¡pero es casi tan alto como yo ahora! Y bastante masculino también...*

"¿Señorita Ellie? ¿Señorita Ellie?" repitió Garyl. Ellie volvió en sí con un shock. No se había dado cuenta de que Garyl había estado hablando.

"¡A-Ah!" gritó con voz estridente.

"Señorita Ellie, ¿se encuentra bien? Tu cara se está poniendo un poco roja. ¿Tienes frío?" Garyl presionó sus manos contra las mejillas de Ellie, una maniobra que acercó peligrosamente su rostro al de ella.

¡W-Waaah! Ellie pensó. *¡La cara de G-Garyl está justo frente a mí!* El enrojecimiento se extendió desde sus mejillas hasta su cuello mientras balbuceaba una respuesta. "¡Yo-yo-yo-yo-yo estoy bastante bien! ¡S-Sí, estoy perfectamente caliente!"

"Supongo que lo estas..." dijo Garyl, sintiendo la temperatura de su rostro. "¡De acuerdo! ¿Por qué no vienes a jugar con todos?"

"¡Ah! ¡Si, me encantaría!"

Garyl tomó la mano de Ellie y la arrastró hasta donde esperaban Elinàsze y Wyne, y los saludó con la mano cuando se acercaron.

"Oh, señorita Ellie, tenga cuidado de no esforzarse demasiado", dijo Flio, con una expresión de preocupación en su rostro. "Nuestros hijos pueden ser difíciles de manejar a veces..."

"¡No te preocupes!" Ellie dijo, con una brillante sonrisa en su rostro. "Tengo algo de confianza en mí resistencia, ya sabes".

¿Ella realmente va a estar bien? Flio se preocupó mientras la veía irse.

"No me preocuparía demasiado, mi señor esposo", dijo Rys. "Ella tiene a sus caballeros con ella, después de todo". De hecho, cuando Ellie fue arrastrada, fue seguida por un grupo de mujeres caballeros lideradas por Boralis.

Flio asintió, pero de alguna manera, no podía quitarse la ansiedad. "Espero que estés bien."



"Permítanme presentarles a mi hija", dijo Sleip, dirigiéndose a MacTaulo, quien había venido con la Reina. "Esta es Rislei".

Sleip, anteriormente miembro de los Cuatro Infernales del Ejército Oscuro, y el Caballero Capitán MacTaulo del Reino Mágico de Klyrode se habían enfrentado en batalla una y otra vez. En el transcurso de la guerra, habían llegado a respetar la capacidad del otro. Después de que Sleip dejó el Ejército Oscuro y se fue a vivir a la casa de Flio, los dos se hicieron amigos.

"¡Un placer conocerte, Rislei!" dijo MacTaulo. "Mi nombre es MacTaulo. Soy amigo de tu padre."

"Encantada de conocerlo también, señor MacTaulo". Rislei se inclinó profundamente.

"¡Qué chica tan educada eres! Y te pareces bastante a tu madre Byleri, ¿no? ¡Cuenta las estrellas de la suerte que no tomaste como tu padre!"

"¡Hahaha! ¡Tienes esa razón!" Sleip se rio a carcajadas, levantó a Rislei y acarició sus mejillas contra las de ella. "Nunca pensé que sería capaz de tener un hijo a mi edad. Haría cualquier cosa por mi preciosa Rislei".

"¿Lo harías, papá?" dijo Rislei. "Si es así, entonces tengo una petición".

"¿Oh? ¿Qué pasa, Rislei?"

"¿Podrías por favor abstenerte de tocarme tanto? Especialmente cuando hay tanta gente alrededor". Las mejillas de Rislei estaban sonrojadas por la vergüenza.

"Hmmm..." Sleip se frotó el cuello. "Bueno, sé que dije algo, pero eso podría ser un poco difícil".

"¡Vamos, Sleip!" dijo MacTaulo. "No hay necesidad de eso".

"¡No puedo evitarlo! ¡Rislei es demasiado linda!" Dijo Sleip, acariciando las mejillas de Rislei una vez más. Pero esta vez lo cortó un poco más corto de lo habitual, lo que Rislei agradeció mucho.

Medio día después, Wyne encontró a Ellie sentada en el suelo agarrándose las rodillas. "¿Eli-Li?" ella preguntó. "¿Estás bien?"

En respuesta, Ellie se dejó caer sobre la nieve, jadeando pesadamente, con los brazos y las piernas abiertos. Intentó decirle a Wyne que estaba

bien, pero no pudo pronunciar las palabras entre respiraciones entrecortadas. Ellie se había unido a una pelea de bolas de nieve con Garyl, Elinàsze y Wyne. Al principio, había dado una buena pelea, pero a medida que pasaba el tiempo, su cuerpo se sentía cada vez más lento hasta que de repente se encontró incapaz de dar un solo paso más.

¿C-Cómo sucedió esto...? pensó. Estaba segura de que podría manejarlo...

En ese momento, Garyl corrió hacia donde estaba Ellie desplomada en la nieve. "¿Se encuentra bien, señorita Ellie? Toma, te llevaré al albergue." Él la levantó en sus brazos, llevándola al estilo nupcial.

¡E-Espera! ¡¿Qué?! Todo el cuerpo de Ellie se puso rojo. "¡Puedo caminar!" empezó a decir, pero estaba tan feliz de estar en los brazos de Garyl que no podía pronunciar las palabras. S-Supongo que esto no es tan malo, pensó, su cuerpo perfectamente inmóvil mientras su mente corría. ¿Debería envolver mis brazos alrededor de sus hombros? ¿O-O sería demasiado...?

"Señorita Ellie, ¿está bien?" preguntó Garyl inocentemente. No tenía idea de lo que Ellie estaba pensando. Siguió preguntando si estaba bien mientras la cargaba, con cuidado de no sacudir demasiado su cuerpo.





Ellie descansó un rato en el albergue. Tomó otra dosis de la poción de Flio, que la puso de pie en poco tiempo.

"¡Esa poción es realmente increíble!" ella se maravilló. "¡No solo mi fatiga desapareció por completo, sino que me siento lleno de energía y poder!" Miró la botella recién vacía en su mano y se acercó sigilosamente a Flio, con una mirada seria en su rostro. "Lord Flio, por favor avísame cuando esta poción esté lista para la venta. Estoy seguro de que me gustaría comprar un buen número de ellos..."

"Por supuesto", dijo Flio. "Te avisaremos tan pronto como estén listos. Aunque, ya sabes, todavía tengo algunas dosis de la fase de prueba."

"¡Por favor!" Ellie rogó. "¡Me encantaría tenerlos!"

Flio metió la mano en su bolsa sin fondo y sacó suficientes pociones para darle a Ellie un puñado completo. "Oh, es cierto", dijo, entregándole otra poción a Tanya, que estaba de pie junto a ellos. "Tanya, siempre trabajas tan duro en la casa y en la tienda. Tú también deberías tener uno."

"Tal benevolencia... ¿Le darías un tesoro tan precioso a una sirvienta humilde?" Tanya se inclinó profundamente y aceptó la poción. Lo deslizó dentro de su camisa, justo en su escote.

"Eh... ¿Tanya?" preguntó Flio. "¿D-Dónde pusiste esa poción?"

"Ah" dijo Tanya. "Esta es la entrada a mi almacenamiento extradimensional. ¿Verás?" Se bajó la camisa y le dio a Flio una mirada directa a su pecho.

"Yo-yo..." tartamudeó Flio. "Bueno, eso está bien, supongo... pero ¿no es un inconveniente tener la entrada en un lugar como ese?"

"¿Cómo es eso?" preguntó Tanya, parpadeando inocentemente. Parecía completamente despreocupada por haberles mostrado a Flio y Ellie su pecho desnudo. Flio, sin embargo, se sintió repentinamente inestable sobre sus pies.



Esa noche, la casa se reunió con su equipaje en la mano.

"Todos, asegúrense de no haber olvidado nada, ¿de acuerdo?" dijo Flio.

"¡Tengo todo, papá!" Elinàsze respondió.

"¡Yo también!" dijo Garyl.

"¡Yo también tengo todo, papá!" intervino Wyne.

Habían disfrutado de las montañas nevadas hasta que el sol comenzó a ponerse. Flio verificó dos veces para asegurarse de que todos estuvieran listos para irse a casa y luego se giró para mirar a Ellie, que estaba de pie en la entrada del albergue.

"Gracias por arreglar todo esto para nosotros", dijo.

"¡No fue un problema!" Ellie respondió con seria seriedad. "No es exagerado decir que el mundo se salvó gracias a tus acciones. A decir verdad, siento que se te debe una recompensa mucho más espectacular que está." *No solo derrotó al legendario Calamidad Wyrn por nosotros, sino que lo usó para crear una poción realmente espectacular...*

Garyl se acercó corriendo mientras Flio y Ellie hablaban, sonriendo. "¡Me divertí mucho hoy, señorita Ellie!" dijo, tendiéndole la mano.

"¡Yo también me divertí mucho, Garyl!" dijo Ellie, sonriendo alegremente, antes de estrecharle la mano.

Wyne corrió hacia ellos y abrazó a Garyl alegremente. "¡Ahahaha!" ella rio. "¡Lo sabía! ¡A Gare-Gare le gusta Eli-Li! ¡A Gare-Gare le gusta Eli-Li!"

"¡Deja de burlarte de mí!" dijo Garyl, sus mejillas poniéndose rojas. "¡La señorita Ellie es realmente amable y hermosa, eso es todo!"

"¿Eh?" Ellie se quedó helada, con la mano todavía extendida. No había esperado ser elogiada tan repentinamente.

"Bueno, Garyl, Wyne...", dijo Flio. "¿Nos vamos?"

"¡Está bien, papá!"

"Está bien. ¡Te veré luego, Ellie!"

Los dos dejaron de perder el tiempo y se despidieron, corriendo detrás de Flio hacia el portal de teletransportación que había creado.

Ellie, mientras tanto, seguía repitiéndose las palabras de Garyl en su mente. *Soy... ¿amable y hermosa...?* pensó mientras la puerta del portal

se cerraba, dejándola sola con Boralis, MacTaulo y el resto de sus guardias.

◇Mientras Tanto, Con El Héroe De Cabellos Dorados◇

En algún lugar de las montañas Alips, Dawkson levantó una enorme bola de nieve con todo su cuerpo y la lanzó con todas sus fuerzas. "¡Toma esto!" gritó.

"¡Ya quisieras! ¡No voy a perder contra ti!" Valentine saltó en el aire y aterrizó una patada voladora en la bola de nieve que Dawkson había trabajado tan duro para hacer. Se partió en dos, aterrizando en el suelo y casi golpeando al Héroe de Cabellos Dorados, quien lo esquivó por poco.

"¡Cielos!" exclamó Héroe de Cabellos Dorados. "Valentine, sé que ha pasado un tiempo desde que visitaste las montañas y estás emocionado, pero ¿podrías contener un poco?"

"¡Sí!" añadió Tsuya. "¡Podrías habernos lastimado!"

"¡Lo siento! ¡Seré cuidadosa!" dijo Valentine, sin sonar particularmente apenado. "¡Muy bien, Dawkson! A continuación, cabalgaré sobre esta tabla de madera. ¡Tú tiras!"

"¡O-Oye!" protestó Dawkson. "¿Cómo es que tengo que hacer todo el trabajo duro?"

"¡Vamos, vamos, no digas eso! ¡Ha pasado tanto tiempo desde que he estado aquí! ¡Quiero divertirme muchísimo!" Valentine se subió a su tabla de madera, sonriendo como una niña. Lanzó uno de sus hilos oscuros para que Dawkson lo atrapara.

"Bien, bien...", se quejó Dawkson. "Está bien, tiraré. ¡Agárrate fuerte!"

"¡De acuerdo!" Valentine respondió alegremente. Dawkson tomó el hilo y comenzó a correr, tirando del trineo improvisado a velocidades asombrosas. "He visto mucho del mundo con todos ustedes, ¡pero esta sigue siendo la mejor parte!" Valentín aplaudió. "¡Me encanta andar en trineo!" Su habitual sonrisa seductora parecía bastante fuera de lugar. Desde que llegaron a las montañas, Valentine había estado corriendo y actuando como una niña.

Valentine había venido al mundo de Klyrode desde el Reino del Mal para destruirlo. Pero después de que supo lo divertido que era jugar en la nieve, descubrió que quería pasar más tiempo disfrutando de este mundo y había sellado el paso entre Klyrode y el Reino del Mal.

Me alegro de haber elegido vivir aquí... pensó Valentine, gritando con deleite infantil ante la sensación del viento frío en su rostro.

El Héroe de Cabellos Dorados sonrió mientras observaba. "Parece que se está divirtiendo bastante", dijo. Supongo que valió la pena traerla aquí.

"¡Sí!" Tsuya estuvo de acuerdo. "¡Me estoy divirtiendo con solo mirarla!"

En ese momento, Riliangu se acercó corriendo desde el bosque cercano. "Héroe de Cabellos Dorados..." dijo ella. "Algo viene hacia nosotros".

"¿Oh?" El Héroe de Cabellos Dorados miró en la dirección de donde había venido Riliangu y vio un cuervo terrible que volaba hacia ellos.

"¿Huuuh?" Dijo Tsuya, mirando hacia arriba con una expresión de curiosidad en su rostro. "¿Hay algo en la espalda de ese cuervo?"

El cuervo terrible continuó hacia ellos, batiendo sus grandes alas. Descendió gradualmente y finalmente se posó frente a Dawkson.

"T-Tú eres... ¿Phufun?" Dijo Dawkson, frunciendo el ceño cuando una mujer desmontó del cuervo y se arrodilló frente a él, con la cabeza inclinada.

"Maestro Yuigarde, el Oscuro..." dijo Phufun. "Te he estado buscando desde que te fuiste. Y por fin, gracias a mi aguda intuición, te he encontrado..."

"¡Caw—!" objetó el cuervo terrible, besando a Phufun en la nuca. "¡Caw! ¡Caw!" Parecía estar diciendo: *"¡Te habrías pasado toda la vida buscando si no te hubiera traído aquí!"*

"¡O-Ouch!" dijo Phufun. "¡Eso duele! Sí, sí, tú fuiste quien me llevó a ellos, pero fue mi intuición la que me dijo que confiara en ti, ya ves..."

"¡Ca-caw! ¡Caw—!" dijo el cuervo, picoteándola de nuevo. *"¡Deja de tomar crédito! ¡Soy yo quien lo encontró!"* parecía estar diciendo.

"¿Q-Qué están haciendo esos dos?" El Héroe de Cabellos Dorados ladeó la cabeza.

"No estoy seguro..." dijo Tsuya, siguiendo su ejemplo.

Media hora más tarde, Phufun apretó las gafas contra el puente de la nariz y se acercó a Dawkson. "Maestro", dijo ella. "Por favor, regresa conmigo a la Ciudadela Oscura".

Durante algún tiempo, Dawkson se quedó sin palabras. Finalmente, se puso de pie. "Está bien. Me levanté y me fui en medio de todo, ¿no? Supongo que tengo que hacerlo bien.

"¿E-Entonces...?"

"Sí. Voy a volver."

"¡M-Muchas gracias, Maestro!" Phufun hizo una profunda reverencia.

Dawkson se giró para mirar al Héroe Cabello Dorado. "Rubio...", dijo. "Gracias por cuidarme todo este tiempo".

"¿Qué estás diciendo?" dijo Héroe de Cabellos Dorados. "Tú y yo seguimos siendo compañeros. Esto no es un adiós".

"Rubio..." Dawkson hizo todo lo que pudo para no llorar frente al Héroe Cabello Dorado. "Está bien. Supongo que me voy.

"¡Cuídate!" dijo Héroe.

Y con ese breve intercambio, Dawkson se elevó al cielo, volando tras Phufun y el cuervo terrible. Corrieron a gran velocidad, y en poco tiempo se habían desvanecido detrás de las nubes. El Héroe de Cabellos Dorados, Tsuya, Valentine y Riliangiu los vieron irse.

"Correcto," dijo el Héroe de Cabellos Dorados. "Nosotros también deberíamos ir".

"Me pregunto adónde se dirigeeeeen..." dijo Tsuya.

"No lo sé", dijo el Héroe de Cabellos Dorados. "Pero tengo un mal presentimiento sobre esto..."

El Héroe salió corriendo en la dirección en la que Dawkson había desaparecido. Los demás corrieron tras él.

Capítulo V: Hola Oscuridad, Mi Vieja Amiga

◇Ciudad De Houghtow—Casa De Flio◇

Una mañana, cuando la familia de Flio estaba terminando su desayuno, llamaron a la puerta principal, seguido de un coro de voces alegres de niños que gritaban: “¡Buenos días!”.

“¡Sólo un momento!” llamó Rys, que había estado limpiando después de la comida de la mañana. Se dirigió hacia las escaleras del segundo piso. “¡Elinàsze, Garyl, sus amigos están aquí!” gritó por las escaleras. Luego, volvió a abrir la puerta.

Afuera esperaban cinco niños: Salina, Irystiel, Leina Raina, Reptor y Sadjitta, los compañeros de clase de Elinàsze y Garyl, que hacían todo juntos en la escuela. Últimamente se habían aficionado a venir a casa de Elinàsze y Garyl por las mañanas a recogerlos.

Rys sonrió brillantemente al grupo afuera. “¡Gracias por venir a recogerlos de nuevo!” ella dijo. “Saldrán enseguida, así que espera un momento, por favor”.

Salina dio un paso adelante, sonriendo e inclinándose. “¡Por supuesto! ¡Somos amigos, después de todo! ¡Parar en la casa de nuestros queridos amigos de camino a la escuela es natural!” Irystiel interrumpió, empujando su gato de peluche contra la cara de Salina. “¡Mrmph!”

“¿Qué quieres decir con nuestro camino a la escuela?” dijo ella, hablando a través de la felpa usando ventriloquia. “¡Tu casa está en el lado opuesto de la ciudad! ¡Te has desviado de tu camino porque quieres conocer el lado bueno de Garyl y su madre! Te estás esforzando demasiado, lo sabes. Irystiel también lo cree.”

“¡Bah!” Salina apartó al gato de peluche de su rostro con todas sus fuerzas y acercó su propio rostro al de Irystiel. “Escucha,” dijo ella. “Quiero que sepas que estoy aquí simplemente como una amiga. Nada más y nada menos. Pero si a la madre de Lord Garyl le caigo bien y decide que solo yo haré como esposa para su hijo, supongo que así será. ¡No es mi objetivo en absoluto! ¡No trates de confundir las cosas!”

Sadjitta se acercó a Salina, que tenía los ojos muy abiertos. “¡E-Espera, Salina! Soy tu prometido, ¿no? ¿Por qué te importa tanto lo que piense la madre de Garyl?”

"¡Bah!" Esta vez, Salina acercó su rostro al de Sadjitta. “Escucha, Sadjitta. Eso que dijeron nuestros padres acerca de que estábamos dispuestos a casarnos fue solo un acuerdo verbal. ¡No es tan inflexible que no podamos casarnos con otra pareja si encontramos a alguien que preferimos cuando somos mayores de edad! O al menos, eso es lo que pienso”.

“P-Peró...” Sadjitta trató de decir una palabra, pero Salina simplemente lo interrumpió.

"¡Bah!"

"¡Perdón por la espera!" dijo Garyl, apresurándose a la entrada principal.

"¡Señor Garyl!" Salina lo miró con ojos saltones de afecto, apoyando la mejilla entre las manos. "¡Tu Salina ha venido una vez más para traerte a la escuela!" La disposición irritable que había tomado con Irystiel y Sadjitta se había desvanecido por completo. Reptor y Leina sonrieron a sabiendas.

"Hola a todos. ¡Gracias por esperar!" Elinàsze, con un sombrero de ala ancha que le llegaba hasta los hombros, entró en la entrada detrás de Garyl. Detrás de ellos estaban Flio y Wyne, así como Sybe en su forma de conejo unicornio.

“Hola, Salina, Irystiel, Leina Raina, Reptor y Sadjitta”, dijo Flio, saludando a cada niño individualmente. “Gracias a todos por venir a buscar a Elinàsze y Garyl”.

Salina sonrió tontamente, sus ojos brillando de alegría. Empezó a murmurar para sí misma, perdida en su propio mundo. “¡El padre de Lord Garyl sabe mi nombre! ¡El padre de Lord Garyl me llamó por mi nombre! ¡El padre de Lord Garyl quiere que me case con su hijo!”

"¡O-Oye!" dijo Sadjita. “¡No tienes que llevarlo tan lejos! ¡Y además, soy tu prometido!”

Pero Salina no estaba escuchando.



"¡Papá! ¡Mamá! ¡Nos vamos a la escuela!”

"¡Nos vamos!"

Elinàsze y Garyl saludaron a Flio y los demás en la entrada cuando se iban a la escuela con sus amigos, con sonrisas en sus rostros mientras caminaban.

"¡Cuídense, todos ustedes!" dijo Rys, saludando mientras los despedía. Flio se paró junto a ella, su habitual sonrisa tranquila en su rostro, saludando también.

"Me alegro de que hayan podido hacer tan buenos amigos en la escuela", dijo Flio.

"Sí, yo también", dijo Rys. "Estaba preocupada por lo rápido que están creciendo en comparación con los otros niños. Pero parece haber funcionado". Se apretó contra su esposo, sonriendo felizmente.

Flio miró entre Rys y los niños que se dirigían a la escuela. *Las cosas han estado en paz desde que el Reino Mágico de Klyrode y el Ejército Oscuro firmaron ese tratado*, pensó mientras se despedía de ellos. *espero que siga...*

◇Ciudad De Houghtow—La Tienda General Fli-o'-Rys◇

La muñeca mágica que Tia tenía en la tienda general Fli-o'-Rys. Tia era la subordinada de Calsi'im, que había asumido el cargo del Regente Oscuro para reemplazar a Yuigarde el Oscuro desaparecida. Ella había venido aquí para discutir los productos a la venta en la sucursal de la ciudadela oscura de Fli-o'-Rys, con la esperanza de expandir su inventario de alimentos y artículos de primera necesidad utilizados por los demonios que viven en los alrededores. La reunión había terminado y ahora estaba enfrascada en una conversación amistosa con Uliminas.

"¿Escuela?" preguntó, haciéndose eco de Uliminas.

"¡Sí!" dijo Uliminas. "Mi hija Folmina y el hijo de Balirossa, Ghoro, están creciendo muy rápido. ¡Muy pronto será hora de que tomen clases en la Escuela de Magia de Houghtow!" Uliminas siempre fue sensata cuando se trataba de negocios, pero cuando hablaba de los niños, había emoción en su voz.

Tia sonrió. "Que adorable. Supongo que se divertirán mucho..." Ella suspiró en silencio. "Si tan solo no fuera una muñeca mágica", se lamentó. "Ojalá pudiera dar a luz a los hijos de Calsi'im..."

Las muñecas mágicas eran un tipo de muñeca viviente creada por poderosos usuarios de magia. Eran conocidos por tener una obediencia absoluta a las órdenes de su maestro y necesitaban un suministro constante de maná para mantenerse con vida. Tia una vez se quedó sin maná y fue descartada, solo para que Calsi'im la encontrara y la restaurara a su condición de trabajo. Consideró a Calsi'im, quien la había salvado, como su amo. Todo lo que hizo fue por él.

"Mew sabes", dijo Uliminas. "Flio es capaz de hacer muñecos mágicos. Me pregunto si él podría ayudarte con eso de alguna manera..."

"Sería imposible, creo, incluso para Lord Flio", dijo Tia. "Mi cuerpo no tiene ese tipo de funcionalidad. Hay registros de intentos de tal cosa, pero no he oído ni un solo ejemplo de éxito..."

"Ya veo..." dijo Uliminas. "Así que ya lo has investigado".

"Sí. Un poquito."

Al darse cuenta de que el estado de ánimo de la conversación se había vuelto un poco sombrío, Tia puso una sonrisa en su rostro. "Bueno, supongo que hemos terminado nuestra reunión. Cuento con su apoyo con respecto a la sucursal de la Ciudadela Oscura, Lady Uliminas. Muchísimas gracias."

"Mew entiendo", dijo Uliminas, estrechando la mano de Tia. "Le haré saber a Flio los detalles".

Tia salió de la tienda y subió a un carruaje que esperaba afuera. Pronto estaba cabalgando de regreso a la Ciudadela Oscura.

◇Ciudadela Oscura—Salón Del Trono◇

El Regente Oscuro Calsi'im se sentó como siempre, sobre un mantel extendido frente al trono. Berciana, que estaba de pie a su lado, lo miró y frunció el ceño. "Oye, Regente Oscuro Calsi'im", dijo. "Puede que seas solo el maldito regente, pero aún estás a cargo, ¿no es así? ¿Qué tal sentarse ya en ese maldito trono? Eres el único que piensa que es un problema."

"¡No, no, no, no, no!" objetó Calsi'im. "Soy simplemente un representante del Oscuro, ¿sabes? Nunca me habrían puesto a cargo si no fuera una emergencia. ¡Sería presuntuoso de mi parte sentarme en el trono!" Se rio, sacudiéndose el cráneo.

"Realmente eres condenadamente terco, Regente Oscuro..." Belianna chasqueó la lengua y ajustó el peso de la guadaña que había colgado sobre su hombro. "¡Pero supongo que eso es lo que te hace ser tú!" Ella sonrió.

Calsi'im la miró y asintió felizmente.

Habían pasado varios meses desde que Calsi'im había sido nombrado Regente Oscuro. Al principio, los demonios se habían resistido a la idea de que un esqueleto antiguo, tan viejo que podría morir en cualquier momento, se convirtiera en el Regente Oscuro. Muchos de ellos se habían ido en protesta. Y luego, para sofocar la rebelión dentro de su territorio, Calsi'im había firmado un tratado de paz con el Reino Mágico de Klyrode. Al firmar el tratado, se había asegurado la ayuda del Lobo de la Justicia, un famoso guerrero y aliado del Reino Mágico. Con su ayuda, las fuerzas de Calsi'im derrotaron a Zanzíbar, el jefe de la facción rebelde más grande, y trajeron la paz a las tierras controladas por el Ejército Oscuro.

Calsi'im había estado trabajando duro con su esbirro Tia para restablecer una apariencia de gobierno para la Ciudadela Oscura y tomar medidas enérgicas contra los conflictos a pequeña escala entre demonios. También contó con la ayuda de Belianna, a quien había designado Infernal Provisional, y del ex líder rebelde Zanzíbar, quien había estado cooperando desde su derrota.

Al principio, los demonios habían odiado su política de usar la diplomacia y las palabras para resolver conflictos en lugar de la fuerza. Dijeron cosas como "¡Es impropio de un Oscuro! ¡Se supone que el Oscuro debe mantener la paz usando la fuerza!" o "¡Está trayendo desgracia a la estación!" o "¡Vete al infierno, Calsi'im!"

Pero Calsi'im y sus seguidores fueron persistentes, y cuando la paz llegó a la tierra, los demonios cambiaron lentamente de opinión.

"Hacer las cosas de esta manera en realidad funciona bastante bien".

"Así que también puedes gobernar así, ¿eh?"

"Mientras obtenga resultados, no me importa hacer lo que dice".

“Ese viejo en realidad lo está haciendo bastante bien. ¡Quién lo hubiera pensado!”

◇Ciudadela Oscura—Salón Del Trono, Varios Días Después◇

El Regente Oscuro Calsi'im se sentó como siempre, sobre un mantel extendido frente al trono. Hoy, estaba revisando una pila de papeles.

“Disculpa, Tia”, dijo. “¿Puedo molestarte por un poco de té?” Extendió la mano, esperando una taza de té, pero Tia no estaba en su lugar habitual a su lado. “¡Oh, es cierto! ¡Tia todavía no ha regresado de Ciudad Houghtow!” Avergonzado, retiró el brazo. Y entonces, notó algo. “¿Hm...?”

Calsi'im miró fijamente su mano. Sus huesos estaban sorprendentemente secos. Calsi'im empujó su mano derecha con la izquierda, y un trozo de hueso se desmoronó y cayó al suelo. *Hmm...* pensó. *Tal vez ya he vivido demasiado...* Miró los fragmentos de hueso en el suelo y suspiró en silencio.

“¡Señor Calsi'im! ¡Tengo noticias!” Un guerrero esqueleto entró corriendo en la sala del trono, sus huesos tintineando con fuerza.

“¿Oh? ¿Qué es?” Calsi'im miró hacia arriba.

El esqueleto se detuvo en su lugar y se inclinó profundamente. “¡Mi señor! ¡Yuigarde el Oscuro ha regresado!”

“Ah, por fin...” Calsi'im se puso de pie. Pero antes de que pudiera dar un paso, Belianna irrumpió en la sala del trono.

“Regente oscuro Calsi'im, ¿lo has oído? ¡El maldito Yuigarde Oscuro ha vuelto!” gritó, sin molestarse en ocultar la hostilidad en su voz.

Calsi'im solo sonrió y sacudió la cabeza. “Vamos, vamos, pequeña Belianna. Entiendo cómo te sientes, pero debes mostrar respeto. ¡Soy simplemente un representante del Oscuro, gobernando en su lugar hasta su regreso! Siempre iba a renunciar cuando el Oscuro Yuigarde regresara.

“Sí... sobre eso...” El Oscuro Yuigarde, vestido con el atuendo ceremonial del Oscuro, entró en la sala del trono, seguido por Phufun, mientras el cuervo terrible volaba desde atrás y aterrizaba junto a Calsi'im. Yuigarde se detuvo frente a Calsi'im, mirando fijamente el esqueleto. Y entonces, se arrodilló ante él.

"¡S-Señor Yuigarde!" dijo Calsi'im, asombrado de ver a Yuigarde actuando como su propio vasallo. "¡¿Qué estás haciendo?!"

Yuigarde levantó lentamente la cabeza. "Calsi'im... Hiciste un buen trabajo con el Ejército Oscuro mientras yo estaba fuera. estoy abdicando. En honor a tus logros, quiero que tomes el trono". Diciendo esto, tomó el brazalete del Oscuro de su propio brazo y se lo ofreció a Calsi'im.

"¡¿Q-Queeeeeeee?!" Phufun, que había estado siguiendo a Yuigarde, miró dos veces. Volvió a subirse las gafas sobre el puente de la nariz. "¡M-Maestro! ¿Te has despedido de tus sentidos? ¡No debes decir esas cosas! Ahora, necesitas tomar el control de la Oscuridad—"

"Nah", dijo Yuigarde, interrumpiendo con calma las frenéticas protestas de su secuaz. "Pensé en lo que tengo que hacer, y me imagino que debería darle el trono al mejor hombre para el trabajo. Y seguro que no soy yo."

"N-No...." Phufun jadeó, todavía sorprendida.

Calsi'im simplemente miró sin decir nada mientras Yuigarde le tendía el brazalete.

◇En Un Bosque Cerca De La Ciudadela Oscura◇

En poco tiempo, la noticia de que Yuigarde había regresado a la Ciudadela Oscura se había extendido por toda el área. Eventualmente, alcanzó incluso al Doctor Mephisto, quien se cruzó de brazos y miró fijamente la ciudadela desde lejos.

"¡Bien!" él dijo. "Solo puedo imaginar que con el regreso del Oscuro Yuigarde, la Ciudadela Oscura debe estar en un estado de confusión".

"De hecho..." El Rey de las Sombras estaba parado detrás del Doctor Mephisto, fumando un cigarro. "Entonces, ¿debemos proceder con el plan para apoderarnos de la Ciudadela Oscura?" Sus labios se curvaron en una mueca malvada.

El doctor Mephisto asintió. "Nuestro plan original era eliminar al Regente Oscuro Calsi'im, lo que arrojaría la ciudadela oscura al caos y nos daría la oportunidad de infiltrarnos. Pero usar el caos del regreso de Yuigarde parece igual de eficaz. ¡La flexibilidad es de suma importancia cuando se trama una traición, ya sabes!"

"Por cierto. No te equivocas." El Rey de las Sombras chasqueó los dedos, indicando a las hermanas zorro Kintsuno y Gintsuno que aparecieran detrás de él, seguidas por una gran hueste de demonios, que se habían transformado en formas de bestias mágicas.

"¡Hemos reunido a nuestros seguidores de todas partes de la tierra!" Kintsuno aulló. "¡Estamos bien y listos para la violencia!"

"¡Estamos listos para partir en cualquier momento!" ladró Gintsuno.

Las hermanas zorro eran demonios poderosos que una vez gobernaron a los demonios del oeste. Se habían rebelado contra Yuigarde solo para encontrarse con un fracaso ignominioso. Sus seguidores sobrevivientes se habían dispersado por las tierras, al acecho, hasta que se reunieron una vez más para este plan.

"Yo también estoy bastante preparado". El doctor Mephisto levantó el brazo y un ejército de demonios apareció del bosque detrás de él. Había nacido en una prestigiosa familia de demonios, y los demonios que había convocado eran los soldados privados de su familia.

"Sí", dijo el Rey de las Sombras. "Y he hecho preparativos". Chasqueó los dedos una vez más, y un grupo de hombres apareció del bosque, armados hasta los dientes y vestidos de negro. El Rey de las Sombras había estado comprometido con el mercado negro incluso cuando era el Rey de Klyrode. Los hombres reunidos aquí pertenecían al Conglomerado de las Sombras, la organización secreta que había creado para dominar el inframundo.

El Rey de las Sombras, el Doctor Mephisto y las hermanas zorras demoníacas se saludaron con la cabeza y luego se giraron para mirar a la Ciudadela Oscura.

"¡Atacaremos como uno!" declaró el Rey de las Sombras.

"¡Todos, detrás de nosotros!" ladró Kintsuno.

"¡Esta vez, llegaremos a la cima!" Gintsuno ladró de acuerdo.

"No hay necesidad de contenerse, mis amigos", dijo el Doctor Mephisto. "¡Dales todo lo que tienes!"

Los cuatro despegaron hacia la Ciudadela Oscura. Siguiendo detrás de ellos estaban los diversos secuaces que cada uno de ellos había

convocado. Era una gran fuerza, avanzando como una sola a través del bosque.

Y luego, el suelo bajo los pies de los cabecillas de repente cedió.

"¿Qu-Queeee?!"

"¡Kyaaah!"

"¡Oh, no! ¡Oh, no!"

"¿Qué está pasandooo!"

Cada uno de ellos gritó mientras caían en un gran agujero que había aparecido de la nada. Y luego, uno tras otro, sus secuaces encontraron un destino similar, cada uno cayendo en picado por varios agujeros nuevos.

"¿Qué es esto?" dijo uno de los soldados que aún no había sido atrapado.

"¡Algo está pasando delante de nosotros!"

"¡Todo el mundo!" gritó otro. "¡Dispérsense en el bosque!" Los que habían logrado mantenerse en la superficie corrieron a toda velocidad hacia los árboles.

"¿Oh?" llegó una voz seductora, cuando Valentine apareció para cortarles la retirada. "¿Crees que puedes escapar de mí?" Disparó un hilo oscuro desde la punta de sus dedos, persiguiendo a los subordinados mientras intentaban escapar desesperadamente. Los hilos se estiraron y estiraron, alcanzando a los oponentes en retirada de Valentine para asfixiarlos, apuñalarlos o atarlos para que no pudieran moverse.

"¿Q-Qué pasa con esa mujer?!"

"¡Olvida eso! ¡Solo corre!"

Los subordinados restantes, aterrorizados, intentaron correr mientras sus aliados caían uno tras otro a su alrededor.

"Que desafortunado. Me temo que no hay escapatoria". Riliangiu vino en su persecución, sus brazos más allá de los codos se transformaron en espadas. Se movió a través del bosque con una velocidad increíble, cortando en cubitos a los oponentes que los hilos de Valentine habían perdido en cintas.

Al final, solo hubo dos que tuvieron la suerte de escapar... pero luego, cayeron en picado en otro agujero.

"¡Waaaaah! ¡¿P-Por qué habría un agujero aquí?!"

"¡A-Aquí tambieeeeeeen!"

Dos figuras observaron la escena desde lo alto de una colina cercana. "Tenía un mal presentimiento sobre todo esto, ¡pero apenas puedo creer que todas estas personas se hayan juntado solo para entrometerse en los negocios de Dawkson!"

El Héroe de Cabellos Dorados miró hacia el bosque, con la pala que había usado para cavar las trampas colgadas del hombro. Era un objeto legendario: la pala perforadora, un artefacto con el poder de cavar agujeros enormes en un abrir y cerrar de ojos. El Héroe lo había robado originalmente del santuario del Castillo Klyrode. Había usado su poder para crear innumerables decenas de agujeros que rodeaban a las fuerzas del Rey de las Sombras en todas direcciones.

Tsuya miró hacia el bosque desde el lado del Héroe de Cabellos Dorados, buscando lo mejor que pudo. "No creo que quede ningún tipo malo".

"¡Ya veo!" dijo Héroe Cabello Dorado. "Entonces esperemos a Valentine y Riliangiu, y luego podemos despedirnos". No pudo evitar echar un vistazo a la Ciudadela Oscura.

"Ummm...", dijo Tsuya, tirando del brazo del Héroe de Cabellos Dorados. "¿Estás seguro de que no podemos ir a visitar a Dawkson?"

"No es necesario", dijo, asintiendo. "Dawkson puede manejar esto". La pareja se dirigió hacia el bosque. "¡Pero lo que es más importante, debemos despojar a estos matones de objetos de valor antes de irnos!"

"¡Oh! ¡Okaaaaay! ¡Lo haré lo mejor que pueda!"

◇La Mañana Siguiente—Sala Del Trono De La Ciudadela Oscura◇

"¿Yuigarde dijo que abdicaría del trono a Calsi'im?" Tia, que acababa de regresar de la Ciudad de Houghtow, se tapó la boca con la mano cuando escuchó la noticia.

Belianna cambió el peso de la guadaña sobre su hombro. "Maldita sea", dijo ella. "Apareció de la nada, solo para decir eso. Incluso le dio el Brazalete del Oscuro, la prueba de abdicar."

"¡Cielos! ¡Gracia divina! ¡Dios mío dame la gracia!" Tia estaba realmente sin palabras. Miró hacia el trono, donde Calsi'im estaba sentado como siempre lo hacía, sobre un mantel colocado frente al propio trono. Ella caminó hacia él. "Calsi'im, ¿qué piensas hacer?" preguntó ella, mirando de cerca su rostro. La cabeza de Calsi'im fue colgada. Parecía estar sumido en sus pensamientos. "Disculpe... ¿Calsi'im?" repitió Tia, ladeando la cabeza con curiosidad ante su falta de respuesta.

De repente, Calsi'im volvió en sí y miró hacia arriba. "¡Oh! ¡Si no es la pequeña Tia! ¡Gracias por viajar hasta la Ciudad de Houghtow!"

"No... No fue nada", dijo Tia. "¿Pero que pasa...?"

"Ah, sí." Calsi'im suspiró pesadamente. "Creo que sé lo que estás tratando de decir. Estaba seguro de que podría dejar de jugar al Oscuro cuando Lord Yuigarde regresara. Pero ahora, no sé qué hacer..."

Tía sonrió. "Calsi'im, creo que en momentos como este lo mejor que puedes hacer es beber una taza de té y despejar tu mente. Pensar demasiado las cosas no te ayudará a tener buenas ideas".

Tia fue a la habitación lateral y se sirvió una taza de té de la tetera que había preparado, luego regresó y se la entregó a Calsi'im. "Tía...", dijo. "Gracias por cuidarme siempre..." Calsi'im se llevó la taza de té a los labios, solo para que su brazo se rompiera abruptamente a la altura del codo; tanto la taza de té como su brazo cayeron al suelo.

"¡C-Calsi'im!" Tia se puso pálida. Se apresuró a agarrar el brazo de Calsi'im. Se frotó la articulación con un poco de la poción curativa que tenían a mano para Calsi'im en todo momento y se la volvió a colocar en el codo. Se pegó rápido. Tia respiró aliviada. "Gracias a Dios por esas pociones de Fli-o'-Rys...", dijo. "Parece que tu brazo está arreglado".

Calsi'im palmeó suavemente a Tia en la cabeza. "Gracias por cuidarme siempre, Tia", repitió, con una sonrisa de disculpa en su rostro.

"Verte bien es todo el agradecimiento que necesito", dijo Tia.

Esta estaba lejos de ser la primera vez que el brazo de Calsi'im se había caído, pero algo le estaba dando a Tia una sensación de inquietud. *La forma en que se le cayó el brazo... pensó. ¿Soy solo yo, o es de alguna manera diferente de las veces anteriores?*



Calsi'im tomó un sorbo de la taza de té que preparó Tia. Todos los que habían estado en la sala del trono se habían ido, dejando a Calsi'im sentado solo. Se quedó mirando el brazo que se había caído antes.

Hmm... pensó. Se ve bien por ahora, pero está absolutamente cubierto de grietas. Todo el interior se ha desgastado. Levantó el brazo y lo bajó, con la taza de té todavía en la mano. La articulación del codo reparada se sacudió visiblemente, amenazando con caerse una vez más.

"Creo que pronto será el momento de mi última aparición pública..." murmuró Calsi'im para sí mismo. Entonces, levantó la voz. "Buen Sir Caw-lins, ¿podría venir aquí un momento?" Su terrible familiar cuervo entró volando por una ventana cercana y aterrizó frente a él. "Mis disculpas, pero ¿podría entregarme una carta? Lo tendré por escrito de inmediato."

Calsi'im sacó un bolígrafo y un trozo de papel del bolsillo del pecho...



El Oscuro Yuigarde había anunciado su abdicación a favor de Calsi'im, el Regente Oscuro. En poco tiempo, los demonios de todas partes escucharon las noticias, pero casi nadie las tomó al pie de la letra. Muchos sospecharon que era una estratagema ensayada: el Oscuro fingiría abdicar, solo para que Calsi'im se negara, lo que le permitió a Yuigarde recuperar cierta popularidad. Después de todo, los demonios que quedaban en la Ciudadela Oscura se habían quedado con Calsi'im en las buenas y en las malas, trabajando duro juntos para reconstruirla en algo nuevo. La mayoría de ellos pensaban muy poco en Yuigarde, quien había abandonado su trono. No estaban dispuestos a confiar en nada de su boca.

◇La Ciudadela Oscura—Aposentos Privados De Yuigarde◇

Calsi'im le había dicho a Yuigarde que *"le diera algo de tiempo para pensar"*. Ahora, el Oscuro actual estaba sentado en su cama en su antigua habitación en la Ciudadela Oscura, rechazando visitas.

Phufun se apretó las gafas contra el puente de la nariz y su rostro se crispó de rabia. "¿Cómo pudiste haber hecho tal cosa ?!" exigió. Su subordinada, la científica loca Coqueshtti, estaba con ella, de pie junto a Yuigarde. Esos dos, y dentro de la Ciudadela Oscura solo esos dos, constituían los partidarios de Yuigarde.

Yuigarde miró entre los dos. "Ya me he decidido", dijo, dándoles una sonrisa autocrítica. "Me escapé y dejé el trono vacío. No tengo derecho a ser el Oscuro."

Phufun acercó mucho su rostro al de Yuigarde. "¡Pero Maestro!" ella dijo. "¡Solo tú eres digno de dominar la Ciudadela Oscura, de liderar el Ejército Oscuro! ¡Yo, tu siervo Phufun, lo sé mejor que nadie!"

"¡Sí! ¡Sí!" Coqueshtti asintió. "¡Yo también lo creo!"

Pero Yuigarde solo les dio una mirada a los dos. "Sí...", dijo. "Yo también pensé eso, una vez". Suspiró, levantándose lentamente de la cama. "Pero ese Calsi'im hizo que el Ejército Oscuro volviera a ponerse de pie mientras yo no estaba, incluso después de que toda la rebelión lo dejó prácticamente destruido".

"B-Bueno, no puedo negar eso..." Una expresión preocupada cruzó el rostro de Phufun. "Pero aun así..."

Yuigarde colocó su mano sobre el hombro de Phufun. "Él hizo algo que yo no pude. No hay nada de malo en admitir eso, ¿verdad? Luego, se acercó a la ventana. "Mira", dijo, agitando la mano por la ventana. "¿Ves lo popular que soy? El gran Oscuro regresa, y ustedes dos son los únicos que están felices de verme de vuelta. Gracioso, ¿verdad?" Se rio sarcásticamente de sí mismo.

Phufun siguió mirando a Yuigarde. "Pero... Pero aun así, yo..." Se quedó sin palabras, con lágrimas en los ojos. Coqueshtti también parecía que iba a llorar.

Yuigarde se acercó y les dio a los dos un gran abrazo. "Gracias, ustedes dos", dijo. "No te preocupes. Haré las cosas bien."

◇Esa Noche—Sala Del trono De La Ciudadela Oscura◇

Calsi'im todavía estaba sentado en su ropa habitual cuando un círculo mágico apareció de repente en la sala del trono. Un portal con forma de puerta ordinaria emergió y se abrió para revelar a Flio.

Calsi'im tardó un momento en darse cuenta de que tenía compañía, pero luego inclinó la cabeza profundamente. "¡Ah, señor Flio! Siento muchísimo haberte hecho venir hasta aquí..."

"No es un problema", dijo Flio. "Recibí tu carta. Pero... ¿no va en contra de las reglas teletransportarse directamente a la sala del trono?"

El hechizo Teletransportación permitía a su lanzador viajar instantáneamente a cualquier lugar en el que hubiera estado anteriormente. Flio había estado antes en la sala del trono, por lo que era fácil para él teletransportarse allí en cualquier momento. Flio, sin embargo, podría haber sido el único en el mundo lo suficientemente fuerte como para atravesar las múltiples defensas arcanas que impedían la intrusión en la Ciudadela Oscura.

"Sí, bueno, como te dije en mi carta, esta es una situación un poco de emergencia. Necesitaba verte de inmediato." Calsi'im se aclaró la garganta y miró a Flio, con una mirada seria en su rostro huesudo. "Ahora, de hecho, te he invitado aquí hoy para pedirte un favor..."

"Depende de lo que sea, por supuesto", dijo Flio. "Pero tú eres quien firmó el tratado de paz con el Reino Mágico de Klyrode. Si hay algo que necesites, estaré encantado de ayudarte".

Calsi'im asintió y respiró hondo. "La verdad es que tengo algo muy importante que discutir con el Oscuro mañana. Es una situación muy delicada. Dependiendo de lo que suceda, toda la Ciudadela Oscura podría convertirse en un caos. Tenía muchas esperanzas de que tu amigo el Lobo de la Justicia pudiera acompañarme..."

"Ah. El Lobo de la Justicia, ¿verdad?"

"Sí. Me gustaría mucho el apoyo del Lobo de la Justicia para mi puesto".

"Y por su posición, ¿se refiere a lo que escribió en su carta?" Flio dijo, sacando la carta de la bolsa sin fondo en su cinturón.

"Precisamente. Creo que lo que tengo que decir puede molestar a algunas personas. Las cosas pueden ponerse bastante caóticas. Pero el Lobo de la Justicia nos salvó de los rebeldes. Incluso los demonios lo ven como un héroe, ¿sabes? Con el apoyo del Lobo de la Justicia, estoy seguro de que puedo hacer que todos entiendan". Calsi'im se inclinó profundamente. "¿Bien? ¿Serías tan amable de concederme tu ayuda?"

Flio pensó por un momento y luego asintió. "Está bien", dijo. "Le pasaré el mensaje al Lobo de la Justicia. Aunque no puedo prometer que estará de acuerdo con tu forma de pensar sobre esto."

El Lobo de la Justicia era un héroe con una máscara de lobo que Flio había construido para ayudar al ejército de Klyrode cuando fueron atacados por demonios sin revelar su identidad.

"¡Oh! ¡¿Realmente?! ¡Gracias!" dijo Calsi'im, sonriendo felizmente. Agarró la mano de Flio con fuerza, agradeciéndole una y otra vez.

Flio solo sonrió con su habitual sonrisa tranquila.

◇La Mañana Siguiente—Gran Salón De La Ciudadela Oscura◇

A la mañana siguiente, el Gran Salón de la Ciudadela Oscura estaba repleto, no solo con los residentes de la Ciudadela Oscura en sí, sino también con los demonios que vivían cerca. El Oscuro Yuigarde y su secuaz Phufun se sentaron frente a ellos en un lado del escenario. En el otro se sentaba el Regente Oscuro Calsi'im y su propia subordinada Tia. Se instalaron uno frente al otro con un espacio entre ellos.

"¿Que está pasando? ¿Qué está pasando?" Coqueshtti levantó la vista desde la primera fila, tragando saliva nerviosamente mientras miraba. Junto a ella se sentó Belianna, a quien Calsi'im había convertido en Infernal Provisional, así como en Zanzíbar.

"Hoy es el día en que el maldito Yuigarde el Oscuro entrega el trono a Lord Calsi'im", respondió Belianna.

"Ciertamente..." dijo Zanzíbar arrastrando las palabras. "Bueno, solo observemos y veamos qué sucede".

"Maestro..." dijo Phufun, que estaba sentado junto a Yuigarde. Ella bajó tímidamente la mirada. "Sé que han sucedido muchas cosas para traernos a este punto. Debes hacer lo que tu corazón te diga. Pase lo que pase, siempre te serviré".

Yuigarde colocó una mano sobre el hombro de Phufun. "Sí", dijo. "Gracias." Phufun apretó su mano con fuerza y luego la soltó. Inspeccionó a la multitud ante él y luego levantó el brazo en alto. "¡Escuchen, perdedores!" gritó. "¡Vamos a hacer la ceremonia de abdicación!"

El Gran Salón, que había estado lleno de conversaciones susurradas, se quedó en un silencio absoluto. Ante sus ojos, Yuigarde quitó la prueba de

su posición, el brazalete del Oscuro, y lentamente se acercó a Calsi'im. "En mi nombre, Yuigarde el Oscuro, reconozco a Calsi'im como mi sucesor. El brazalete del Oscuro es suyo. Se arrodilló y levantó el brazalete ante el antiguo esqueleto.

Calsi'im, vestido con su túnica habitual, miró fijamente a Yuigarde, sin moverse ni un centímetro.

"Disculpe... ¿Calsi'im?" Tia le susurró al oído, preocupada por su extraño silencio.

"Sí, Tia", susurró de vuelta. "Entiendo." Calsi'im se puso de pie lentamente. Y ante los ojos de todos, muy lentamente extendió su mano. Tomó el brazalete. "Acepto tu abdicación. Yo, Calsi'im, juro servir como el Oscuro y guiar bien a nuestra gente".

El Gran Salón estalló en aplausos. "¡Larga vida al Oscuro!"

"¡Larga vida al Señor Calsi'im!"

En toda la sala, la gente dio la bienvenida al nuevo Oscuro con gran alegría, celebrándolo y deseándole lo mejor. Calsi'im levantó ambos brazos y la habitación quedó en silencio. Tia hizo una profunda reverencia ante él, sosteniendo su mano izquierda contra su pecho. "Calsi'im...", dijo ella. "No, debería decir Calsi'im el Oscuro. Yo, la muñeca mágica Tia, te juro una lealtad cada vez más profunda como tú secuaz. Te juro que me desempeñaré con cada vez mejor servicio".

Calsi'im asintió.

Yuigarde descendió del escenario mientras todos los demonios vitoreaban el nombre de Calsi'im. "Maestro Yuigarde...", dijo Phufun, presionándose contra él, con una expresión complicada en su rostro. "Estuviste fantástico..."

"Me alegro de que haya terminado, ¿sabes?" dijo Yuigarde.

Los dos continuaron charlando, su conversación ahogada por el ruido del pasillo.



El nuevo Oscuro Calsi'im se paró frente a una multitud de demonios celebrando su toma de posesión. "Ahora..." dijo. "Me doy cuenta de que esto es repentino, pero hay algo que me gustaría confirmar". Miró hacia

fuera para calibrar la multitud. Todos se quedaron en silencio, mirando fijamente, sin querer perderse una sola palabra. "¿Todos ustedes juran lealtad al nuevo Oscuro?"

Una vez más, la sala se llenó de vítores. Voces de asentimiento llegaron de todas partes.

"¡Por supuesto! ¡Lord Calsi'im es el Oscuro!"

"¡Te serviré aún más obedientemente que antes!"

"¡Larga vida al Oscuro Calsi'im!"

"¡Larga vida al Oscuro Calsi'im!"

Tia, que todavía estaba arrodillada ante Calsi'im, sonrió.

"¿Y tú también, Tia?" preguntó Calsi'im. "¿Juras lealtad al nuevo Oscuro?"

"Te he jurado lealtad eterna, Calsi'im" dijo, inclinándose profundamente. "Por supuesto que lo hare."

Calsi'im asintió, satisfecho, y volvió a mirar a la multitud. "¡En ese caso, por la presente anuncio mi abdicación!"

De repente, el Gran Comedor se llenó de charlas. "O-Oye... ¿Qué acaba de decir el Oscuro Calsi'im?"

"Creo que dijo que estaba abdicando..."

"¡¿Qué?! ¡Pero acabamos de tener una abdicación!"

Tia también miró a Calsi'im, sorprendida. "¿C-Calsi'im?" Calsi'im puso su mano sobre su hombro, solo para que se desmoronara, los huesos cayeron al suelo. "¡Calsi'im!" Frenética, Tia se apresuró a recoger las partes de su brazo, solo para que se convirtieran en polvo en sus manos y se le escurrieran entre los dedos. "¡¿Qué... qué está pasando?!" gritó, haciendo todo lo posible para tratar de juntar los fragmentos en un solo lugar.

Calsi'im se inclinó para acercarse. "Tia... Está bien..." susurró, dándole palmaditas en la cabeza con la mano que le quedaba. "Gracias por todo..."

"C-Calsi'im..." Tia levantó la mirada suplicante. "¿Qué estás tratando de decir?"

Calsi'im la abrazó con el brazo que le quedaba por un momento. "Ahora bien", dijo, dejándola ir y caminando fuera del escenario hacia Yuigarde.

Se arrodilló profundamente, levantando el brazalete. “En mi nombre, Calsi'im el Oscuro, reconozco a Dawkson, antes Yuigarde, como mi sucesor. El brazalete del Oscuro es suyo.”

Dawkson. Ese era el nombre que Yuigarde había adoptado para ocultar su identidad cuando renunció a ser el Oscuro y se fue a viajar por el mundo y encontrarse a sí mismo. “Calsi'im ...”, dijo, mirando en estado de shock. “Tú... sabes que dejé de ser el Oscuro, ¿verdad? No puedes volver a convertirte en el Oscuro una vez que hayas renunciado.”

Calsi'im sonrió hábilmente. “Sí, alguien que ha renunciado a ser el Oscuro no puede volver a entrar en la Ciudadela Oscura. ¡Pero no veo por qué deberíamos aplicar la misma restricción a Dawkson! Además, lo he autorizado yo mismo.” Volvió a levantar el brazalete.

“No, yo... no puedo...” Yuigarde negó con la cabeza, defendiéndose del brazalete con las palmas extendidas. “¡Incluso si eso es cierto, no tengo que aceptarlo! Además, no soy digno de quitarte el trono.” Pero entonces, Yuigarde notó algo que le dio otro susto. Ante sus propios ojos, el cuerpo de Calsi'im había comenzado a desmoronarse. Ya había comenzado a acumularse a sus pies.

Calsi'im miró su cuerpo. “Es el final de mi vida, me temo”, dijo. “Cuando los esqueletos morimos, nos convertimos en polvo y volvemos a la tierra”. Se rio, su mandíbula castañeteó ruidosamente, solo para que también se desmoronara en polvo.

Calsi'im se volvió de nuevo hacia los demonios reunidos. “Todos, juraron lealtad al nuevo Oscuro, ¿saben? Por favor, haz tu mejor esfuerzo para apoyar al nuevo Oscuro, Dawkson...”

El salón estalló en ruido.

“¡E-Espera, Lord Calsi'im! ¡Tú eres a quien juramos nuestra lealtad!”

“¡E-Espera! ¡Ahora que lo pienso, Lord Calsi'im solo dijo que deberíamos jurar por el nuevo Oscuro!”

“No me digas... ¿Lord Calsi'im hizo eso para poder abdicar ante Yuigarde con un nombre diferente?”

Calsi'im volvió a mirar a Yuigarde, desviando su atención de la multitud. “Esta es mi última petición, Lord Dawkson...” dijo, presionando el brazalete

contra el pecho de Dawkson. "Conviértete en el nuevo Oscuro y lleva a los demonios a un futuro más brillante..."

Y con eso, lo último del cuerpo de Calsi'im se convirtió en polvo.

Yuigarde miró en estado de shock, sosteniendo el brazalete. Por un tiempo, él no se movió. Y luego, se inclinó profundamente, presionando su frente contra el suelo. "Yo..." dijo. "Todavía no sé lo que estoy haciendo... Pero te juro que haré todo lo posible para estar a la altura de tus expectativas, el Oscuro Calsi'im. Seré tu nuevo Oscuro."

Inclinándose así, no se parecía en nada al antiguo Oscuro Yuigarde, de quien los rumores decían que era muy violento y déspota.



Tia observó, sin palabras, cómo se desarrollaba la escena. No tenía que prestarle atención a Dawkson, solo al montón de polvo ante el que todavía se inclinaba. El montón de polvo que una vez había sido Calsi'im.

Y luego, lentamente, comenzó a moverse. Se cubrió la cara con las manos. "¡¡Nooooooo!!!" ella se lamentó. "¡Calsi'iiiiim!" Corrió hacia el montón de polvo y comenzó a tratar desesperadamente de juntarlo. Nadie sabía qué decir.



El Gran Salón había caído en el caos.

"¿Q-Qué significa esto? ¿Lord Calsi'im... está muerto?"

"¿Y el Oscuro Dawkson? Simplemente no hay manera..."

"¡Nadie lo va a reconocer! ¡De ninguna manera!"

Gritos enojados volaban desde todas las direcciones. Algunos demonios incluso habían comenzado a pelear.

Belianna lo observó todo con una expresión de incredulidad en su rostro. "Oye, vamos...", dijo ella. "¿Qué demonios se supone que debemos hacer ahora?!"

Zanzíbar se cruzó de brazos y ladeó la cabeza. "De hecho... Yo mismo estoy bastante perdido..."

En ese momento, un hombre apareció en el escenario. Llevaba una máscara de lobo azul y una capa azul que ondeaba con la brisa.

“¡E-El Lobo de la Justicia!” Belianna, quien estaba más cerca del escenario, gritó de alegría cuando vio quién era. Ella había peleado con él antes, incapaz de aterrizar ni siquiera un dedo sobre él. Cautivada por su poder absoluto, se enamoró de él. Ahora, ella era una de sus mayores admiradoras.

Sin embargo, ella no fue la única. Los demonios respetaban la fuerza de sus enemigos tanto como la de sus aliados. Muchos de ellos prácticamente adoraban al Lobo de la Justicia.

El Lobo de la Justicia miró a la multitud y habló. "Vine aquí a pedido del señor Calsi'im para brindar mi apoyo total a su posición".

Eso pareció funcionar.

"Si el Lobo de la Justicia lo dice, supongo que tenemos que estar de acuerdo..."

"Sí... No puedo decir que no cuando tiene el apoyo del salvador de la Ciudadela Oscura".

“Supongo... si él es el que lo dice...”

La multitud se calmó, reconociendo a Dawkson como el Oscuro. El Gran Salón pronto se llenó de aplausos.

El Lobo de la Justicia giró con un movimiento de su capa y desapareció.

Algunos demonios notaron que alguien más también se había desvanecido. "¿Eh? ¿Adónde fue Lady Tia?"

◇Ciudad De Houghtow—Casa De Flio◇

Un portal apareció en una habitación en el segundo piso del taller detrás de la casa de Flio. Flio salió, todavía vestido como el Lobo de la Justicia, llevando a Tia en sus brazos.

"Mi señor esposo, ¿qué pasó?" Rys corrió hacia él tan pronto como regresó. Llevaba una sola tela envuelta alrededor de su cuerpo en caso de que necesitara convertirse en su forma lupina en cualquier momento. Ella, Wyne, Hiya, Damalynas y Tanya habían estado esperando en esa habitación después de que Flio partiera hacia la Ciudadela Oscura, en caso de que fueran necesarios.

Tia murmuraba delirantemente el nombre de Calsi'im una y otra vez para sí misma. "Calsi'im ... Calsi'im ..." Ella todavía estaba agarrando su polvo en sus brazos.

Flio miró la muñeca en sus brazos, sumido en sus pensamientos. "Quiero ayudar a Calsi'im, pero no estoy seguro de cómo...". Abrió la ventana mágica y buscó el término "resurrección". Pero no tuvo mucha suerte. "Hay hechizos para traer de vuelta a las personas que murieron a causa de una lesión o un accidente, pero no puedo encontrar nada que pueda traer de vuelta a alguien que murió de vejez..." Aun así, se mordió el labio y siguió buscando mientras se acostaba. Tía abajo en el sofá.

De repente, escuchó una voz. "Señor Flio... está bien..."

"¿Calsi'im?!" Flio miró a su alrededor en busca de la fuente de la voz. Vio una pequeña luz flotando alrededor del cuerpo de Tia. "¿Es esa... la mente de Calsi'im?"

"Altísimo..." dijo Hiya, acercándose a Flio desde un costado. "Estás en lo correcto. Ese es de hecho el cuerpo psíquico del señor Calsi'im. Sin embargo, Señor Calsi'im era originalmente un esqueleto, una especie de demonio que carecía de poder mágico. Que sobreviva en tal estado es un milagro. Sin duda su cuerpo psíquico se disipará pronto..."

Tia miró fijamente la pequeña luz que bailaba a su alrededor. "¡No!" ella lloró. "Por favor, Calsi'im... ¡no te vayas!"

Flio pensó tan fuerte como pudo. *Cuerpo psíquico... pensó. En ese caso...* Sacó algo de su bolsa sin fondo, algo que hizo que Tanya mirara con perplejidad.

"Maestro Flio..." dijo ella. "¿Qué pretendes hacer con eso?"

Era el mono calavera, una criatura del Plano Celestial, que Flio y Tanya habían capturado el otro día en la cordillera de Alips.

"Si mal no recuerdo," dijo Flio, "el mono calavera fue diseñado para recibir magia mental. ¿Crees que alguien con un cuerpo psíquico podría poseer uno?"

"Supongo que sí..." dijo Tina. "Pero, ¿de verdad tienes la intención de poner el cuerpo psíquico de ese esqueleto dentro de un mono calavera?"

“¡No sé qué tan bien funcionará, pero vale la pena intentarlo!” Flio levantó una mano hacia el mono calavera y la otra hacia Tia. La luz que volaba a su alrededor ya casi se había desvanecido. “Nhhh...” murmuró, enfocándose.

Apareció un círculo mágico. Era una extraña y complicada combinación de múltiples hechizos, difícil incluso para Flio. Absorbió la bola de luz y luego se colocó alrededor de la cabeza del mono calavera. Pero entonces, el círculo mágico surgió violentamente, el cuerpo psíquico de Calsi'im con él.

"¿Lo rechazó?!" dijo Flio. "Maldita sea... ¡Está bien, otra vez!" Llevó el círculo mágico de vuelta a la cabeza del mono calavera. Por un momento, pareció que iba a saltar de nuevo, pero Flio lo mantuvo en su lugar con fuerza. Estaba usando todo su poder para tratar de forzar el círculo mágico en el cráneo del mono. “Nghhh...”

Finalmente, entró. El mono calavera brilló con luz y se encogió ante sus ojos hasta que tuvo el mismo tamaño que Calsi'im.

"No lo creo..." Los ojos de Hiya, por lo general solo visibles como rendijas, se abrieron de par en par mientras miraban. "¿El cuerpo psíquico de Calsi'im realmente logró poseer el mono calavera?"

"No sé...", dijo Flio. "Pero hice todo lo que pude..." Se tambaleó, tambaleándose sobre sus pies.

“¡Mi señor esposo!”

“¡Papá! ¿Estás bien?! ¿Lo estás?!”

Rys y Wyne corrieron hacia Flio, atrapándolo por ambos lados antes de que pudiera colapsar.

"E-Estoy bien..." dijo Flio. "Usé demasiada magia, creo..."

Tia corrió hacia el mono calavera e inmediatamente comenzó a llamarlo. “¡Calsi'im! ¡Calsi'im!” Pero el mono calavera permaneció inmóvil.

◇Mientras Tanto—En El Cielo◇

"¿Aquí es donde detectaste al mono calavera?"

"Sí. No hay duda. Creo que está en el segundo piso de ese edificio detrás de la casa principal”.

Dos figuras volaban en el cielo sobre la casa de Flio. Sus cuerpos eran mitad mujeres jóvenes y mitad esqueletos, y estaban vestidos con capas harapientas y guadañas. Parecían preparadas para una pelea.

"Correcto", dijo el aparente líder. "Vamos a capturar de nuevo al mono calavera y recomenzar nuestra búsqueda de Calamidad Wyrn".

"¡Por tu orden!" El otro hizo una reverencia e hizo descender.

Pero antes de que los ángeles del Plano Celestial pudieran moverse, fueron detenidos por Tanya vestida de sirvienta, que apareció ante ellos. "Tú ahí," dijo ella. "¿Qué negocio tienes con la residencia privada del Maestro Flio?" Tenía las alas desplegadas y empuñaba una guadaña del mismo estilo que los ángeles.

"¿Eres... un ángel del Plano Celestial?" preguntó el líder.

"No lo soy", dijo Tanya. "Soy una sirvienta al servicio de la casa del Maestro Flio".

"¿Q-Qué? ¡Pero tienes las alas de un ángel en tu espalda y llevas la guadaña que usan los discípulos del Plano Celestial!" Los ángeles parecían confundidos.

Tanya inclinó lentamente la cabeza hacia un lado, perpleja. "Lo siento", dijo ella. "Me temo que no tengo idea de lo que estás hablando". Luego, levantó su guadaña en un hábil arco. "Pero el maestro Flio necesita al mono calavera debido a varias circunstancias. Tengo que pedirte que te rindas."

"¡A-Absurdo!" dijo uno de los ángeles.

"¡Sí!" dijo el otro. "¡Sin el mono calavera, no podremos continuar nuestra búsqueda!"

"Sí, escuché su conversación antes", dijo Tanya. "¿Entiendo que estás buscando el Calamidad Wyrn?"

"A-Ah. Sí, eso es correcto. La señal era demasiado débil para que cualquiera de nosotros la siguiera, así que estábamos usando el mono calavera para buscar..."

Tania suspiró pesadamente. "Eso es lógico", dijo. "Después de todo, Calamidad Wyrn fue derrotado por el Maestro Flio cuando entró por primera vez en este mundo".

"¿Qué?!"

"¿Disculpa?!"

Los ángeles no podían creer lo que estaban escuchando.

"¡Imposible! ¡Calamidad Wyrm tiene una vitalidad legendaria, incluso entre las Bestias del Desastre! ¡Se necesitarían diez ángeles para derrotar!"

"Ya veo", dijo Tanya. "No me crees. Entonces, ¿qué piensas de esto? Se quitó una sola botella de su escote. "Esta es la poción que el Maestro Flio hizo usando la sangre de Calamidad Wyrm".

"¿Qué fue eso?!"

"¿L-La sangre de Calamidad Wyrm?!"

"¿S-Se las arregló para romper sus escamas impenetrables para extraer su sangre?!"

Todos los ángeles miraron la poción que Tanya les había dado. Dentro había un hermoso líquido que brillaba con todos los colores del arcoíris.

"Aunque me cuesta creerlo, detecto la esencia de Calamidad Wyrm en esta poción..."

"No puedo imaginar a nadie tomando sangre de Calamidad Wyrm si todavía estuviera vivo..."

"Sí. Creo que esto es suficiente como prueba de la muerte de Calamidad Wyrm."

"En ese caso," dijo Tanya. "Propongo el intercambio de esta poción por tu mono calavera. ¿Sería eso agradable?"

Los ángeles se acurrucaron juntos.

"¿Q-Qué hacemos?"

"Los monos calaveras son valiosos. No hay nada que no puedan encontrar si los pones a buscarlo..."

"Pero esa poción..."

"Sí. Si tuviéramos esa poción, podríamos probar que Calamidad Wyrm está muerto".

"Y luego... podríamos regresar al Plano Celestial..."

"En ese caso, la respuesta es obvia".

Ellas asintieron y se volvieron hacia Tanya. "Muy bien. Aceptamos sus condiciones."

"Entendido", dijo Tanya. "Entonces aquí está tu poción".

"Sí, y a cambio, te dejaremos el mono calavera". Los ángeles volaron alto en el cielo, hacia la fractura en la barrera del mundo, y desaparecieron.

Tanya observó mientras se alejaban volando. "Creo que eso soluciona ese desastre", dijo, deslizándose hacia la casa de Flio.

◇Días Después—La Casa De Flio◇

"¿Te sientes bien, mi señor esposo?" Rys le llevó algo de beber y un plato de comida sencilla a Flio, que estaba acostado en la cama. Unos días antes, había transferido el cuerpo psíquico de Calsi'im al mono calavera, un proceso que lo había dejado tan inestable que Rys le exigió que se fuera a la cama y no hiciera nada más hasta que descansara.

"Gracias, Rys", dijo Flio, sonriendo con su habitual sonrisa tranquila mientras se sentaba en la cama. "Creo que volveré a ponerme de pie pronto".

"¡Mi señor esposo! ¡No debes!" Rys se apresuró hacia Flio y colocó su mano sobre su cuerpo, empujándolo hacia la cama. "Entiendo cómo te sientes, pero por favor quédate en cama por unos días más..." Ella lo miró con ojos grandes y preocupados.

Estoy bastante seguro de que estoy mejor, pensó Flio mientras se recostaba. Pero no quiero que Rys se preocupe. Supongo que descansaré un rato más.

"Por cierto", dijo. "¿Cómo está Tia?"

◇ ◇ ◇

Tia todavía estaba en una habitación en el segundo piso del taller de Flio. El mono calavera en el que Flio había puesto el cuerpo psíquico de Calsi'im estaba sentado en una silla, y ella estaba sentada en su regazo, mirando por la ventana. "Calsi'im..." dijo ella, sonriendo. "El viento se siente bien hoy".

El mono calavera estaba vestido con la túnica de Calsi'im. Desde la distancia, parecía el mismo viejo esqueleto. Pero no respondió a las palabras de Tia, solo siguió mirando por la ventana.

Tia se puso de pie y fue a la cocina en la parte trasera de la habitación, donde preparó una taza de té. "Aquí, Calsi'im. Por favor, bébalo mientras aún está caliente". Le tendió una taza al esqueleto. Pero el mono calavera tampoco respondió a eso. Se quedó inmóvil en la silla.

Esta escena se había repetido muchas, muchas veces en los últimos días. Y, sin embargo, Tia sonrió feliz mientras apoyaba la cabeza en el regazo del mono calavera. *Puede que no se esté moviendo...* pensó, disfrutando de la sensación de sus mejillas contra los huesos del mono calavera. *Pero sé que esto es Calsi'im.*

Cerró los ojos. "Calsi'im... Odiaría que estuvieras solo. Por eso me quedaré a tu lado, por los siglos de los siglos..." De repente, comenzaron a aparecer espacios alrededor de su boca. Estaba perdiendo el espíritu y volviendo a convertirse en una muñeca de madera. Cuando las muñecas mágicas murieron, volvieron a su material original.

Se tumbó en el regazo de Calsi'im mientras su cuerpo se convertía poco a poco en madera. Una lágrima cayó de su ojo. "Calsi'im..."

Sip...

En ese momento, un sonido llenó la habitación. Los ojos de Tia se abrieron de golpe.

Sip, sip...

El sonido venía de arriba de ella. Levantó lentamente la vista para ver al mono calavera, que había estado perfectamente quieto hace un momento, sorbiendo su té. Tia solo pudo mirar mientras se vaciaba la taza.

"¡Vaya!" dijo el mono calavera, sonriendo. "Tú té es realmente algo especial, Tia. ¿Puedo tomar otra taza?"

Tia miró y miró. Su cuerpo, casi completamente de madera ahora, comenzó a volverse una muñeca mágica. Las lágrimas corrían por sus mejillas mientras abrazaba al mono calavera, no, Calsi'im, con fuerza alrededor de los hombros. Estaba llorando demasiado para hablar, solo balbuceaba incoherencias mientras se aferraba con fuerza, sollozando y farfullando.

Calsi'im palmeó suavemente a Tia en la cabeza y sonrió.





Flio irrumpió en la habitación cuando escuchó las lágrimas de Tia. "Gracias a Dios...", dijo. "Funcionó..."

Tania asintió. "Quizás simplemente tomó algo de tiempo para que el cuerpo psíquico de Calsi'im aprendiera a controlar al mono calavera".

"De cualquier manera", dijo Flio mientras observaba a Calsi'im y Tia abrazarse, "me alegro de que haya funcionado".

◇ Ciudad De Houghtow—Casa De Flio ◇

"¡Papá!" exclamó Elinàsze. "¿Están todos mejor?" Habían pasado dos semanas desde el incidente y Flio estaba en la sala de estar por primera vez en mucho tiempo. Elinàsze había preparado el desayuno para todos. Cuando vio que Flio había bajado, su rostro se iluminó y corrió a abrazarlo.

Flio sonrió con su habitual sonrisa tranquila mientras abrazaba suavemente a su hija. "Lamento que todos se preocupen", dijo. "Estoy bien ahora".

Transferir el cuerpo psíquico de Calsi'im había estado poniendo a prueba la magia de Flio, dejándolo inestable sobre sus pies. Rys había ordenado reposo total en cama para su esposo, prohibiéndole levantarse de la cama excepto para usar el baño.

Aunque estoy bastante seguro de que he estado perfectamente bien por un tiempo, pensó Flio para sí mismo.

Todos se reunieron alrededor de Flio, expresando su preocupación.

"Señor Flio, ¿estás completamente recuperado?"

"Papá, ¿estás bien? ¿Estás bien?"

"Señor Flio, por favor no se esfuerce".

"¿Estás realmente mejor, mi señor esposo?" preguntó Rys, apresurándose hacia él y presionando su mano contra su cuerpo, evaluando su condición.

Flio sonrió con calma. "Siento preocuparte, Rys", dijo. "Estoy bien. En realidad." Tomó asiento en la mesa.

Rys observó a su esposo con una sonrisa encantada en su rostro. "Solo un momento," dijo ella. "Prepararé una taza de té". Se dirigió a la cocina, solo

para que Tia saliera por la puerta de la cocina, cargando cuidadosamente una tetera.

"Buenos días, Lord Flio," dijo ella. "¿Te gustaría una taza de mi té?" Colocó una taza de té frente a él.

"Buenos días, Tia", dijo Flio, aceptando la taza con su habitual sonrisa tranquila. "¿Te estás acostumbrando a vivir aquí?"

Tia miró a Flio directamente a los ojos, con una sonrisa encantada en su rostro. "¿Acostumbrado? ¿Cómo podría? Estoy tan felizmente feliz todos los días. ¡Apenas sé cómo manejarlo!"



Ahora que Calsi'im había recuperado el conocimiento, él y Tia se mudaron a una habitación en el tercer piso de la casa de Flio. Calsi'im todavía se estaba acostumbrando a su nuevo cuerpo, pasando la mayor parte de sus días tomándose con calma en su habitación. A veces visitaba el rancho de Sleip y Byleri o ayudaba en la granja de Blossom, tratando de no esforzarse demasiado mientras se acostumbraba a moverse de nuevo. Tia, no hacía falta decirlo, se quedó a su lado dondequiera que fuera.

Hoy, Calsi'im estaba sentado en la silla junto a la ventana, mirando hacia afuera.

"El viento es agradable hoy, ¿no es así, Calsi'im?" dijo Tia, sonriendo feliz mientras le traía a Calsi'im una taza de té recién hecho.

"Sí", estuvo de acuerdo Calsi'im, llevándose la taza de té a los labios y bebiendo ruidosamente. "Los vientos cálidos como el de esta noche son tan agradables..."

"¿Quieres otra taza?" ofreció Tía.

"Hmm... ¡Creo que lo haría! ¿Puedo molestarte por otro, Tia?"

"¡Por supuesto! Sería un placer y un placer prepararlo para usted". Tia llevó la taza vacía a la cocina sencilla en la parte trasera de su habitación, donde preparó un poco de té y le preparó otra taza. "¡Ahora, Calsi'im, bébelo mientras está caliente!"

Calsi'im tomó la taza fresca y la bebió con gusto. "¡Realmente haces el mejor té, Tia!" él dijo. Dejó escapar un suspiro y se giró para mirar por la ventana, con una mirada feliz en su rostro.

Tia lentamente apoyó la cabeza en el regazo de Calsi'im, disfrutando de la sensación de su hueso contra su mejilla y sonriendo felizmente. Calsi'im le dio unas palmaditas suaves en la cabeza.

"Lamento haberte dejado sola, Tia", dijo, acariciando su cabello con amor. "Estaré contigo a partir de ahora". Entonces, de repente, apartó la mano. "Oh, pero por supuesto, ¿solo si es lo que quieres? Me temo que he estado forzando un poco mis propios sentimientos sobre ti."

Tia presionó su dedo contra la boca huesuda de Calsi'im, silenciándolo.

"¿H-Hm?" el exclamó.

Tia levantó la cabeza y acercó su rostro al de Calsi'im. Sus rostros prácticamente se tocaban, ella lo miró a los ojos. "Te pertenezco, Calsi'im", dijo. "Soy simplemente tu posesión. Desde ahora hasta siempre... Cerró los ojos.

"¡¿H-Hwah?! ¡E-Espera! ¿Qué...?" Calsi'im entró en pánico, mirando en todas direcciones mientras el rostro de Tia se acercaba más y más, sus ojos se cerraban y sus labios se fruncían.

Tia suspiró suavemente y mantuvo la cabeza quieta. "No deberías hacer que las chicas se avergüencen así..." dijo, cerrando los ojos de nuevo. Calsi'im observó con una mirada desconcertada en su rostro. Se aclaró la garganta y luego, lentamente, acercó su polilla huesuda a los labios de ella.

Se dice que cuando una muñeca mágica muere, vuelve a su forma original, la de una marioneta de madera. Y cuando una muñeca mágica aprende la verdadera alegría de la vida, es posible que se convierta en una persona viva. Pero en este mundo, todavía no había ningún ejemplo de una muñeca mágica que hubiera hecho esto.

Tia abrió lentamente los ojos. "Calsi'im... Estoy muy feliz". Ella sonrió, un rubor rosado en sus mejillas.

Calsi'im le devolvió la sonrisa. *Las emociones de Tia se están volviendo tan profundas, pensó. Todos los días la veo hacer expresiones completamente nuevas. Es casi como si se estuviera convirtiendo en un demonio... o incluso en un humano...*



Un cuervo terrible apareció fuera de la ventana cuando Calsi'im y Tia se sonrieron el uno al otro. Este era el familiar de Calsi'im. El día que Tia

desapareció de la Ciudadela Oscura, se había embarcado en un viaje, volando por toda la tierra en busca de ella.

Habiendo encontrado no solo a Tia sino también al mismo Calsi'im, el cuervo intentó volar. Pero luego, notó que Calsi'im y Tia estaban teniendo un momento un poco íntimo. El buen sir Caw-lins se enorgullecía de su capacidad para leer la atmósfera de una habitación.

Se posó inquieto sobre el techo y decidió esperar una mejor oportunidad para hacer su entrada.

◇Ciudadela Oscura—Salón Del Trono◇

"Ahora, si no hay más noticias, ¿concluimos la reunión de esta mañana?" La subordinada de Dawkson, Phufun, de pie junto a su maestro, se apretó las gafas en el puente de la nariz y examinó a los demonios reunidos.

Zanzíbar, que había sido nombrado miembro de los Cuatro Infernales momentos antes, levantó la mano. "¿Puedo?" aventuró.

"Sí, adelante, Zanzíbar".

"El Oscuro Dawkson... ¿Cuál es tu intención al nombrarme miembro de los Cuatro Infernales? Soy el hombre que lideró un ejército de rebeldes contra ti". *De hecho, pensó, cuando me llamó a esta reunión, estaba bastante seguro de que iba a ser ejecutado frente a toda la sala del trono.* Sudor frío corría por su rostro mientras miraba al Oscuro.

"Oh, sí, eso", dijo Dawkson. "Mira, Zanzíbar. Has estado liderando a los demonios durante mucho tiempo. Tienes todo tipo de conocimientos y eres popular. Además, tuviste un liderazgo, tácticas, planes y cosas de primer nivel durante la rebelión. Solo pensé que sería útil tenerte trabajando para el Ejército Oscuro, con lo bueno que eres en las cosas." Dawkson inclinó la cabeza con respeto. "El pasado es agua debajo del puente, siempre y cuando sigas ayudando con el Ejército Oscuro".

Todos en la sala del trono comenzaron a murmurar sorprendidos, susurrando entre ellos y lanzando miradas furtivas al Oscuro.

"¡E-El Oscuro Dawkson inclinó la cabeza!"

"Cuando era Yuigarde, nunca inclinaba la cabeza ante nadie..."

"Tal vez realmente ha cambiado..."

"En ese caso", respondió Zanzíbar, "no tengo motivos para negarme. A partir de ahora, yo, Zanzíbar, serviré al Oscuro Dawkson al máximo, hasta que..."

"Oh, una cosa", interrumpió Dawkson, levantando la mano y sonriendo como disculpándose. "Lamento interrumpirte. Pero no me vas a servir. Vas a estar sirviendo al Ejército Oscuro."

"Ya veo", dijo Zanzíbar. "En ese caso, serviré al Ejército Oscuro al máximo, hasta que mis huesos se rompan".

"Excelente. Lo aprecio." Dawkson se inclinó de nuevo.

Desde que había regresado a la Ciudadela Oscura como el Oscuro, Dawkson había comenzado a celebrar reuniones matutinas diarias con los oficiales de mayor rango del Ejército Oscuro. *Rubio solía reunir a todos por las mañanas para hablar sobre los planes del día, después de todo...* pensó, con una sonrisa en su rostro al recordar sus viajes con el Héroe de Cabellos Dorados.

Cuando terminó la reunión, los oficiales salieron de la sala del trono. Entonces, casi como si hubiera sido etiquetada, una mujer demonio de las sombras entró corriendo. "Oscuro Dawkson, ¿tienes un momento?"

"Por supuesto. ¿Qué pasa, Falmeil?"

Dawkson había tenido muchas oportunidades de ver a Riliangiu trabajar como explorador y especialista en información mientras viajaba con el grupo del Héroe de Cabellos Dorados. La experiencia le había enseñado la importancia del reconocimiento. Entonces, a su regreso, envió una llamada a los demonios de las sombras y nombró a Falmeil, quien respondió a la convocatoria, como un agente de inteligencia.

"El hijo mayor del jefe de los gigantes de hielo que viven en las estribaciones de las Montañas de la Aguja al norte de la Ciudadela Oscura está celebrando su boda hoy. Además, hay señales de que los beligerantes en el bosque cercano han cesado sus actividades".

Falmeil era un verdadero demonio de las sombras, experto en disfrazarse e infiltrarse. Tenía todo tipo de formas de recopilar información. Su trabajo consistía en mantener a Dawkson informado de todos los acontecimientos en las tierras alrededor de la Ciudadela Oscura.

Después de que terminó el informe de Falmeil, Dawkson se volvió para mirar a Phufun. "Hey, Phufun. Envíale al hijo del jefe gigante de hielo un regalo o algo así. Puedes elegir lo que te parezca bien. ¿Y te importaría preguntar si hay alguna noticia sobre él mientras estás allí? Ah, y envía un equipo para investigar qué está pasando en el bosque".

"Sí señor. Se hará de una vez." Phufun hizo una profunda reverencia y se dispuso a abandonar la sala del trono. Pero antes de irse, se dio la vuelta. "Um... En realidad, Maestro... ¿Puedo preguntarle algo?"

"¿Sí? ¿Qué es?"

"Oh, no es nada importante..." Phufun se subió las gafas. "Pero he notado que has estado de pie cada vez que estamos aquí, en lugar de sentarte en el trono. ¿Por qué es eso?"

Dawkson torpemente se aclaró la garganta. "Bueno, ya sabes...", dijo. "Incluso Calsi'im seguía diciendo que sería presuntuoso para él sentarse en el trono. Así que me imagino que un Oscuro a medias como yo no tiene derecho a hacerlo. O algo." Dawkson se rascó la mejilla mientras hablaba.

Phufun sonrió. "Ya veo. Creo que es un buen sentimiento". Ella hizo una profunda reverencia y se fue.

Realmente cambió en su viaje, pensó, asintiendo felizmente para sí misma. Pero entonces, una mirada de insatisfacción cruzó su rostro. Pero tengo un poco de nostalgia por los días en que gritaba: "¡No me hagas preguntas aburridas!" y golpeándome en la cara...

Phufun era una súcubo masoquista. Para ella, el mayor placer del mundo era que Yuigarde la enviara volando.



El Oscuro Dawkson siguió dando lo mejor de sí, día tras día, tras día. No gritó de rabia, sino que escuchó las opiniones de todos y solo actuó después de considerar debidamente los asuntos. Poco a poco, los demonios de todo el mundo se enteraron de su extraña transformación.

◇Mientras Tanto, Con El Héroe De Cabellos Dorados◇

El Héroe de Cabellos Dorados y sus compañeros se encontraban en un bosque cerca de la Ciudadela Oscura.

"Está bien, eso se ve bien", declaró el Héroe de Cabellos Dorados, pisoteando el agujero recién rellenado con el pie y dejando escapar un suspiro de satisfacción.

"Tomó un tiempo rastrearlos", dijo Valentine, "pero creo que hemos visto al último de los tontos conspirando para apoderarse de la Ciudadela Oscura. ¡Ahora, vamos a buscar algo delicioso para comer!" Ella vitoreó, levantando los brazos por encima de su cabeza.

Riliangiu, que acababa de regresar de explorar, asintió. "Ya no siento la presencia de más conspiradores".

"Genial," dijo el Héroe de Cabellos Dorados. "Con suerte, todo este trabajo ayudará a quitarle un peso de encima a Dawkson. Él acaba de regresar, ya sabes. Lo menos que podemos hacer es ayudarlo". Devolvió la Pala Perforadora a su Bolsa Sin Fondo y volvió a la carretera. "¡Ahora, con eso terminado, vayamos a un pueblo humano y consigamos algo de comida!"

"¡No podría estar más de acuerdo!" Valentine corrió a su lado, pasando sus brazos alrededor de sus hombros. "¡Tres hurras por el Héroe de Cabellos Dorados!"

"Ummm..." dijo Tsuya. "¿Héroe de Cabellos Doradooooos?"

"¿Qué pasa, Tsuya?"

"Oh, es solo... ¿Estás seguro de que no podemos ir a ver a Dawkson antes de irnos?" Miró hacia la Ciudadela Oscura a través de los huecos de los árboles.

El Héroe de Cabellos Dorados negó con la cabeza. "Va a estar ocupado por un tiempo". Luego, dio la espalda a la ciudadela y emprendió el camino.

Tsuya frunció el ceño mientras la seguía. *Personalmente, pensó, me gustaría que el señor Daaawkson le diera a Valentine solo una carga más de magia...* Miró a Valentine, que caminaba delante de ella.

"Con Dawkson fuera", dijo Valentine, "¡Tendré que comer montones, montones esta noche para recargar la magia!".

Valentine era del Reino del Mal, un mundo con una densidad mágica atmosférica mucho mayor. Para vivir en el mundo de Klyrode, necesitaba infusiones regulares de grandes volúmenes de energía mágica. Hasta hace poco, había sido capaz de desviar el suministro inagotable de Dawkson a

través de sus labios. Pero con Dawkson fuera, tendría que volver a obtener magia de la comida y las gemas mágicas, absorbiendo la magia contenida en el material físico.

Las lágrimas asomaron a los ojos de Tsuya mientras revisaba el contenido de la billetera del grupo. *Waaah...* se lamentó. *Nuestro presupuesto para comida era mucho más ligero con Dawkson aquí...*

“I’m gonna
stuff myself
until I
burst!”

“Oh
nooo...”

Name | Hero Gold-Hair | 8

Name | Tsuya | 8

Name | Valentine | 8



Epilogo

"Y... ¡Eso lo hace!" dijo Rys mientras colgaba las sábanas para que se secaran en el perchero. "Últimamente hemos tenido mucha más ropa para lavar". Ella asintió con orgullo mientras examinaba su obra.

"¡Señora Rys!" Tanya gritó, saltando por la ventana del segundo piso. Balanceó la fregona que había estado usando para limpiar el pasillo como una guadaña y la levantó sobre su hombro mientras sus alas se materializaban, amortiguando su caída. Aterrizó junto a Rys. "¡Si hay que lavar la ropa, permítanme encargarme de ella!"

"Gracias, Tanya, pero puedo manejar esto sola". Rys sonrió a la sirvienta. "¿No te he dicho una y otra vez que necesitas descansar? Trabajas todos los días desde el anochecer hasta el amanecer..."

"Gracias por su preocupación", respondió Tanya. "Pero soy más feliz cuando estoy trabajando".

"¡Eso no funcionará, Tanya! ¡Incluso mi señor esposo se excedió en su magia y se enfermó el otro día! ¡Necesitas descansar cuando puedas!" Como esposa de Flio, Rys sintió que era su responsabilidad velar por el bienestar de todos los que vivían en la casa.

"Entiendo...", dijo Tanya, aunque de mala gana. "Si insiste, señora Rys, descansaré con todas mis fuerzas".

"Gracias. Lo aprecio", dijo Rys. *¿Dijo ella "descansa con todas sus fuerzas"?* pensó. *Eso parece un poco fuera de lugar...* Pero ella no insistió en el asunto.

En ese momento, apareció un círculo mágico frente a la puerta de la casa de Flio y surgió un portal. Los ojos de Rys se iluminaron al verlo. "¡Oh! ¡Mi señor esposo!" Dejando el cesto de la ropa en el suelo, corrió hacia el círculo mágico justo a tiempo para que la puerta se abriera y Flio saliera. "¡Mi señor esposo, bienvenido a casa!"

"Hola, Rys. Siempre es un placer que vengas a saludarme". Flio le dio una de sus habituales sonrisas tranquilas. El círculo mágico se desvaneció y salió hacia la puerta principal.

Rys se acurrucó junto a él. "¿Cómo fue tu reunión?"

"Oh tú sabes. Fue una reunión con el ejército de Klyrode sobre qué hacer con el tratado de paz, pero el Oscuro Dawkson acaba de enviar documentos que confirman la extensión del tratado. No había mucho que discutir".

"Ya veo", dijo Rys. "Y es por eso que regresaste tan pronto, supongo".

"Supongo", estuvo de acuerdo Flio. "Aunque ser un Consejero del Reino Mágico parece tener mucha responsabilidad..."

Flio había sido convocado originalmente a este mundo como candidato a ser héroe, pero lo encontraron deficiente y lo enviaron al exilio. Posteriormente, la Reina Doncella había tomado el trono. Ella creía que solo Flio era digno del título de Héroe, pero el Rey anterior, su padre, ya había designado a alguien más. Por ley, no podía nombrar a Flio como el nuevo Héroe. Aun así, había querido darle algún reconocimiento por su trabajo desde las sombras trayendo paz al Reino Mágico. Al final, había creado un puesto completamente nuevo para nombrar a Flio: Consejero del Reino Mágico.

Flio se rascó tímidamente la nuca mientras Rys le sonreía con adoración. "Dime, Rys", dijo. "¿Tienes algún plan más tarde hoy?"

"¿Hoy?" preguntó Rys. "Bueno, Sybe y yo íbamos a ir a cazar juntos, creo. Nada especialmente urgente."

"En ese caso, ¿te gustaría acompañarme mientras llevo algunas mercancías hacia el este? ¿Recuerdas cuando hacía entregas no urgentes para expandir la cantidad de lugares a los que puedo llegar con la teletransportación? Creo que me gustaría volver a eso".

"¡Vaya!" Rys asintió con entusiasmo. "Han pasado tantas cosas desde entonces, con los bebés y todo. ¡Lo había olvidado por completo!"

"No hay apuro, pero necesito entregarlos en algún momento", dijo Flio. "Además, me gusta la idea de emprender un viaje lento contigo para variar". Él le dedicó una de sus sonrisas tranquilas. Rys asintió felizmente.

Sybe, en su forma de conejo unicornio, corrió hacia la pareja. Se detuvo junto a ellos, comenzando su transformación en un psychobear.

"Te has vuelto muy bueno cambiando tu forma, Sybe", dijo Flio. "Es honestamente increíble".

"¡Gworf!" Sybe gruñó felizmente ante el elogio, se irguió sobre dos piernas y se golpeó el pecho.

"Bueno, mi señor esposo..." dijo Rys. "¿Nos vamos?"

"¡Sí! Espera, dejé la carreta en mi Bolsa Sin Fondo..." Flio sacó la carreta, que apareció ante ellos, y Sybe corrió, ajustándose el arnés.

"¡Pareces feliz de hacer este viaje con nosotros también, Sybe!" dijo Rys.

Sybe asintió. "¡Gworf!"

"¡Entonces salgamos!" dijo Flio. "Estoy todo listo". Levantó su brazo derecho y apareció un círculo mágico, seguido de un gran portal. Este era un portal diferente al que había usado para regresar del castillo de Klyrode: era una gran puerta doble que parecía pertenecer a una fortaleza. "Está bien. Volvamos a donde llegamos la última vez". Flio se acomodó en el asiento del conductor y movió su dedo. La puerta se abrió de par en par, revelando el tramo de camino al que habían llegado antes de que fueran atacados por Calamidad Wyrn.

La luz del sol se filtraba a través de los árboles mientras Sybe tiraba de la carreta a paso lento por el camino. Con su cuerpo grande, incluso su velocidad de caminar casual los arrastró a un ritmo bastante rápido.

"Me alegro de que a veces podamos viajar despacio así", dijo Rys, sonriendo. "Es agradable."

"Sí", dijo Flio, envolviendo un brazo alrededor de sus hombros y acercándola. "Yo también lo creo".

Y el carruaje avanzó por el bosque.



Historia Paralela: El Mañana De Todos, Parte 7

◇En Lo Profundo De Un Bosque◇

En un bosque en las montañas lejos del Castillo Klyrode, el doppeladler de dos cabezas Hugi-Mugi, anteriormente de los Cuatro Infernales, caminó por el bosque. Se habían hartado de la disposición tiránica de Yuigarde y se retiraron del Ejército Oscuro para vivir disfrazados de humanos.

"¡Ese rayo fue algo increíble, sí!" dijeron, inclinando la cabeza mientras caminaban. "¡Sí, fue algo increíble!"

Detrás de ellos seguía un séquito de enormes bestias mágicas tipo lobo y oso. Habían vivido en este bosque antes de que Hugi-Mugi llegara aquí. Cuando Hugi-Mugi se instaló por primera vez en medio del territorio de las bestias, las bestias habían tratado de expulsarlos con toda su fuerza, solo para encontrarse con un enorme doppeladler. Instintivamente, sabían que no tenían forma de ganar, por lo que prometieron su servicio a Hugi-Mugi como familiares. Ahora, Hugi-Mugi caminó por el bosque con ellos como una escolta.

Caminando a ambos lados de Hugi-Mugi había dos mujeres humanas, cada una apretándose muy cerca.

Cartha, que dirigía una granja fuera del bosque, sonrió y se envolvió alrededor del brazo derecho de Hugi-Mugi. La otra mujer, Shino, que dirigía una tienda general en el pueblo, miró a Cartha de reojo mientras se aferraba a su izquierda.

"¡Vi algo como un dragón dorado en el cielo!" exclamó Carta. "Y luego, antes de darme cuenta, ¡había fuego por todas partes! ¡Si Hugi no hubiera aparecido para apagar todos esos incendios, mi casa también podría haberse quemado!"

"Tienes toda la razón", dijo Shino. "Si no fuera por Hugi-Mugi, mi carro y mercancía serían cenizas ahora". Miró a Hugi-Mugi con una sonrisa que avergonzó a Cartha.

"No estábamos tratando de salvarlos a ustedes dos, no", dijo Hugi-Mugi. "¡Alguna bestia mágica voladora provocó un incendio forestal, sí, y fui a apagarlo! Si se hubiera extendido mucho más, mis amigos habrían estado

en peligro, ¡sí!" Miraron hacia atrás, a las bestias mágicas que se habían convertido en sus familiares siguiéndolos.

Justo un día antes, Calamidad Wyrm había escapado de los ángeles del Plano Celestial en medio del tránsito y huyó al mundo de Klyrode, donde se encontró con Flio, quien lo capturó con el hechizo Crepúsculo de los Dioses. Pero el relámpago que había liberado encendió fuegos por todas partes, incluso en el bosque donde Hugi-Mugi hizo su hogar. Habían extinguido el fuego para proteger su propia casa y el lugar donde vivían sus familiares. La casa de Cartha y el carro de Shino también quedaron atrapados en el fuego, y Hugi-Mugi los había salvado por pura coincidencia.

"Te lo hemos dicho muchas veces, ¡sí! ¡Si muchas veces! Estábamos concentrados en combatir el fuego, ¡sí! No estábamos tratando de salvarlos a ustedes dos, no, así que no hay necesidad de agradecer. Pero estamos felices de verte a salvo, sí. Si muy feliz." Hugi-Mugi miró a las dos mujeres sosteniendo cada uno de sus brazos.

Cartha le devolvió la sonrisa. Me salvó la vida, pensó, pero no quiere que crea que le debo nada. ¡Hugi es tan galante! Nací en una granja y crecí haciendo nada más que trabajo agrícola. Después de que mi relación con mi amigo de la infancia, Gorric, se agrió, pensé que nunca me casaría. ¡Pero ahora, esta hermosa persona está en mi vida! Su pasado es un misterio, pero son tan geniales y misteriosos... ¡Y tan jóvenes y guapos! ¡Tienen el tipo de cara que me gusta y son lo suficientemente fuertes como para tener a todas esas bestias mágicas gigantes como familiares! ¡Oh, simplemente debo convertirme en su esposa!

En el lado opuesto de Hugi-Mugi, Shino también los miraba con una sonrisa en su rostro. *¡Cuán bondadosos de su parte, no solo por no pedir una recompensa por salvarme, sino por negarse a tomarlo como una deuda! Han pasado algunos años desde que mis padres murieron y me dejaron una tienda general en un pueblo en medio de la nada. ¡La mayoría de mis clientes han sido hombres mayores que venían a molestarme! Ha habido todos esos aventureros recientemente, viniendo aquí para cazar esa bestia mágica dorada, pero la mayoría de ellos tienen socios... ¡No puedo creer que me encontré con una persona tan atractiva en la casa de mi vieja amiga Cartha! Realmente no sé nada sobre ellos, lo que me preocupa un poco, pero se ven jóvenes, guapos y arreglados, ¡y son lo suficientemente fuertes*

*como para tener a todas esas bestias mágicas como familiares!
¡Simplemente debo casarme con ellos!*

Los ojos de ambas chicas tomaron forma de corazón, sus mejillas se sonrojaron mientras se presionaban más cerca de Hugi-Mugi.

"¿E-Espera, ustedes dos?!" Hugi-Mugi protestó. "¡No puedo caminar si me aprietas tanto, sí! ¡Sí, sin aglomeraciones!"

"¡Así es, Shino!" dijo Carta. "¡No atiborres tanto a Hugi!"

"¿Tú que tal?" Shino respondió. "¿Por qué no dejas de amontonarlos?"

"¿Disculpa?!"

"¡Discúlpate!"

Los dos se miraron como dagas, con Hugi-Mugi atrapado entre ellos. Hugi-Mugi suspiró. "Por qué las chicas humanas se presionan tan cerca de ti cuando caminan, ¿sí?" murmuraron para sí mismos, pero no intentaron particularmente escapar del agarre de las chicas.

Al principio, Cartha y Shino se sorprendieron al enterarse de las bestias mágicas, pero ahora sabían que las bestias eran absolutamente leales a Hugi-Mugi. No les prestaron atención, simplemente centraron su atención en Hugi-Mugi mientras el grupo se adentraba más en el bosque.

Mientras tanto, en el pueblo cercano, varios hombres corrieron hacia la plaza, gritando en voz alta. "¡H-Hay problemas! ¡Una manada de bestias mágicas moviéndose por el bosque!"

Los aldeanos palidecieron de miedo mientras se reunían alrededor.

"¿Ese paquete otra vez? ¿Tan pronto después de ese monstruo enorme y horrible?"

"Ha habido menos aventureros viniendo a la aldea últimamente, gracias a ese grupo".

"La mayoría de los aventureros son eliminados por las bestias mágicas incluso antes de que vean a la dorada".

"Por lo general, no lastiman a las personas... Pero aun así, se debe hacer algo".

"Sí. Antes de que alguien resulte gravemente herido..."

Hablaron y hablaron, pero nadie en el pueblo se dio cuenta de que era Hugi-Mugi quien dirigía a las bestias mágicas por el bosque.

◇Después De La Cena—Un Pasillo En La Casa De Flio◇

La cena había terminado y Belano se dirigía a través de la casa de regreso a su habitación. *Folmina acababa de nacer, y ya es increíble con la magia... pensó. Y Ghoró y Rislei pronto se inscribirán en la Escuela de Magia de Houghtow para su educación primaria... Elinàsze y Garyl han estado en la escuela por un tiempo y están aprendiendo magia a un ritmo increíble. Como su maestro, necesito trabajar duro para poder mantener la cabeza en alto frente a ellos...*

Belano apretó los puños con fuerza y aceleró mientras caminaba. *Sí... pensó. Necesito trabajar más duro... para que Lord Flio me alabe...*

Belano vio a Flio como una especie de sustituto de su hermano y su padre, quienes habían muerto en la guerra contra el Ejército Oscuro. Ella lo admiraba bastante.

Aunque, esa muñeca mágica que hizo Lord Flio, Minilio... Por lo general, no es más grande que un niño, pero puede usar magia para parecerse a Lord Flio. Creo que él también está trabajando en la tienda hoy, en lugar de Lord Flio. Es realmente increíble, pero es tan lindo cuando tiene el tamaño de un niño... Parece una versión infantil de Flio... Sí, es muy lindo... Es lindo de esa manera... y también de la otra manera...

Las mejillas de Belano se pusieron rojas cuando sus pensamientos se volvieron hacia Minilio. Entonces, de repente, sus ojos se fijaron en algo frente a ella: Minilio estaba de pie en el pasillo. Llevaba una caja de madera y se dirigía hacia las escaleras, se dirigía al taller detrás de la casa que se doblaba como su espacio vital.

Belano se quedó inmóvil y siguió a Minilio con la mirada. *¡Oh! pensó, su cara se puso aún más roja. ¡Él es tan lindo! ¡Muy muy lindo! ¡No puedo creer que haya una cosa tan linda viviendo en este mundo! Ah, aunque supongo que Minilio es un muñeco mágico. No está exactamente "vivo". ¡Pero eso no importa! ¡La ternura es justicia! ¡La ternura es suprema! Todo*

tipo de pensamientos extraños pasaron por su cabeza mientras miraba a Minilio.

Minilio ladeó la cabeza y volvió a mirar a Belano, desconcertado por su forma de actuar. Pero no parecía muy preocupado por eso. Se limitó a hacer una reverencia cortésmente al pasar y bajó la caja por las escaleras.

Oh... pensó Belano. ¡Él hizo una reverencia! ¡Minilio inclinó la cabeza! ¡¡¡Tan precioso!!!

Repitió mentalmente la escena una y otra vez, apenas suprimiendo una fuerte hemorragia nasal.

◇Mientras Tanto, En El Paisaje Mental De Hiya◇

Hiya, el djinn que comandaba el origen de la luz y la oscuridad, generalmente pasaba la mayor parte de su tiempo en su propio mundo mental con sus dos supuestos compañeros de entrenamiento: Damalynas, el Gran Mago de la Medianoche, y Maglion, anteriormente uno de los Doce Malvados. Generales del Reino del Mal. A diferencia de Damalynas, que podía aventurarse en el mundo como un cuerpo construido con masa psíquica, el djinn Maglion requería una tremenda cantidad de poder para sostener su cuerpo psíquico. Solo podían existir dentro del paisaje mental de Hiya, donde estaban sostenidos por la fuente de magia de Hiya.

"¿Qué pasa, Su Divinidad?" preguntó Damalynas, con una mirada de preocupación en su rostro mientras se acurrucaba cerca de Hiya. Todos yacían en una cama rodeados de una interminable extensión de blancura. "De repente te pusiste todo pálido..."

"Mi pariente", preguntó Maglion, abrazándose cerca del lado opuesto de Hiya y mirando hacia arriba con una expresión de preocupación idéntica. "Tu corazón se perturbó de repente. ¿Ha pasado algo?"

Hiya sonrió a los dos que compartían su cama. "No hay nada de qué preocuparse, ustedes dos", dijeron. "Simplemente estaba reviviendo viejos traumas..."

"¿Viejos traumas?"

"De hecho..." dijo Hiya, sacudiendo la cabeza avergonzada. "Estaba pensando en mi antiguo yo tonto, que mostró sus colmillos al Altísimo solo

para ser golpeado a una pulgada de su vida". *Era tan presumido en ese entonces... pensaron. Miré al Altísimo como nada más que un humano común. Y tontamente, lo desafié, solo para enfrentar una paliza tan despiadada.*

En ese entonces, Flio se había enfurecido con Hiya por lastimar a Rys y los golpeó hasta someterlos con sus puños desnudos. La idea hizo que Hiya temblara un poco incluso ahora.

"Las obras del Altísimo..." comenzó Hiya. "Derrotar a una Bestia del Desastre por su cuenta... Fusionar una criatura mágica de otro mundo con el más débil de los cuerpos psíquicos... Me dicen que no puedo estar satisfecho como estoy ahora. Debo buscar alturas cada vez mayores. Se me ha concedido el gran honor de desempeñar el menor papel en la casa del Altísimo. Como el djinn que comanda el origen de la luz y la oscuridad, debo entrenarme cada vez más para poder acercarme un poco más a su nivel". Asintieron con determinación, apretando ambas manos con fuerza.

"¡Con mucho gusto entrenaré contigo, Su Divinidad!" dijo Damalynas.

"Aunque soy terriblemente indigno, parientes míos", dijo Maglion, "yo también te acompañaría, si me tuvieras".

La pareja tomó las manos de Hiya entre las suyas.

"¿Ustedes dos buscarían alturas cada vez mayores conmigo, juntos como compañeros de entrenamiento?"

"¡Sí! ¡Con alegría!"

"¡Por supuesto!"

Los dos asintieron con firmeza. Entonces, Damalynas se inclinó para susurrarle al oído a Hiya. "Aunque, Su Divinidad..." dijo ella. "¿Qué entrenamiento te gustaría hacer primero? ¿La magia... o yo?" Sonrojándose, el Gran Mago de Medianoche se subió encima de Hiya y los empujó hacia la cama.

"Disculpe, ¿puedo unirme también?" Dijo Maglion, arrastrándose sobre Hiya y sonrojándose furiosamente.

Maglion era un djinn del Reino del Mal y especialista en magia. Pero al igual que Hiya, no sabían nada de sexo hasta hace poco. Pero después de

probar los frutos del entrenamiento de Hiya y Damalynas, llegaron a desear participar en el entrenamiento.

Maglion y Damalynas miraron a Hiya con ardiente lujuria en sus ojos. *¡Magia, por supuesto! Bueno, eso es lo que había querido decir, pensó Hiya. Pero mis queridos compañeros de entrenamiento Damalynas y Maglion probablemente deseen hacer esta parte primero. Así es la vida, supongo.* Sonrieron y tomaron gentilmente a Damalynas y Maglion en sus brazos. La pareja sonrió con deleite.

Los tres pasaron bastante tiempo entrenando en el paisaje mental de Hiya. Pasaron dos días antes de que alguien en la casa de Flio los volviera a ver.

◇Escuela De Magia De Houghtow—Oficina De Facultad◇

En un rincón de la oficina de la facultad de la Escuela Mágica de Houghtow estaba sentada una mujer con cabello azul que llevaba en trenzas que le llegaban hasta la nuca, mirando los papeles en su escritorio. Esta era Nyt, anteriormente la Princesa Serpiente Yorminyt de los Cuatro Infernales del Ejército Oscuro. El nombre Yorminyt, sin embargo, era conocido por muchos en el ejército de Klyrode, no solo por los demonios. Pero ella había perdido la fe en el Ejército Oscuro gracias a la disposición tiránica del anterior Oscuro Yuigarde y ahora enseñaba en el Escuela Mágica de Houghtow en la forma de un demi-humano.

Nyt miró el periódico que estaba sobre su escritorio. *Hmmm... pensó. Entonces Yuigarde cambió su nombre a Dawkson, y ahora lo llaman el nuevo Oscuro. Yo, por mi parte, no puedo imaginar que una personalidad como esa pueda arreglarse tan fácilmente. Pero supongo que ya no tiene nada que ver conmigo...* Nyt limpió su escritorio y comenzó a prepararse para su próxima clase.

“Oh, señorita Nyt. ¿Tienes un momento?” Oryou, el director de la clase de la escuela primaria de la universidad y el profesor de magia ofensiva, llamó a Nyt hacia ella.

“¿Sí, señorita Oryou? ¿Hay algo que necesites?”

“Me temo que el maestro de la próxima lección de la Clase A está enfermo. ¿Serías capaz de completar?”

“Sí, por supuesto. ¿Pero estás seguro? ¿De qué trata la lección?”

“Artes mágicas de proyección”.

“Ah, el sujeto de Metálzobi. Sí, creo que puedo manejar eso.”

“¡Gracias! Esa es una gran ayuda. ¡Buena suerte con la clase!” Oryou inclinó la cabeza. Nyt se despidió.

Artes mágicas de proyección... pensó mientras salía de la habitación. El arte de crear una imagen con magia y materializarla en el mundo como una bestia mágica o similar. Es solo un truco de salón, en realidad, pero es un primer paso importante para dominar la magia de invocación. No soy especialista, pero al menos sé lo suficiente para enseñar a niños pequeños.

Una hora después, Nyt regresó a la oficina de la facultad después de haber terminado su lección sobre artes de proyección mágica.

"Oh", dijo Oryou, llamándola de nuevo. "Señorita Nyt, ¿tiene un momento?"

"Sí, ¿qué es?"

"Lamento mucho seguir preguntándote esto, pero ¿podrías reemplazar la próxima lección de la Clase C?"

“¿Y cuál es el tema?”

"Magia de sombras".

“Ah, el tema de la señorita Cathbeir. Sí, creo que puedo manejar eso.”

Algunas horas más tarde, Oryou volvió a llamar a Nyt. "Lo siento mucho, pero ¿podrías enseñar la clase de magia farmacéutica de la Clase B?"

"Sí, creo que puedo manejar eso".

Y horas después otra vez...

"La clase D necesita a alguien que enseñe educación magiofísica..."

"Sí, creo que puedo manejar eso".

Cuando Nyt finalmente regresó a la oficina de la facultad, echó un vistazo al horario de clases de la escuela. *Supongo que un usuario de magia como yo es tan bueno como todopoderoso como un maestro en esta escuela. Parece que puedo manejar cada materia que enseñan...*

Nyt miró alrededor de la habitación. Frente a ella estaba Belano, un especialista en magia defensiva. Y sentado junto a ella estaba Hiero, un especialista en magia al aire libre. Metálzobi y Cathbeir, a quienes había sustituido antes, eran especialistas en artes de proyección mágica y magia de sombras, respectivamente. Tal vez fue difícil encontrar profesores de un nivel lo suficientemente alto como para enseñar múltiples tipos de magia en una escuela tan rural. Después de todo, la Escuela de Magia de Houghtow tenía una facultad muy pequeña.

Supongo que también soy buena enseñando, después de todo ese tiempo entrenando a mis subordinados en el uso de la magia... pensó Nyt. Pero entonces, algo la golpeó. Ella se cruzó de brazos. Espera un minuto. ¿De verdad me menospreciaron como capaz de enseñar cualquier materia?!

Realmente la estaban asignando como sustituta de demasiadas clases. Parecía que podrían haber olvidado cuál era realmente el trabajo para el que la habían contratado.

◇El Plano Celestial—Torre De Administración Central◇

Un día, un grupo de ángeles llegó a la torre de administración central en medio del Plano Celestial para entregar un informe sobre el resultado de su misión.

“Tú misión era destruir la Calamidad Wyrm que apareció en el mundo de Lillica, o encarcelarlo en el mundo subterráneo Dogorogma. ¿Has logrado esto?” preguntó una diosa, mirando el informe. Esta era la diosa responsable de supervisar el mundo de Lillica, donde la bestia había aparecido por primera vez, y la superiora directa del grupo de ángeles.

“Déjame ver...”, leyó, frunciendo el ceño. “Dices que capturaste a la Calamidad Wyrm, pero se liberó en el camino a Dogorogma y huyó a un mundo cercano, donde pudiste exterminarlo con la ayuda de los habitantes del mundo. ¿Es esto cierto? Incluso la diosa de un mundo entero lucharía por simplemente matar a una Bestia del Desastre. Que meros ángeles y habitantes de un mundo aleatorio derroten a tal ser es una imaginación

increíble. ¿Quieres decirme que hay alguien que reside en uno de los mundos planetoides que tiene el poder de derrotar a una Bestia del Desastre? Si es así, debemos tomar medidas de inmediato”.

La líder del grupo de ángeles chasqueó la lengua en silencio con frustración. *Lo sabía... pensó. Ella no nos cree después de ese caso hace unos años cuando un grupo de ángeles fabricó un informe falso para evitar el castigo por perder una Bestia del Desastre en medio del tránsito y dejar que destruyera un mundo. Es algo que se toman muy en serio. Incluso las diosas, nuestras superiores, a veces son castigadas con el exilio por mentir en sus informes...* Metió la mano en su bolsa sin fondo y sacó una botella llena de algún tipo de poción. “Mi diosa, por favor examina esta poción. Es una prueba de que Calamidad Wyrm ha sido derrotado”.

“¿Esta es tu prueba? ¿Qué es esto? Brilla con la luz del arcoíris... Nunca antes había visto una poción de este color.” La diosa inspeccionó de cerca la botella que el líder de los ángeles le dio, sosteniéndola a la luz desde todos los ángulos.

"Esta es, de hecho, una poción hecha con la sangre de Calamidad Wyrm vencido".

"¡¿Q-Qué?!" la Diosa abrió mucho los ojos en estado de shock. “El cuerpo de Calamidad Wyrm está protegido por escamas impenetrables, y cuando uno muere se dice que su cuerpo se vuelve duro como la piedra. ¡Debería ser imposible extraer la sangre de uno! Pero esto es aún más que eso. Su sangre se ha convertido en una poción. ¿Cómo diablos...? La diosa frunció el ceño y levantó la otra mano hacia la botella, emitiendo luz desde su palma y bañando la poción con rayos de luz. Ella lo miró dudosa, sin saber qué pensar. “Descartaría esto como una tontería, pero esta poción realmente contiene la esencia de Calamidad Wyrm. Supongo que, de una forma u otra, esto sirve como prueba sólida de que el Calamidad Wyrm ha sido asesinado”. La diosa suspiró. "¿Debo entregar su informe a la Torre de Administración Central tal como está escrito, entonces?"

Una ola de alivio palpable inundó a los ángeles.

Al día siguiente, una diosa de la torre de Administración Central estaba inspeccionando una poción que le había dado la diosa a cargo del mundo llamada Lillica junto con su informe. “Esto... Esto es...” tartamudeó, sus

manos comenzaban a temblar. "Ella me dijo que esta poción fue hecha con materiales de una Bestia del Desastre, pero asumí que sería un producto inferior, hecho por habitantes del mundo planetario que carecen de nuestras técnicas mágicas. Pero esto es..."

Observó el líquido con los colores del arcoíris y tragó nerviosamente. Abrió la botella con un pop y se la bebió de un solo trago. Inmediatamente, su cuerpo comenzó a brillar.

"¡Esto es increíble! ¡Un solo trago fue suficiente para curar mi dolor de espalda crónico, mi cuello rígido, mi falta de sueño y mi fatiga general! ¡Y no solo eso! ¡Mi piel, que se había vuelto seca y escamosa por años de tiempo extra, se ha vuelto suave y joven una vez más! ¡No podrías encontrar tal poción ni siquiera en los mejores boticarios del Plano Celestial!"

Pasó un tiempo mirándose la cara en el espejo, sin molestarse en ocultar su emoción en lo más mínimo. "S-Según el informe, un residente del mundo planetario de Klyrode hizo esta poción... ¡Simplemente debo tener más, sin importar el costo! ¡Cuanto más se pueda! ¡Envíos regulares si puedo!"

◇Costa Calgosi—Frente A La Mansión Van Biel◇

"¿Q-Qué? ¡¿Por qué?!" La condesa Junia Van Biel, gobernadora de la costa de Calgosi, miró con incredulidad al invitado que había aparecido ante su casa. Detrás de ella estaban sus familiares Loplantz, Rolindeim y Polseidon. Ellos también parecían no poder creer lo que veían.

Frente a los cuatro se encontraba un hombre con una larga barba negra irregular y un físico robusto. "Te lo dije", dijo. "Yo, el Capitán Eddsarch de los Corsarios de Barbanegra, y todos mis hombres estamos jurando lealtad a la Condesa Junia Van Biel". Se rio con un poderoso "¡Gah ha ha!" mientras sonreía salvajemente a Junia. Detrás de él, casi quince piratas mostraron sonrisas perfectamente idénticas.

Polseidon miró a la multitud, acariciando su larga barba blanca. "Tú...", dijo. "Una y otra y otra y otra y otra y otra y otra vez, no importa cuántas veces te derrotamos, siempre regresas para comenzar otra pelea, diciendo que esta vez vas a 'verificar' con la Condesa, sea lo que sea. medio. Entonces, ¿qué diablos te hace cambiar de rumbo repentinamente?"

"Bueno, ya sabes", dijo Eddsarch. "Hasta hace poco, todo lo que tenías en tu rincón era el anciano de barba blanca, la niña de piel oscura y el pájaro. Pensé que nos aseguraríamos de abrumarte con números absolutos eventualmente..."

"¡E-Espera!" objetó Loplanz. "¿Acabas de llamarme pájaro?! ¡Te haré saber que soy el aviar rukh Loplanz!"

"Sí, sí", dijo Rolindeim. "Pero cállate un momento, ¿quieres, pajarito? Mantengamos la conversación en el buen camino, ¿verdad?"

"¡Oye! ¡Tú tampoco, Rolindeim!" El temperamento de Loplanz estalló aún más, pero Rolindeim le tapó la boca con una mano y lo silenció.

Junia miró a Loplanz y luego de nuevo al Capitán Eddsarch. "C-Continua..." dijo ella.

"Bien, bien. Bueno, hicimos nuestro mejor esfuerzo tratando de desgastarte con nuestros números, pero luego, ¡de repente tienes un montón de nuevos compañeros de tripulación!"

"Ah" dijo Polseidon. "¡Te refieres a la Armada de Van Biel!"

La Armada de Van Biel estaba compuesta por antiguos piratas demoníacos, que ahora servían directamente a las órdenes de la propia Junia Van Biel.

"¡Exactamente!" dijo Eddsarch. "Con ellos en la foto, ¡nosotros los piratas no tenemos suerte! Incluso Shaxablana de los Piratas Ladyshark terminó consiguiendo un trabajo en una posada en algún lugar. Muchos piratas terminaron encontrando nuevas carreras. A este ritmo, el futuro parece sombrío para los Corsarios de Barbanegra. Queremos cambiar de bando y trabajar para ti como lo hizo la antigua tripulación de piratas demoníacos. ¡Gah ha ha!"

Pero en secreto, Eddsarch tenía otras cosas en mente. Hur hur hur... ¡Con esa excusa, mi dulce Junia creerá que soy uno de sus compañeros! Pero cuando baje la guardia, me colaré en su cama y, finalmente, ¡me registraré! ¡Es el plan perfecto! ¡Y cuando ella sea mi mujer, me convertiré en el jefe de toda la Costa Calgosi! ¡Podré hacer lo que quiera!

"Hmm..." dijo Junia. "Déjame ver... Él está pensando: '¡Con esa excusa, mi dulce Junia creerá que soy uno de sus compañeros! Pero cuando baje la guardia, me colaré en su cama y, finalmente, ¡me registraré! ¡Es el plan

perfecto! ¡Y cuando ella sea mi mujer, me convertiré en el jefe de toda la Costa Calgosi! ¡Podré hacer lo que quiera!”

"¡Sí exactamente!" dijo Eddsarch. Y luego, al darse cuenta de lo que había dicho Junia, saltó en el aire, con los ojos desorbitados por la sorpresa. "¡Espera, ¿qué?! ¡¿C-Cómo supiste exactamente lo que estaba pensando?!"

Junia lo miró, sus hombros temblaban. "Yo-yo puedo l-leer las mentes de las personas que me rodean usando magia...", dijo. "¡N-Nunca te registrarás, sabes...!"

Detrás de ella, Polseidon de repente creció en tamaño gigante, mientras que Loplanz se transformó en su forma de rukh. Los miembros de la armada de Van Biel que estaban cerca alcanzaron sus armas, lanzando dagas a Eddsarch.

"¡M-Maldiciones!" Eddsarch escupió. "Puede que nos estemos retirando por ahora, pero... ¡E-Espera! ¡¿Cuándo nos rodeó la Armada de Van Biel?!"

Eddsarch y sus Corsarios de Barbanegra finalmente se dieron cuenta de que los miembros de la marina los rodeaban, de pie en un círculo con Eddsarch en el centro.

Junia agitó su brazo. "¡H-Hazlo!" ella ordenó. Su rostro estaba rojo puro; después de todo, acababa de presenciar la imagen mental de Eddsarch de sí misma en un estado de control. A su señal, Polseidon, Rolindeim, Loplanz y los miembros de la marina atacaron al unísono.

"¡Maldita sea!" gritó Eddsarch, haciendo un gesto lascivo con el pulgar mientras lo invadían. "¡Me registraré la próxima vez, Junia Van Biel!"

◇Ciudad De Houghtow—Casa De Flio◇

El hogar de Flio ahora había crecido a un número impresionante de residentes. No solo tenían un baño para hombres y un baño para mujeres, sino también un baño mixto lo suficientemente grande como para acomodar a diez personas a la vez.

Esa noche en el baño de mujeres, las madres de la casa —Rys, Uliminas, Balirossa y Byleri— se estaban bañando juntas.

"Folmina, Ghoró y Rislei han crecido tan rápido..." dijo Rys, mirando a su alrededor con una sonrisa. "Pronto será el momento de empezar a pensar en la escuela".

"Meow, tienes razón", asintió Uliminas. "Folmina puede moverse sola ahora. Supongo que es algo en lo que tenemos que pensar..."

"¿Recuerdas cómo Folmina intentó subirse a la cabeza de Ghozal justo después de que ella nació?" dijo Balirossa.

"¡Por supuesto! ¡Se aferró a su pelo para salvar su vida! Y luego Ghozal se puso serio y dijo: '¡Vas a hacer que me quede calvo!'", dijo Uliminas, haciendo una imitación asombrosamente precisa de Ghozal. Los otros tres se echaron a reír.

"Pero ..." dijo Rys, "¿Cómo pudo Folmina subir tan alto en su cuerpo, me pregunto?"

"Tienes razón, yo misma le pregunté en ese momento", dijo Uliminas. "Ella me dijo, 'No sé... Supongo que porque la cabeza de mi papá Ghozal estaba ahí arriba...". Esta vez hizo una imitación de su hija Folmina, y nuevamente, fue inquietantemente precisa.

Las otras tres sonrieron divertidas.

"¡Eso, como, suena totalmente como ella!"

"¡Sí, diste en el clavo!"

"Sabes", dijo Rys, "Ghoró es muy aficionado a Folmina. Él siempre la sigue a donde quiera que vaya".

"Sí, tienes toda la razón..." Balirossa frunció el ceño. "De hecho, el otro día le pregunté si le gustaba más Folmina o su madre, ya que siempre la sigue, y él solo sonrió y dijo: '¡Me gusta la hermana mayor Folmina!' sin dudarlo un momento..."

"¡E-Eso es terrible!" exclamó Uliminas.

"Como, ¡cielos! Eso debe haber sido un shock...", dijo Byleri. Los dos colocaron sus manos sobre los hombros de Balirossa.

"No, está bien", dijo Balirossa. "Admito que fue un shock en ese momento, pero... cuando veo a Ghoró sonreír así, yo solo... yo solo... ¡Ahhh!" Su

rostro se puso rojo brillante mientras trataba desesperadamente de explicar.



"Oh, entiendo", dijo Rys. "La sonrisa de Ghoro tiene un efecto curativo en las personas".

"¡Sí!" asintió Uliminas. "Siempre se lo está tomando con calma, ¡pero eso es lo que lo hace tan lindo!"

Las dos asintieron con la cabeza.

Balirossa apretó las manos con fuerza. "¡Sí! ¡Sí! ¡Oh, me hace tan feliz que entiendas lo lindo que es Ghoro!" Lágrimas de pasión brotaron de sus ojos.

"¿Y mi Rislei es tan seria?" dijo Byleri. "Ella me ayuda más de lo que yo la ayudo, a veces..." Presionó su dedo contra su mejilla, reflexionando.

"Sí", dijo Rys. "Rislei es muy adulta para su edad. Realmente se parece a nuestra Elinàsze".

"¡No, no!" objetó Byleri. "Como, Elinàsze está en un nivel totalmente diferente. Estoy bastante segura de que ya podría pasar como la esposa de alguien".

Rys dio una sonrisa seca. "Sí..." dijo ella. "Pero Elinàsze es una niña de papá. Estoy un poco preocupado por encontrar una pareja adecuada para ella..."

"Somos, como, lo opuesto", dijo Rislei. "Nuestro papá ama a su hija, como, un poco demasiado..."

"Sí", dijo Uliminas. "Sleip vendrá corriendo al aviso de un maullido, gritando '¡¡Risleiiii!!!' Y luego la levantará y frotará sus mejillas sobre ella... ¿Creo que en realidad podría odiarlo?" Esta vez, Uliminas hizo una imitación, tan acertada como las dos anteriores, de la voz de Sleip, lo que provocó que los otros tres se echaran a reír.

"Me gusta", dijo Byleri, "pero sabes, me pregunto... Rislei actúa totalmente como si odiara cuando su papá la levanta, pero realmente lo ama. A veces dice cosas como: 'Nunca dije que no me gustara...' ¡Es increíblemente tímida! ¡Es totalmente adorable!" Las mejillas de Byleri se pusieron rojas, sus brazos prácticamente vibraban mientras explicaba. Las otras tres asintieron.

"Dicho sea de paso, Garyl parece ser muy popular entre las chicas de la escuela", dijo Balirossa.

"Sí, ¿no?" dijo Rys. "¡Hay tantas niñas que vienen a nuestra casa todos los días antes de la escuela! Al principio pensé que eran amigos de Elinàsze, pero ella me dijo: 'También son mis amigos, pero todos siempre quieren pasar tiempo con Garyl después de la escuela...'"

"Hey", dijo Byleri. "¿Alguno de ustedes siente que Su Majestad viene tan a menudo a ver a Garyl?"

Rys ladeó la cabeza. "Me pregunto..." dijo ella. "Pero a Garyl le gusta mucho la propia Reina Doncella. Él siempre la llama 'la dama linda y agradable'..."

"Después de todo, Garyl siempre dice lo que piensa", dijo Balirossa. "Cuando Su Majestad estuvo con nosotros en las montañas Alips, la llamó 'agradable y bonita' directamente a la cara. ¡Creo que le causó cierta angustia! Su Majestad siempre ha puesto el reino primero, ya sabes. Nunca he oído rumores que sugieran que ha tenido alguna aventura amorosa".

"Bueno, en lo que a mí respecta, puede casarse con quien quiera, siempre que sea alguien que pueda cazar junto a nosotros", dijo Rys.

"¡¿Qué?!" dijo Uliminas. "Espera un minuto, Rys. ¿No es eso un poco alto? Incluso a mí me cuesta seguirte el ritmo en las cacerías..."

"¿Oh? ¿Lo haces?" preguntó Rys. "Pero Wyne no tiene problemas..."

"¡Rys!" gritó Uliminas, sus ojos se abrieron como platos. "¡Wyne es un dragón! ¡Ella es una maquina asesina habitual! ¡Si basas tus expectativas en ella, Garyl nunca encontrará novia!"

"Oh, pero como, ¿no había un chico al que le gustaba Wyne?" preguntó Byleri. "Ya sabes... el chico de la Costa Calgosi. ¿Se llamaba Loplantz?"

"No", dijo Rys. "Lo prohíbo".

"¡¿Qué?! ¡¿Rys, por qué?!" exigió Uliminas.

"Bueno, es cierto que es un niño honesto y bueno. Pero Wyne necesita a alguien lo suficientemente fuerte como para detenerla cuando actúa como una tonta. No puedo imaginar que funcione".

"Ahh..." Uliminas asintió. "Supongo que tiene sentido... Wyne hace todo a máxima potencia, después de todo..."

"Bueno, depende de nosotras proteger a estos adorables niños", dijo Rys.

"Sí", estuvo de acuerdo Uliminas. "Tengo que dar lo mejor de mí también..."

"Yo también", dijo Balirossa. "Haré todo lo que pueda".

"Como, totalmente", dijo Byleri. "Haré lo mejor que pueda criando a los niños... Pero me gustaría que Lord Sleip pasara más tiempo adorándome, ¿sabes?"

"Oh, lo entiendo", dijo Uliminas. "Hace mucho que no tenemos tiempo, con los niños y todo. Aunque Balirossa se ha estado escabullendo sola con Ghozal, ya sabes..."

"¿Qué?!" exclamó Balirossa. "¿C-Cómo te enteraste?"

"¡Ah ha ha!" Uliminas se rio. "¿De verdad creíste que Ghozal podría mantener eso en secreto?"

"A-Ahora que lo mencionas, supongo que no..."

"Ahora que lo pienso, también ha pasado un tiempo para mí...", dijo Rys.

Mientras las ocupantes del baño de mujeres continuaban con su animada conversación, los tres padres, Flio, Ghozal y Sleip, también estaban juntos en el baño de hombres.

"Um..." dijo Flio. "Hablar de los niños es una cosa, pero..."

"Sí, lo sé..." dijo Ghozal. "Me da tanta vergüenza cuando la gente habla de lo que hace en la cama. Y tengo el doble de esposas, así que es el doble de vergonzoso..."

"¡Bueno, lo siento mucho, ustedes dos!" dijo Sleip en una voz fuerte y alegre. "Pero a mi edad, bueno... ¡no parece importar en absoluto!"

Flio y Ghozal miraron a Sleip, casi impresionados por su actitud arrogante.

Los hombres siguieron charlando durante algún tiempo. Pasó un rato antes de que ambos grupos salieran del baño.

Palabras De Cierre

Muchas gracias por leer este libro. ¡De alguna manera, Level 2 Cheat pudo llegar hasta el volumen siete! Cuando Overlap Novels accedió a ayudarme a publicar esta serie, ni en mis mejores sueños imaginé que continuaría durante tantos volúmenes. Se lo debo todo a todos los que me han brindado su amable apoyo. Gracias desde el fondo de mi corazón.

Después del sexto volumen, trajeron a Comic Gardo para hacer la adaptación al manga. Personalmente, como lector de manga, estoy ansioso por ver qué hacen con él.

La trama de este libro terminó bastante diferente de la versión de la novela web, pero incluí la popular trama secundaria Hola Oscuridad, Mi Vieja Amiga de la novela web, con algunos cambios y revisiones. La casa de Flio tiene más niños que nunca, lo que hace que las cosas sean cada vez más tranquilas. Espero que hayas disfrutado leyéndolo.

Finalmente, me gustaría agradecer nuevamente a Katagiri por las maravillosas ilustraciones, ya todos en Overlap por su trabajo en el aspecto editorial. Y, por supuesto, gracias de nuevo por leer este libro.

Miya Kinojo, Enero 2019

Extra Historias Cortas

¡Flio Regresa Del Trabajo A Casa!

◇Ciudad De Houghtow—Casa De Flio◇

El sol de la tarde brillaba sobre la casa de Flio cuando un círculo mágico apareció de repente frente a la entrada principal. Surgió un portal de teletransportación: una puerta solitaria. Sin perder el ritmo, se abrió.

Flio suspiró mientras salía. Había pasado el día teletransportándose por todo el Reino Mágico de Klyrode, haciendo charlas de ventas con personas en varias ciudades. Algunas de las distancias que había recorrido le llevarían meses en carruaje. Flio era el único ser humano en el mundo que podía teletransportarse tantas veces en un día. Cuando alcanzó el Nivel 2, había obtenido un inmenso poder mágico. Pero Flio no tenía conciencia de lo fuerte que realmente era. En cambio, se había engañado a sí mismo al pensar que las hazañas que podía lograr eran normales para los usuarios de magia en este mundo.

“Supongo que eso lo hace por el trabajo”, dijo. “Es hora de volver a casa”. Se estiró y luego se dirigió a la puerta principal cuando escuchó la voz de Wyne desde arriba.

“¡Siii, papá! ¡Es papá!” Estaba descendiendo rápido, alas de dragón en su espalda y una gran sonrisa en su rostro. Sus alas se cerraron cuando se lanzó en picada, directamente hacia Flio.

Wyne era todavía una niña, pero, no obstante, era la soldado dragonewt más poderosa del mundo. Su carga fue suficiente para nivelar montañas. Pero Flio inmediatamente comenzó a lanzar hechizo tras hechizo: Absorber impacto, Muro de hierro, Inmunidad... Cada uno era magia avanzada que requería un largo tiempo de lanzamiento, pero Flio los lanzaba sin ningún tipo de encantamiento. Él la atrapó, sosteniéndola en sus brazos.

“¡Papá! ¡Bienvenido a casa! ¡Bienvenido a casa!”

"Es bueno verte, Wyne", dijo Flio. "¿Has sido una buena chica?"

Wyne sonrió, frotando sus mejillas contra las de Flio. "¡Sí! ¡He sido una buena chica todo el día!"

Aun sosteniendo a Wyne en sus brazos, Flio entró.

"¡Gwowl!" Esta vez fue Sybe quien fue a abalanzarse sobre él cuando notó que entraba por la puerta. Sybe no era tan poderoso como Wyne, pero como psychobear, se jactaba de tener un tremendo poder destructivo, incluso cuando solo estaba jugando.

El escenario jugó exactamente como lo había hecho con Wyne. Flio inmediatamente comenzó a lanzar hechizo tras hechizo... y puedes imaginar el resto.

"¡Estoy en casa, Sybe! ¡Ahahaha! ¡Sybe! ¡Eso da cosquillas!" Flio sonrió y se rio cuando el psicópata le lamió la cara.

"¡Oye!" dijo Wyne. "¡No es justo, Sy-Sy! ¡Yo también quiero lamer la cara de papá!" Decidido a no perder contra Sybe, Wyne también comenzó a lamer la cara de Flio.

"¡W-Wyne!" dijo Flio, una expresión perturbada cruzando su rostro. "¡Eso es suficiente!"

"¡Oh! ¡Papá!"

"¡Papá! ¡Bienvenido a casa!"

Atraídos por la conmoción en la entrada, Elinàsze y Garyl bajaron corriendo las escaleras y se acercaron a su padre.

"¡Hola, Elinàsze! ¡Hola, Garyl! ¡Estoy en casa!"

"Bienvenido a casa, papá", dijo Elinàsze, con una brillante sonrisa en su rostro. "¿Espero que tu trabajo haya ido bien?"

"¡Buen trabajo en el trabajo, papá!" dijo Garyl. "¡Oye, adivina qué pasó en la escuela!"

"¡Ahora no, Garyl!" Elinàsze regañó a su hermano. "¡Papá está cansado del trabajo! Deberíamos dejarlo descansar primero."

"Bien, bien. Lo dejaré descansar un poco."

Flio observó a los gemelos discutir con su habitual sonrisa tranquila. Y entonces, apareció Rys.

"Bienvenido a casa, mi señor esposo", dijo. "La cena estará lista pronto. ¿Por qué no te relajas hasta entonces?"

"¡Gracias, Rys!" dijo Flio, sonriendo a su esposa. "Ahora, a la sala de estar..."

Rys fue a darle un abrazo a Flio, pero con Wyne y Sybe ya aferrados a él y Elinàsze y Garyl amontonados, ella no pudo acercarse. Flio le dio una sonrisa irónica. Le pidió a Sybe que retrocediera un poco y le hizo señas a Rys con su mano derecha ahora vacía. Sonriendo, Rys saltó a sus brazos.

No fue una carga tan mortal como la de Wyne, o incluso la de Sybe, pero aun así fue una entrada bastante contundente. Así que Flio comenzó a lanzar hechizo tras hechizo... etcétera.

"¡Bienvenido a casa, mi señor esposo!"

"¡Estoy en casa, Rys!"

Los dos se abrazaron, sonriendo felices. En poco tiempo, el resto de la familia también se había reunido. Parecía que iba a ser una velada típica en la casa de Flio.

La Cocina De Rys

Había muchas personas viviendo en la casa de Flio además de Flio y su familia, y quien preparó la cena para todos ellos fue la esposa de Flio, Rys. Últimamente, Byleri, el ex arquero y actual administrador de los pastos, había estado colaborando con la cocina...

"¡Hah!" Rys balanceó el cuchillo en su mano con tremendo fervor. Cortó las verduras de arriba abajo, de izquierda a derecha, más rápido de lo que podía seguir el ojo.

Los ojos de Byleri se abrieron de par en par en estado de shock. "¡Qué!" Ella exclamo. "¡Y-Yo, como, no pude ver el movimiento del cuchillo!" Ante sus ojos, Rys estaba pelando, cortando en cubitos y cortando verduras a la velocidad del rayo y dividiéndolas en tazones. Se movía en un flujo fluido e ininterrumpido. Byleri simplemente miró fijamente, con la boca abierta, incapaz de seguir el ritmo mientras Rys corría por la cocina.

"E-Entonces, como, Lady Rys, ¿cuánto tiempo te tomó volverte tan bueno en la cocina?" preguntó Byleri.

"Empecé a cocinar poco después de que mi señor esposo y yo nos casáramos", respondió Rys.

"¡¿Qué?! ¡¿E-En serio?!"

"¡En serio! Hasta entonces, comía principalmente con mis subordinados. Uno de ellos estaba siempre en servicio de cocina. Yo nunca había cocinado."

"W-Wow... ¡Eso es, como, otra cosa!" Byleri estaba asombrado. Observó el trabajo de Rys, el cuchillo en su mano no se detuvo por un solo segundo.

"La primera vez que lo intenté, todo lo que pude hacer fue dorar un trozo de carne sin sazonar para mi señor esposo. Sabía que eso nunca funcionaría, así que me inscribí en una clase de cocina en la ciudad y estudié lo más que pude. ¡Y ahora, puedo usar un cuchillo de chef para hacer esto! Siguió cortando, más rápido de lo que el ojo podía ver.

Byleri tragó saliva. *N-No sé... pensó. Creo que Lady Rys podría ser, como, la única persona en el mundo que puede usar un cuchillo como ese...*

"Um... Umm..." comenzó Byleri. "S-Supongo que tomaré esto y mezclaré la ensalada, ¿entonces?"

"Sí, gracias, Byleri".



Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/world-project-nl>